
ENTRE
PUESTOS
Y
PASILLOS
Una crónica visual del Tianquiztli hasta el
Mercado Adolfo López Mateos. Cuernavaca, Morelos.



ENTRE PUESTOS Y PASILLOS

Una crónica visual del Tianquiztli hasta el Mercado Adolfo López Mateos Cuernavaca, Morelos.

Entre puestos y pasillos
Una crónica visual desde el Tianquiztli hasta el Mercado Adolfo López Mateos, Cuernavaca, Morelos.

Autora: María de Lourdes Meléndes Rodríguez
Sello editorial: Antropología de Primavera

Derechos Reservados © 2026 María de Lourdes Meléndes Rodríguez
Derechos Reservados © 2026 Antropología de Primavera

Primera edición: agosto, 2026

Aviso legal y derechos de reproducción:
Esta obra es de libre descarga para fines personales, académicos o de investigación. No obstante, queda rigurosamente prohibida su reproducción total o parcial, incluidas sus fotografías contemporáneas, mapas, postales o ilustraciones por cualquier medio o procedimiento (digital, electrónico, fotocopia, grabación o cualquier otro), sin la autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos, conforme a la Ley Federal del Derecho de Autor.

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, de material arqueológico e histórico, así como de imágenes de monumentos arqueológicos, históricos y zonas de dichos monumentos, protegidos por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y su Reglamento. Cualquier uso de este material requiere la autorización escrita de los titulares de los derechos y la tramitación del permiso correspondiente ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

ISBN: 978-970-96444-01-1

Imagen de portada:
El Monstruo. Dolores Parral. 2026. Fotografía con dron. Código MX-17-07-EPYP-0322
Colección: Entre puestos y pasillos.

Imagen de contraportada:
Adolfo Aéreo. Dolores Parral. 2026. Fotografía con dron. Código MX-17-07-EPYP-0274
Colección: Entre puestos y pasillos.

Este libro digital se terminó en Cuernavaca, Morelos, México, en agosto del 2026, accesible para ser descargado a través de la página: **www.antropologiadeprimavera.com.mx**

Hecho en México.
Hecho con terca voluntad de no olvidar.

Este libro fue realizado con el apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales, a través de la vertiente Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, emisión 2024.

La línea de investigación “Entre puestos y pasillos” fue desarrollada con el apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales en coinversión con el Centro INAH Morelos.

Directorio

Coordinación editorial: Antropología de Primavera

Corrección de textos: Cristopher Sotelo Rodríguez

Dirección creativa: Benjamín Torres Meléndes

Diseño editorial: BSi Diseño

Escritores Invitados:
Enrique Vela
Víctor Hugo Valencia Valera
Raúl Francisco González Quezada
Marcela Dávalos
Elsa Guzmán Gómez

Fotografía contemporánea:
Melania Sevilla Rodríguez
Dolores Parral
Alejandro Linares

Contribuciones fotográficas
De archivos personales:
Hernán Osorio
Taller de Silverio
Reyna Ruiz Alanís
Enrique Suárez Terán
Philip Ethington

Del acervo fotográfico de Antropología de Primavera:
Imágenes de Melania Sevilla
Colección “Los hijos e hijas del mercado”

Asesoría para la documentación de imágenes:
Judith América Cortés Colin

Créditos de imágenes históricas:
Centro INAH Morelos
Acervo histórico: Fototeca “Juan Dubernard Chauveau”
Asesoría e investigación de imágenes históricas:
Erick Alvarado Tenorio.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Archivo Especial de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ).

Acervos documentales:
Archivo Histórico Municipal de Cuernavaca

Archivo Estatal de Documentación de Morelos

Agradecimientos

Agradecemos, en primer lugar, a los y las comerciantes, estibadores, introductores y vecinos que abrieron sus puertas, sus puestos, sus memorias y sentires para que estas páginas no hablaran sobre ellos, sino con ellos.

Extendemos este reconocimiento a todos y todas quienes se reconocen como hijas e hijos del mercado: quienes, sin importar el turno, el pasillo o la escalera, identifican su quehacer diario ligado a estos espacios y hacen de la venta, el acarreo, la preparación o el cuidado del abasto una forma cotidiana de habitar y tejer comunidad.

Antes que un espacio de intercambio, el mercado es el tejido vivo de las personas que lo habitan y le dan sentido. Por ello, agradezco a la comunidad que integra la Unión de Comerciantes del Mercado Adolfo López Mateos por abrir sus puertas y permitir que esta investigación se viviera desde adentro, sin filtros ni distancias. Ese tejido humano tiene nombres propios que lo sostienen, por lo que mi gratitud se dirige de manera muy especial al Dr. Manuel Alejandro Delgado Ortega y a la Sra. Melina Magaña por su valioso apoyo y el de su familia.

A Melania Sevilla, Dolores Parral y Alejandro Linares, por mirar sin estorbar y capturar la vida que persiste entre los puestos y pasillos de nuestra ciudad.

A Marcela Dávalos, Elsa Guzmán, Enrique Vela y Raúl Quezada, por sumar su visión crítica y su diálogo reflexivo, ayudándonos a afinar el enfoque y tender puentes entre la antropología urbana, la arqueología, la historia social y la narración desde el sentir humano.

A Cristopher Sotelo Rodríguez, por su guía atenta y su corrección de estilo, trabajo que afinó la voz de estas páginas sin alterar su esencia ni el latido de lo que aquí se cuenta.

A Judith Cortés, bibliotecóloga y archivóloga, por su atinada asesoría en la catalogación de las imágenes, recordándonos que poner orden a la memoria es, en sí mismo, un acto de cuidado y resistencia.

Al Sistema de Apoyos a la Creación y Fomentos Culturales, por el respaldo económico y su confianza en el proyecto.

Al antropólogo Víctor Hugo Valencia, director del Centro INAH Morelos, coinversor de este proyecto, por el acompañamiento institucional y la apertura para gestar este proyecto, desde la convicción de que la memoria urbana se construye tanto en los archivos como en el empedrado.

Bajo este mismo cobijo institucional, agradezco a todo el equipo del Centro INAH Morelos que hizo posible este trabajo: a Jorge Alberto Reyes Sotelo, director del Centro de Información y Documentación. Por su asesoría y la gestión para la investigación de las imágenes históricas a cargo de Erick Alvarado Tenorio; a Claudia Ivette Flores Juárez, por las descripciones etnográficas y la asignación numérica de las fotografías contemporáneas; a Karina Morales, por su invaluable apoyo en la difusión del proyecto; al antropólogo Rodolfo Candelas, director del Museo Regional de los Pueblos de Morelos (Palacio de Cortés), por acogernos en este espacio para una de las presentaciones del libro; y de manera muy particular a la bióloga Lizandra Salazar Gorostieta, coordinadora del Jardín Etnobotánico, por abrir las puertas de este recinto para la exposición de las imágenes que dan vida a este libro.

A la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) por el valioso aporte de las postales históricas de su Archivo Especial y al Mtro. José Arturo Vargas Reyes, por la dedicación con la que las han resguardado.

A los custodios y técnicos del Archivo Histórico Municipal de Cuernavaca, del Archivo Estatal de Documentación de Morelos, y de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, por conservar con rigor los planos, mapas, fotografías y documentos que permiten leer la ciudad capa a capa.

Y, sobre todo, a Cuernavaca, que sigue respirando, comerciando y tejiéndose, paso a paso, contra el olvido.

Presentación

por: ***Enrique Vela***
Editor de Arqueología Mexicana
Ciudad de México, agosto 2026

Si usted, amable lector, está ante estas líneas, ha de considerarse afortunado. Va a aprender bien y mucho. Primero, porque lo que tiene ante sí, en cualquiera de los variados dispositivos digitales que marcan el tono de esta época, es una magnífica obra de difusión, producto de un prolongado y acucioso trabajo de investigación y reflexión. Lo es, además, porque este libro versa sobre un tema que, bien se sabe, resulta particularmente rico para acercarnos a diversos aspectos de la vida social, a sus persistencias y transformaciones en el tiempo: el comercio.

Y si lo sabemos es gracias a trabajos de investigación como el que sustenta lo que se presenta aquí. La autora advierte que esta obra es una que permite múltiples y variadas lecturas, en la medida en que los asuntos que nos cuentan tienen un sentido por sí mismos y otros más cuando se atiende a las causas, a las maneras y a las consecuencias de las relaciones entre ellos.

Son muchas las razones por las que he leído y visto con alborozo este libro. Llevo más de 30 años dedicado a la edición de una revista de arqueología y una de las cosas que he aprendido es que el paso último de la investigación, ese en el que los resultados de años de afanes científicos son puestos a disposición de todos en un lenguaje común y corriente, es uno que no siempre cuaja.

No es inusual que los especialistas no atinen a superar la descripción técnica o las disquisiciones teóricas en detrimento de la explicación simple y comprensible. La difusión es, pues, fin del camino y punto de partida.

La historia tiene su sentido en la puesta a disposición de todos de las reflexiones sobre los hechos que nos han traído hasta aquí y, muy importante, en hacerlo sin dejar de lado que es un producto común en el que participamos todos en todo momento. No es un asunto menor. Aunque el desarrollo y la profesionalización de la historia y la antropología han dado lugar a un inmenso caudal de investigaciones de gran calidad y a un también muy nutrido conjunto de obras, persiste una idea de la historia como un registro de hechos relevantes ocurridos al amparo de personajes excepcionales.

Esto es inadecuado por donde se le vea. Entre sus consecuencias está que permite que se abuse de nuestra historia —cuando es vista así, reitero— en favor de intereses políticos muy alejados del espíritu de obra común, de creación colectiva que hay tras ella. Como ejemplo bastan las recientes celebraciones oficiales —las que, por decir lo menos, fueron excluyentes, basadas en falsedades y teñidas de racismo y clasismo— con motivo de efemérides como la Conquista de Tenochtitlan y la muerte de Cuauhtémoc, por citar un par.

Por fortuna para sus lectores, que de seguro incluyen a los protagonistas de esta historia porque se trata de una obra hecha con ellos y para ellos, Lourdes logra, con talento y una sabrosa pluma, ir en sentido contrario y transmitirnos los pormenores de una investigación que le ha tomado largos años y sobre la que, además del volumen que nos ocupa, ha producido trabajos científicos. El Mercado Adolfo López Mateos es el protagonista de esta historia, pues es el espacio que abriga esa cotidianeidad en la que el comercio es a la vez producto y causa.

Pero no pierda el lector de vista el modo en el que nuestra antropóloga entrelaza espacio, tiempo y, a su decir, hasta el sutil aliento de la gente. Ella hace sugerencias sobre la manera de leer su obra; atiéndalas: responden a las ideas con las que la concibió.

Entre puestos y pasillos

Antrop. Víctor Hugo Valencia Valera
victor_valencia@inah.gob.mx

Leer este texto muy bien intitulado “Entre puestos y pasillos”, nos lleva a conocer la historia del principal mercado de la ciudad de Cuernavaca que desde su apertura se registró como el “Mercado Adolfo López Mateos” y que, hasta hoy, a más de 60 años, sigue siendo el principal centro de abasto de esta ciudad que se reinventa todos los días y que, habiendo pasado muchas pruebas más allá de su cotidianidad, se refrenda a este mercado como el espacio más importante donde se desarrolla uno de los oficios más antiguos de la humanidad como lo es el comercio.

Con una agradable redacción, la Antrop. Meléndes Rodríguez recrea el gusto por la vendimia y su aportación a la historia de esta ciudad de Cuernavaca tomando como base este especial mercado “Adolfo López Mateos” que la gente ha definido muy bien como el “Adolfo”, en esa vivencia popular donde se cruzan los oficios básicos para la existencia de un mercado de esta magnitud; como son: “el vendedor”, “el mecapalero”, “la canastera”, “el estibador”, entre muchos otros más.

El libro hace un breve pero valioso resumen de los antecedentes del mercado que vienen desde el “Mercado Colón”, el “Mercado B. Juárez”, “La Lido”, el “S. Degollado”, hasta lo que hoy es el mercado “Adolfo López Mateos”; en donde los espacios, los olores y los sabores sólo se disfrutan cuando la necesidad del abasto demanda entrar a ese espacio donde obligadas

por la vida, familias y oficios se mezclan en un devenir histórico de lucha y sobrevivencia para vender y ofrecerse al otro como vínculo obligado de un oficio milenario.

La investigadora Meléndes Rodríguez ofrece una buena etnografía de lo que es y significa la vida del comercio con todos los detalles que este oficio demanda, donde las breves historias de vida representan solo una muestra de las vivencias que ofrecen los espacios de cambio e intercambio que genera el comercio, como oficio y disfrute, además de su trascendencia social.

Este texto, producto de la investigación y el trabajo de campo, es una valiosa aportación a la historia de la ciudad de Cuernavaca, tomando como estudio de caso al actual mercado “Adolfo López Mateos”, y donde se brinda un importante recuento de los antecedentes históricos de este relevante centro comercial, aportando desde valiosos datos de vivencias directas de ese conglomerado social que hace posible la existencia y operación de este mercado y hasta un especial análisis social de lo que han significado las adecuaciones y cambios de espacios dedicados a que opere y funcione el abasto como actividad fundamental del quehacer cotidiano de esta ciudad.

Enhorabuena por registrar y dejar en este libro la constancia de un oficio que se vive más allá de los entornos urbanos.



■ Imagen 001. Vendedor de sillas. Autor: Sin identificar. 1905. Reproducción autorizada por el INAH.

Introducción

Sobre las imágenes, los archivos y el mecapal que sostiene este relato.

Este libro digital no se sostiene solo con palabras. Como el mecapal que inspira estas páginas, el relato se teje con cinco hilos que, por separado, serían frágiles, pero entrelazados cargan el peso de cinco siglos: las personas que lo habitan, los espacios que los acogen, la Raíz que los ancla a la tierra, el Trazo que intenta ordenarlos y el Aliento que los mantiene vivos. Esos cinco hilos se

trenzan en dos bandas principales —la del territorio y la de sus habitantes— que, al cruzarse sobre los hombros de la memoria, distribuyen la carga del tiempo y permiten avanzar sin quebrarse.

A su vez, estos hilos se ordenan en tres tramos que funcionan como los pasos de un mismo camino: Raíz (lo que sostiene), Trazo (lo que intenta ordenar) y Aliento (lo que anima y resiste). Entre ellos, tres miradas —la arqueología, la historia social y la antropología económica— dialogan sin interrumpir el pulso de la calle, hasta que al final nos encontramos con el horizonte: las cintas del mecapal que se llevan en el pecho y en la cabeza, en el corazón y en el pensamiento.

Las imágenes que atraviesan el texto no solo ilustran, sino que son testimonios. Dialogan con la palabra para que la memoria no quede anclada en el papel, sino que se vea, se reconozca y se sienta como parte viva del paisaje urbano. Las fotografías históricas pertenecen al acervo de la Fototeca “Juan Dubernard Chauveau” del Centro INAH Morelos, custodio de un patrimonio visual que permite rastrear, siglo a siglo, la materialidad, las trazas urbanas y la vida que circuló por este territorio.

A este entramado se suma una joya visual particular: la colección especial de tarjetas postales bajo la custodia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Este acervo, que amablemente se nos ha compartido para esta investigación, ofrece una ventana íntima a los paisajes urbanos y la vida cotidiana de otras épocas. Más que simples imágenes estáticas, estas postales funcionan como un puente entre la memoria impresa y la experiencia vivida, añadiendo una capa de detalle y nostalgia que enriquece la cronología afectiva de la ciudad.

La mirada contemporánea fue construida por tres fotógrafos: Melania Sevilla, Dolores Parral y Alejandro Linares. Sus lentes capturaron lo que el archivo ya no registra con detalle: las manos que tensan lonas, los pasos que colonizan escaleras, la reapropiación de los espacios, los cruces informales y la transformación de la arquitectura domesticada por el uso diario. Su trabajo documenta la adaptación, la resistencia y la continuidad de un oficio y de los espacios que se sostienen a pulso.

A estos registros se suman aportaciones fundamentales: el archivo personal de Hernán Osorio; el acervo documental y fotográfico del Taller de Silverio, que durante años formó miradas críticas y registró con paciencia la vida cotidiana del mercado; las imágenes de comerciantes y alumnos del taller; y el acervo fotográfico previo del proyecto Los hijos e hijas del mercado.

A estas capas visuales se anexan documentos, planos y registros rescatados del Archivo Histórico Municipal de Cuernavaca, Instituto Estatal de documentación y Archivo General del Estado de Morelos y de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Sin la paciencia de sus custodios y la rigurosidad de sus acervos, la cronología social carecería de huella escrita. Juntos, texto, imagen y documento forman un relato que se lee con los sentidos: el archivo da el dato, la fotografía da el rostro y la calle da el ritmo.

Para que nada detenga tu paso, al final del e-book encontrarás un glosario como herramienta de apoyo. La línea de investigación Entre puestos y pasillos es una iniciativa de Antropología de Primavera, desarrollada con el apoyo del Sistema de Apoyos a la Creación y Fomentos Culturales, en coinversión con el Centro INAH Morelos. Esta alianza institucional permite reconocer que la antropología urbana y de los sentidos se escribe tanto en los archivos como en las banquetas, y que la historia de los mercados no se cuenta desde arriba, sino desde quienes los habitan, los adaptan y los defienden.

Esta investigación parte de una pregunta central: ¿cómo se sostiene un mercado cuando el plano lo desplaza y las instituciones le ignoran? La respuesta se buscó cruzando archivos con cuadernos de fiado, planos con imágenes, decretos con pregones. El resultado se traduce en un relato que se lee con los pies, las manos y la memoria. Aquí, el rigor académico no se opone a la sencillez del lenguaje; se alimenta de él. Porque contar esta historia desde abajo es una posición ética y de coherencia.

Cómo leer este documento

Esto que tienes frente a ti no es un libro de historia, un directorio de calles, un listado de fechas, un catálogo de citas ni un recuento de efemérides. Es una cartografía emocional y social, un texto tejido con voces, olores, colores, sabores y recuerdos. No te pido que lo leas con regla y compás, sino que te dejes llevar por él, como quien camina sin prisa por un lugar que, poco a poco, se va volviendo familiar.

Como se plantea en la introducción, estas páginas se sostienen como un mecapal. Por eso, no vengas a buscar datos sueltos;

ven a sentir cómo tiran esas fibras, cómo se ajustan para cargar el pasado sobre tus hombros y cómo te invitan a llevarte un pedazo de esta historia contigo.

Las imágenes que encontrarás aquí son el pulso visual de lo que se narra. Para que puedas rastrear su origen sin que la lectura se interrumpa, cada fotografía, mapa o recorte lleva un número consecutivo. Al final del e-book, este número te conducirá a su ficha técnica: el autor, la fecha, el lugar y, en algunas, una nota con especificaciones que la contextualizan. No es un dato burocrático, sino una invitación a saber quién capturó la mirada o de qué archivo emerge. Si quieres profundizar, ahí encontrarás el rastro; si prefieres solo mirar, el número no te detendrá, solo te acompañará.

Piensa en las cajas que se apilan en los mercados: cada sección y cada apartado es una de esas cajas. No tapa la de abajo, la levanta, la sostiene y le da nuevo sentido. Puedes abrir cualquiera y encontrarte con sorpresas: el aroma a pan caliente, el frescor de las barrancas, el ruido de las ruedas del tranvía de mulitas, regateos que aún resuenan en náhuatl, o simplemente el calor de una lona que protege de la lluvia. No tienes que leerlo en orden. Salta, regresa, quédate donde el texto te hable más fuerte.

Como en el mercado, a veces lo que más se necesita está en el pasillo de al lado o hasta el otro extremo.

Pero, sobre todo, déjate llevar por ese “diablo” que usan los estibadores. Sí, ese carrito de dos ruedas que parece sencillo, pero que con maña y fuerza mueve lo que uno no podría cargar solo. Estas páginas son eso: un vehículo para que la historia no te quede pesada, sino que la deslices contigo por el presente, sin

que te aplaste. Déjalo rodar por el empedrado, que cruce la barranca a tu lado, que suba y baje esas escaleras que la necesidad fue tallando.

Lee y observa las imágenes para vivir un rato en otro tiempo y déjate sorprender con el Cuernavaca del presente. Este documento te aproxima a una experiencia sensorial y reflexiva: cierra los ojos y permite que el texto despierte tus sentidos cuando te lo pida. Evoca el amanecer sobre Kwawnawak, el soplo del caracol llamando al tianquiztli, el vapor de aquel primer tren al llegar en 1897, o el estruendo de 1964 cuando derribaron el mercado Benito Juárez. Respira el aire que describe, escucha las voces que aún quedan.

Puedes disfrutarlo de corrido, o ir y venir como quien pasea sin rumbo fijo. Quédate hoy con las carbonerías o en el pasillo de chiles y semillas secas; mañana con los comerciantes del tianquiztli y los vendedores de la plaza Lido. No importa el orden. Lo que importa es que te abras a escuchar lo que el territorio quiere decirte. Que notes que, bajo el asfalto y el concreto, todavía late el paso de quienes hicieron esta ciudad con las manos, con el sudor y con la terca voluntad de no olvidar.

Si en el camino alguna palabra te resulta extraña, o si algún nombre te pide más contexto, al final del documento encontrarás el glosario y la bibliografía. El glosario es tu aliado para no tropezar: ahí podrás consultar los términos en náhuatl, los oficios que el tiempo ha vuelto menos frecuentes, aquellos conceptos que la

antropología toma prestados de la calle y alguna palabra que no es tan común en su uso. Ambos apartados funcionan como esos puestos de herramientas o de semillas en el mercado: están ahí, discretos pero firmes, por si necesitas verificar una huella o profundizar en el origen de lo que estás sintiendo.

Al cerrar estas páginas, quizás sientas que leer fue algo más que pasar la vista por el documento. Fue cargar un poco, apilar recuerdos, comprender por qué Cuernavaca, tu ciudad, se ha tejido como es hoy; fue empujar con calma. Fue un acto del cuerpo, no solo de la mente. Antes de empezar, pregúntate: ¿entras como vecino, como investigador, como visitante, como hijo o hija del mercado, o como oriundo de este suelo? No importa tu lugar de partida. Solo importa que aceptes que estas páginas no te darán respuestas cerradas, sino un espacio para seguir caminando, cuestionando y, si quieres, cuidando.

Requiere paciencia, sí, pero también confianza en que, paso a paso, el camino se va haciendo solo. Y cuando termines, no te llevarás solo fechas o nombres. Te llevarás el polvo de sus calles, el eco de sus pregones, el glamur, el abandono y la certeza de que, al final, habrás caminado un pedacito de Cuernavaca.

Índice de contenido

Agradecimientos ____ 5

Presentación por ***Enrique Vela*** ____ 8

Presentación del Centro INAH Morelos
por Antrop. ***Víctor Hugo Valencia*** ____ 10

Introducción ____ 12

Cómo leer este documento ____ 16

RAÍZ ____ 24

El suelo que sostiene. ____ 26



- La huella Tlahuica. ____ 28
- Kwawnawak: Eje, palabra y cosmos. ____ 34
- La plaza como corazón social. ____ 46
- Los cimientos y la conquista (1350–1521). ____ 52

Desde los ojos y el sentir de ***Raúl Quezada*** *(arqueólogo)* ____ 62

TRAZO ____ 70

La línea que ordena y la gente que la habita. ____ 72



- La villa de marquesado y la continuidad silenciosa (1526–1834). ____ 74
- La modernidad y las capas de identidad (1834–1909). ____ 85
- El sentir cívico y la materialidad del encuentro. ____ 102
- El mercado Colón, los rieles y la memoria. ____ 109



- La Plazuela del Zacate: El traspatio vivo del Colón. ____ 129
- Donde el tiempo se sienta: El centro que se teje. ____ 140
- La memoria de los caminos. ____ 158

Desde los ojos y el sentir de ***Marcela Dávalos*** *(historiadora)* ____ 195

ALIENTO ____ 200

La práctica que anima y resiste ____ 202



- El mercado Benito Juárez: El ritmo del centenario. ____ 206
- El Territorio del mercado: De Tepetates a la Barranca. ____ 220
- La Iglesia de Jesús de Nazareno y el Barrio de Tepetates. ____ 235
- La ciudad que se reencuentra consigo misma. ____ 239
- Del Benito Juárez al “elefante blanco”. ____ 259
- Resistir y rehacerse. ____ 302
- El mercado vívido. ____ 324
- El palimpsesto que respira. ____ 362

Desde los ojos y el sentir de ***Elsa Guzmán*** ____ 385

HORIZONTE ____ 390

Glosario ____ 395

Bibliografía ____ 398

Referencias de imágenes ____ 401





■ Imagen 002. Ya eres cancha reglamentaria. Dolores Parral. 2026.

RAÍZ

El suelo que sostiene

Antes de que el plano se dibujara, estaba la tierra que sabía su nombre. Esta primera parte hunde los dedos en el suelo del señorío del valle de Kwawnawak, donde el tiempo no se medía en horas, sino en cosechas, en el soplo del caracol y en el regateo que ya era pacto social. Aquí, nombrar un lugar no era un acto administrativo, sino un gesto de pertenencia: se bendecía la tierra al llamarla, se la reconocía como compañera y no como recurso.



■ Imagen 003. Palacio de Cortés 7. Melania Sevilla. 2026.

Cuando llegaron los muros, las cruces y los decretos, el suelo resistió. Se cubrió de piedra nueva, pero conservó su pulso. Porque la raíz no es lo que se entierra y olvida; es lo que sostiene, lo que se aferra a la memoria colectiva y recuerda que, antes de ser propiedad, el territorio fue un hogar compartido. Esta tira del mecapal es la primera en tensarse: la que nos dice que sin suelo que nos reconozca, ningún paso se sostiene.

La huella tlahuica: tierra que guarda el primer paso

Imagina por unos instantes vivir cuando el tiempo se medía por el movimiento de las estrellas y el ritmo de las cosechas. Así fue la vida para los *Tlahuicas* en Morelos. Ellos no solo construyeron ciudades, sino que tejieron hogares sagrados sobre tierras que ya conocían el paso de teotihuacanos y olmecas quienes estuvieron asentados en lo que hoy conocemos como el parque Melchor Ocampo, incluso hay quienes mencionan que posiblemente sus asentamientos llegaran hasta lo que hoy conocemos como el vergel y los patios de la estación.



■ Imagen 004. Melchor Ocampo 1. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 005. Melchor Ocampo 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 006. Biblioteca Félix Frías. Melania Sevilla. 2026.

En 1404, bajo la guía de *Tehuehueltzin*, dieron forma al señorío *Kwawnawak*. Su camino no fue llano, y en 1439, la Triple Alianza extendió su mano sobre el valle. Lejos de desaparecer, los Tlahuicas se volvieron el hilo que sostenía la red de trueques del centro: de sus manos salía el algodón que vestía a las élites de *Tenochtitlán*, junto con pulque, maíz, miel, tomate, chile, amaranto, papel amate, chía y jícaras.



■ Imagen 007. Cuernavaca, panorama. Vista desde el Palacio de Cortés. S. E. Gutiérrez. 1905. Reproducción autorizada por el INAH.

Para 1500, seguían siendo el pulso comercial de la región. Su legado no está en las piedras que quedaron, sino en la forma en que habitaron el valle: con las manos en la tierra, la palabra en el camino y la memoria guardada en el regateo y la siembra.



■ Imagen 008. Vista desde el Palacio de Cortés. Autor: Sin identificar. 1900. Reproducción autorizada por el INAH.

■ Imagen 009. Calle Miguel Hidalgo 2. Alejandro Linares. 2026.





■ Imagen 010. Calle Hidalgo 3. Melania Sevilla. 2026.

Kwawnawak:
Eje, palabra y cosmos

Ponerle nombre a un lugar es, casi siempre, un acto de creación. Los antiguos pobladores lo supieron bien cuando llamaron *Kwawnáhuac* a este valle. Con el tiempo, los españoles lo adaptaron a Cuauhnáhuac, topando con sonidos que no cabían en su lengua, pero en lugar de borrarlo, lo tradujeron al oído propio: cada sílaba guardada en esa nueva forma sigue latiendo con la memoria del náhuatl, ese idioma que une palabras como raíces para dar vida a los mundos. De *cuahuitl* (árbol) y *nahuac* (junto a) nace la idea de un lugar «junto al bosque o cerca de los árboles», pero esa traducción es solo el umbral.



■ Imagen 011. Vista aérea del primer cuadro de la Ciudad de Cuernavaca. Autor: Sin identificar. Ca. 1875. Reproducción Autorizada por el INAH.



■ Imagen 012. Plaza de Armas 2. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 013. Panorámica, Cuernavaca. Vista desde el Palacio de Cortés. J. L. Vázquez. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.

Si nos detenemos a observar el glifo que nos dejaron, descubrimos que no se trata de un simple mapa. El investigador Miguel Ángel Betanzos Castillo (1948–2022), quien pasó años descifrando estas huellas, nos invitó a mirar más allá: de ese árbol erguido, con una vírgula del habla pintada en morado y raíces teñidas de rojo, no se señala un bosque cualquiera, sino una puerta al *Tamoanchan*, ese lugar mítico donde todo comienza, imaginado como un tronco inmenso que sostiene el universo.



Imagen 014. Palacio de Cortés 4. Melania Sevilla. 2026.

Nada en ese diseño es casual. Para nuestros antepasados, los colores hablaban. El *camopalli*, ese morado profundo, era el tono de la nobleza y lo espiritual; el *quacocotztic*, rojo como el amanecer, nos remitía al *Tlahuiztlampa* (oriente) a la sangre que nos da vida y a lo sagrado, espacio de Quetzalcóatl. Y el *xoxoktik*, el verde, era quizás el más valioso: el color de la tierra fértil, del jade y del quetzal, el centro del mundo donde late la renovación, bajo el aliento de *Quetzalcóatl*.

Así, el árbol deja de ser solo madera para convertirse en un eje que nos sostiene: con las raíces en lo profundo, el tronco bajo nuestros pies y las ramas tocando el cielo. Bajo esta mirada, *Kwawnáhuac* se convirtió en un recordatorio de que nombrar un lugar es bendecirlo. La versión en español no borra el origen; simplemente le da otra voz, mientras el náhuatl guarda su alma. Las tres formas de leerlo —la palabra, el dibujo, el símbolo— se abrazan, recordándonos que esta tierra fue pensada, sentida y habitada con reverencia.



■ Imagen 015. Toponimia del Municipio de Cuernavaca, Morelos. Benjamin Torres. 2026.

Hoy, cuando el equinoccio de primavera pinta el cielo y el sol nace exacto por el oriente —*Tlahuiztlampa*—, con la imponente silueta del Popocatépetl custodiando el alba, el suceso trasciende lo astronómico. Es el mismo latido de entonces: la luz que traza su perfecto equilibrio y se despide por el poniente —*Cihuatlampa*—, cerrando un círculo que nos recuerda que esta ciudad se edificó en armonía con la tierra. Nombrarla fue, al fin y al cabo, un acto de pertenencia.



■ Imagen 016. Espaldas Palacio de Cortes 3 – Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 017. Jardín Juárez 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 018. La favela del amor, vista aérea del Mercado ALM y del Centro de Cuernavaca, Mor. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 019. Hacia allá, pero más acá, vista aérea del Mercado ALM y el centro, Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.

La plaza como corazón social.

Cierra los ojos. Por un momento te encuentras en la plaza de *Kwawnawak*, antes del arribo español, observando ese amanecer con el sol rayando desde el *Tlahuiztlampa*. Todo comenzaba con el sonido del *atecocolli*, el caracol marino que en su aliento reunía los cuatro elementos: el agua de su origen, la tierra de su concha, el viento del soplo y el fuego de la fuerza humana. Ese sonido marcaba la apertura del mercado y, al mismo tiempo, despertaba al comercio, la información y la espiritualidad.



■ Imagen 020. Portales. Autor: Sin identificar. 1906. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 021. El extinto mercado Colón. Dolores Parral. 2026.



Imagen 022. Plaza de Armas 1. Melania Sevilla. 2026.

La plaza se llenaba entonces de voces y encuentros bajo una ética de justicia que honraba a los *Teteo*. Los *pochtecah* no solo traían mercancías, sino noticias de los caminos; las mujeres que tejían conversaban con las pescadoras; el comprador de maíz se llevaba rumores y el recordatorio de las próximas fiestas, mientras los mayordomos o quienes tenían promesa por cumplir procuraban sus compras y encargos con antelación. La tierra era un ser que respiraba al ritmo de quienes la pisaban.



Imagen 023. Plaza de Armas y Calle Hidalgo. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 024. Palacio de Cortés 8. Melania Sevilla. 2026.

Es aquí donde la historia nos revela su secreto: y nos muestra dos de los hilos que tejen esta crónica, como las tiras de un mecapal que carga la memoria sobre la espalda del presente. No podemos separar el espacio de las personas; juntos formaban el corazón pulsante del *tianquiztli*, un lugar donde la ciudad se reconocía en el intercambio.

■ Imagen 025. Más le temo a la vida. Dolores Parral. 2026.





■ Imagen 026. Plaza de Armas 1. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 027. Calle No Reelección 1. Alejandro Linares. 2026.

Los cimientos y la conquista
(1350–1521)



■ Imagen 028. Vista aérea hacia el Palacio de Cortés. Autor: Sin identificar. Distribuidora América. 1960. Reproducción autorizada por el INAH.

Sin embargo, la tierra, aun cuando era sagrada, rara vez permanece intacta ante el embate de nuevos poderes.

Los españoles comprendieron que quien controla el centro, controla el territorio, y sobre los antiguos basamentos ceremoniales levantaron lo que hoy conocemos como el Palacio de Cortés.



Imagen 029. Vista aérea hacia el Palacio de Cortés. Autor: Sin identificar. 1960. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 030. Vista panorámica del Museo Cuauhnáhuac. Mark Turok. 1975. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 031. Palacio de Cortés 6. Melania Sevilla. 2026.

Pero, aunque la historia reconfiguró el espacio y nuevas estructuras se superpusieron sobre el mismo suelo, el vínculo comunitario con la tierra permaneció intacto: el pulso del lugar persistió. A través de sus transformaciones, el sitio conservó su vocación como núcleo de encuentro, demostrando que la verdadera identidad trasciende las conquistas al habitar la memoria de quienes lo pisan y sostenerse en la continua capacidad humana de seguir reuniéndose, tejiendo comunidad y habitando el territorio con sentido.



Imagen 032. Espalda Palacio de Cortés 1. Melania Sevilla. 2026.

El suelo guarda las capas de ese primer asentamiento Tlahuica, hacia 1350. Bajo los cimientos del actual museo, la tierra aún revela restos de plazas y altares circulares que funcionaban como umbrales entre lo divino y lo terrenal, recordando el ciclo que entrelaza la vida y la muerte. Ubicado en el costado sur de lo que hoy es la Plaza de Armas, ese espacio se alineaba con el eje del tianquiztli, el corazón social del altépetl. Allí convergían el poder político del *tlatoani* —que gestionaba la recolección tributaria— y la fuerza sagrada de los rituales, estableciendo un uso que marcaría, para siempre, el destino del sitio.



Imagen 033. Palacio de Cortés 2. Melania Sevilla. 2026.

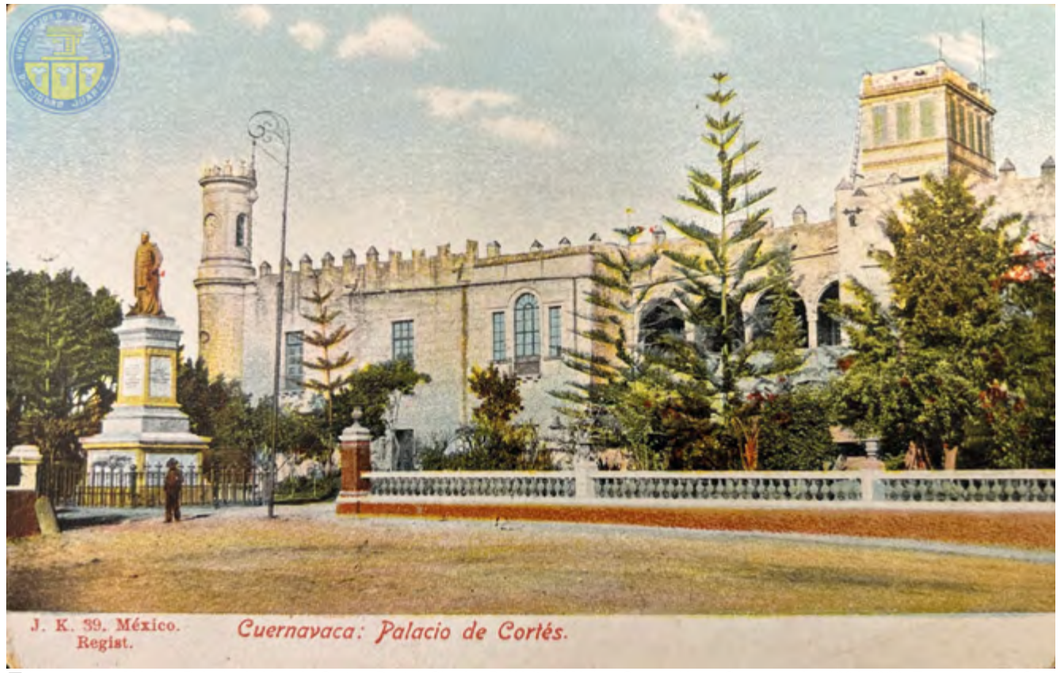


Imagen A. México: Palacio de Hernán Cortez. Postal. Charles B. Waite / México: Sonora News Company. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.

El 13 de abril de 1521 marcó un punto de inflexión. Con la invasión del valle y la caída del señorío de Cuauhnáhuac, el ritmo de la vida cotidiana fue interrumpido. El humo del copal cedió su lugar al estruendo de la pólvora, y el rito del encuentro fue suplantado por la arquitectura del control.

Entre 1522 y 1524, la torre inicial se convirtió en fortificación: se alzaron atalayas, paso de ronda, almenas, murallas y un foso que cerraba el acceso por la Calle del Arco. Para entonces, Cuauhnáhuac era una plaza fuerte bajo la mirada extranjera; sin embargo, bajo la piedra y el adobe, la tierra seguía reconociendo a quienes la habían nombrado, defendido, cuidado y habitado antes, pues su verdadera fortaleza no se medía en muros, sino en su memoria.



Intercambio, comercio en el antiguo Cuauhnáhuac

Raúl Francisco González Quezada
Profesor-Investigador del Centro INAH Morelos

La historia antigua de las actividades de intercambio y comercio en Morelos se conoce a través de la arqueología. Tenemos certeza que la región que actualmente integra los límites del estado de Morelos estuvo ocupada desde hace miles de años por grupos de cazadores recolectores que tenían campamentos estacionales cerca de cuerpos de agua y traían consigo una forma de vida acompañada de algunas herramientas y artefactos traídos de otras regiones como la obsidiana que no existe en las tierras morelenses pero ya era común entre estos grupos sociales.

Es probable que en esa época las personas intercambiaran objetos con valor ritual, herramientas, prendas de vestir e incluso ornamentos que conseguían en otros puntos de su itinerario anual o interanual en regiones de donde se aprovisionaron con su trabajo de materias primas diferenciales que hicieron valiosos estos objetos.

En Cuernavaca se ha podido conocer parcialmente algunas actividades de intercambio y comerciales a través del desarrollo y maduración de las investigaciones arqueológicas que se han desarrollado en esta ciudad.

El primer trabajo de la arqueología cuernavacense pueden rastrearse a finales del siglo XVIII, cuando Gullermo Dupaix en 1794 recorrió nuestra ciudad y registró esculturas de origen previo a la invasión española incluyendo los ejemplares que estuvieron empotrados en los muros del atrio de la catedral de Nuestra Señora de la Asunción.

Un siglo más tarde, el arqueólogo estadounidense Herbert Joseph Spinden del American Museum of Natural History de Nueva York, entre 1911 y 1913 recolectó materiales arqueológicos en las inmediaciones de Gualupita y hacia el norte en las múltiples ladrilleras que en esta sección de la ciudad se instalaron desde finales del siglo XIX y lo comparó con materiales recuperados en otras secciones del centro de México.

Las exploraciones en el recinto central de la ciudad de Teopanzolco emprendidas en el año de 1921 por el ingeniero José Reygadas Vértiz, y el avance de las investigaciones realizadas hasta el siglo XXI en este importante sitio arqueológico de Cuernavaca, han permitido proponer que se trató de una sociedad de habla matlatzinca o quizá ocuilteca. Gracias a estudios más recientes en este sitio, hemos podido conjeturar que Teopanzolco no sólo pudo ser cabecera de un señorío que tuvo influencia en el poniente de Morelos, sino que también pudo establecer un vínculo de competencia y relaciones comerciales con la ciudad amurallada de Teotenango en el Valle de Toluca, con quien compartió, probablemente, el idioma matlatzinca.

Asimismo, se puede observar, desde la arqueología, la cercanía en el uso de una paleta de colores y formas en algunas de sus vasijas cerámicas. Teopanzolco tuvo nexos al norte hasta la ciudad de Tenayuca en la Cuenca de México, y compartió la configuración arquitectónica análoga del gran basamento con su templo doble en la cima.

Algunos de los bienes que consumieron los habitantes de Teopanzolco que fueron resultado del comercio con otras regiones fueron la sal y la obsidiana. Una parte de la sal que se consumiría en Teopanzolco provino de la zona lacustre de Xaltocan y Zumapango, aunque no llegó a sustituir del todo a la que se adquiría en Morelos desde centurias atrás, mientras que la obsidiana verde, gris y negra, arribó desde los actuales estados de Hidalgo, Puebla y Michoacán, al igual que del noreste de la Cuenca de México.

En 1932 se realizó una investigación arqueológica en el barrio de Gualupita, en una de las ladrilleras que muy probablemente aconsejó Herbert Spinden para que la exploraran los arqueólogos Suzannah Valillant y George Vaillant. En ese momento se pudo recuperar información de algunos entierros muy antiguos y escasos elementos de su arquitectura domestica. Fueron estas investigaciones las que permitieron conocer que en la región de Cuauhnáhuac la ocupación humana permanente se desarrolló al menos desde hace tres mil años, cuyo remanente más antiguo se trató, precisamente, del actual barrio de Gualupita.

Este importante sitio arqueológico tuvo una ocupación humana temprana desde al menos un grupo tribal hasta un cacicazgo, los cuales tuvieron relaciones importantes con la civilización olmeca, cuya influencia, de acuerdo a numerosos estudios, incluyó zonas de la Costa del Golfo al igual que el centro de México, particularmente regiones de los actuales estados de Puebla, el Estado de México, Morelos hasta Guerrero. Las investigaciones lograron identificar algunos artefactos de cerámica que los arqueólogos nombran figurillas tipo Baby Face que pertenecen a la cultura arqueológica olmeca y que habrían sido elaborados localmente entre los años 1200 y 1000 antes de nuestra era. También se identificaron figurillas procedentes de Guerrero, y algunos ejemplares que provienen de las primeras etapas de desarrollo de la ciudad de Teotihuacan entre el año 1 y el 200 de nuestra era.

Entre los objetos relacionados con algunos de los entierros localizados en Gualupita se identificaron objetos que fueron conseguidos desde lugares lejanos a Cuernavaca, como la obsidiana, la piedra verde y la pizarra, lo cual permitió conocer que los procesos de intercambio a larga distancia y comercio se mantuvieron de manera sistemática para esa época.

Investigaciones arqueológicas en la ciudad de Cuernavaca a partir de la década de 1970 han permitido identificar de manera plena la ocupación de los grupos tlahuicas que arribaron a este territorio entre los años 1200 y 1220 de nuestra era. A partir del siglo XV los tlahuicas quedaron sujetos a la Triple Alianza liderada por los mexica, con quienes mantuvieron relaciones de parentesco, tributarias y comerciales que incluyeron de manera relevante los productos de tierra caliente como es el caso del algodón que era un producto de alta relevancia e interés entre las hegemonías de la Cuenca de México.

La ciudad se ha seguido investigando a través de rescates y salvamentos arqueológicos que han permitido prospectar varios predios en el centro histórico recuperando historias del período tlahuica, virreinal e independiente hasta el siglo XX.

Al noreste de la ciudad de Cuernavaca a principios del presente siglo en las inmediaciones de las colonias Los Cerritos, Los Papayos, Tlaltecuhuitl, Jardines de Zoquipa, y México Lindo, existió la zona arqueológica de Zoquipa-Tlachichila que hasta hace unas décadas, y previo al crecimiento urbano, mostraba una serie de estructuras arquitectónicas arqueológicas sobre la extensión de una gran loma. Debido a su disposición y trazo arquitectónico de estructuras en torno a patios centrales, así como por los materiales arqueológicos cerámicos que se lograron recuperar, se pudo identificar que se trató de un gran asentamiento humano de la época de Teotihuacan. En ese sitio se recuperaron artefactos de cerámica que los arqueólogos han denominado como Anaranjado Delgado. Este tipo de materiales, entre los años 200 y 550 de nuestra era, se produjeron en el suroeste del estado de Puebla y se trasladaron hacia la metrópoli teotihuacana a través de rutas comerciales. Algunas de ellas, conviene señalar, entrecruzaron caminos con algunos asentamientos cuernavacenses como fue el caso de Zoquipa-Tlachichila.

El arqueólogo George Vaillant en los años treinta del siglo pasado logró recuperar una máscara teotihuacana en piedra verde completa procedente de un sitio en Cuernavaca que registró como Cerritos de Santa María Tlatenango, ubicado en un basurero que localizó a 50 metros de lo que denominó como un “Club de Campo abandonado”. Esta pieza actualmente se localiza en las colecciones del American Muesum of natural History de Nueva York y es prueba de la intensa relación de las sociedades asentadas en Cuernavaca con Teotihuacan.

En esta breve revisión a algunas de las investigaciones arqueológicas que se han realizado en Cuernavaca destacamos algunos de los objetos que se han podido identificar como bienes de comercio, particularmente con otras regiones vecinas que implicaron un sistema de caravanas, comerciantes e impulsaron la actividad artesanal a nivel regional.

El intercambio es una actividad humana que nos ha acompañado desde el proceso de hominización. Los lugares establecidos por las sociedades para realizar esta actividad son nodos donde converge la riqueza del trabajo objetivado en productos, pero también la diversidad de lo que cada sociedad ha culturizado como relevante para producir y consumir.

Estos espacios para el comercio y el intercambio sistemático se conocieron para el período Posclásico Tardío como tianquiztli y esta palabra nahuatl ha permanecido hasta la actualidad en la palabra tianguis. La forma en que el tianquiztli se representó en los códices incluyó un diseño de carácter circular encerrando múltiples huellas en diferentes direcciones. Esta concepción permanece vigente en la idea de caminar estos recintos en múltiples direcciones hasta ubicar y adquirir los productos necesarios de cada día.

Posteriormente a la invasión española el propio Hernán Cortés entendió la necesidad de no detener el ritmo de los mercados, toda vez que se constituyeron como una red asombrosa en gran parte del centro de México para la distribución de la producción, por lo que decidió mantenerlos activos y no frenar el ciclo económico e impedir el consumo.

Durante el período virreinal con la sede del Marquesado de Oaxaca en la ciudad en Cuernavaca y la presencia de los españoles, la ciudad se incorporó al sistema mundo, a través del cual arribaron mercancías europeas y asiáticas cruzando los océanos.

Entre los materiales arqueológicos recuperados de las exploraciones del Palacio de Cortés y de otros predios en el centro histórico de Cuernavaca se han localizado fragmentos cerámicos de vasijas procedentes de diversas partes de la Nueva España que incluían talavera de Puebla y Ciudad de México, así como un tipo especial de vasijas que se produjeron en Michoacán denominados Romita Esgrafiado. También se identificaron fragmentos de porcelana denominada kraak producidos en China para el nuevo mercado americano y europeo.

La ciudad de Cuernavaca con su legado olmeca, teotihuacano, matlatzinca, tlahuica y virreinal es muestra de un devenir de constantes retos y relaciones regionales, y mundiales, es un crisol vivo donde converge la tradición milenaria regional de productos alimenticios y los productos industrializados de la modernidad. Somos el legado, la innovación, el fruto de las tragedias poblacionales y el resurgimiento aderezado con las migraciones que nos dan colores distintivos en el mosaico del país.



■ Imagen 034. Antiguo salón de sesiones de Gobierno de Morelos en el Palacio de Cortés. Autor: Sin identificar. 1975.

TRAZO

La línea que ordena y la gente que la habita



■ Imagen 035. Plaza de Armas 2. Melania Sevilla. 2026.

Sobre la tierra se dibujaron líneas. Decretos, planos, rieles y quioscos intentaron ordenar “el desorden vital” de la plaza. Esta parte recorre el trazo institucional que quiso fijar la ciudad: desde el marquesado hasta la república, desde la Plaza de la Constitución hasta el tren que cortó el aire con su silbato. Pero el plano solo sugiere. Mientras las instituciones cambiaban de nombre y los gobernantes firmaban actas, la vida cotidiana aprendía a caminar entre sus márgenes, a doblegarlas con el paso, a llenarlas de voces, de mulas, de trueques y de encuentros que no cabían en ninguna cuadrícula. El trazo es una segunda tira del mecapal: la que estructura, la que pretende dirigir, pero que sin quien la pise se quiebra. Aquí se lee cómo el poder traza, pero el pueblo habita; cómo la modernidad llega sobre rieles, pero la memoria sigue caminando a pie.

La villa del marquesado y la continuidad silenciosa (1526–1834).

Imagina por un momento que la historia no se escribe desde un escritorio lejano, sino desde el polvo de los pies que la pisan. En 1526, mientras se alzaba la Capilla de Melgarejo, las políticas de la Corona y la fe empujaron a entregar a los frailes los terrenos donde hoy descansa la Catedral y el parque Melchor Ocampo, reordenando el territorio bajo los designios de una nueva fe. Sin que nadie lo planeara, aquello dibujó un triángulo silencioso: la fortaleza al sur, el templo al oriente y, en el centro, un hueco que seguía respirando como *tianquiztli*.



Imagen 036. Palacio de Cortés 9. Melania Sevilla. 2026.

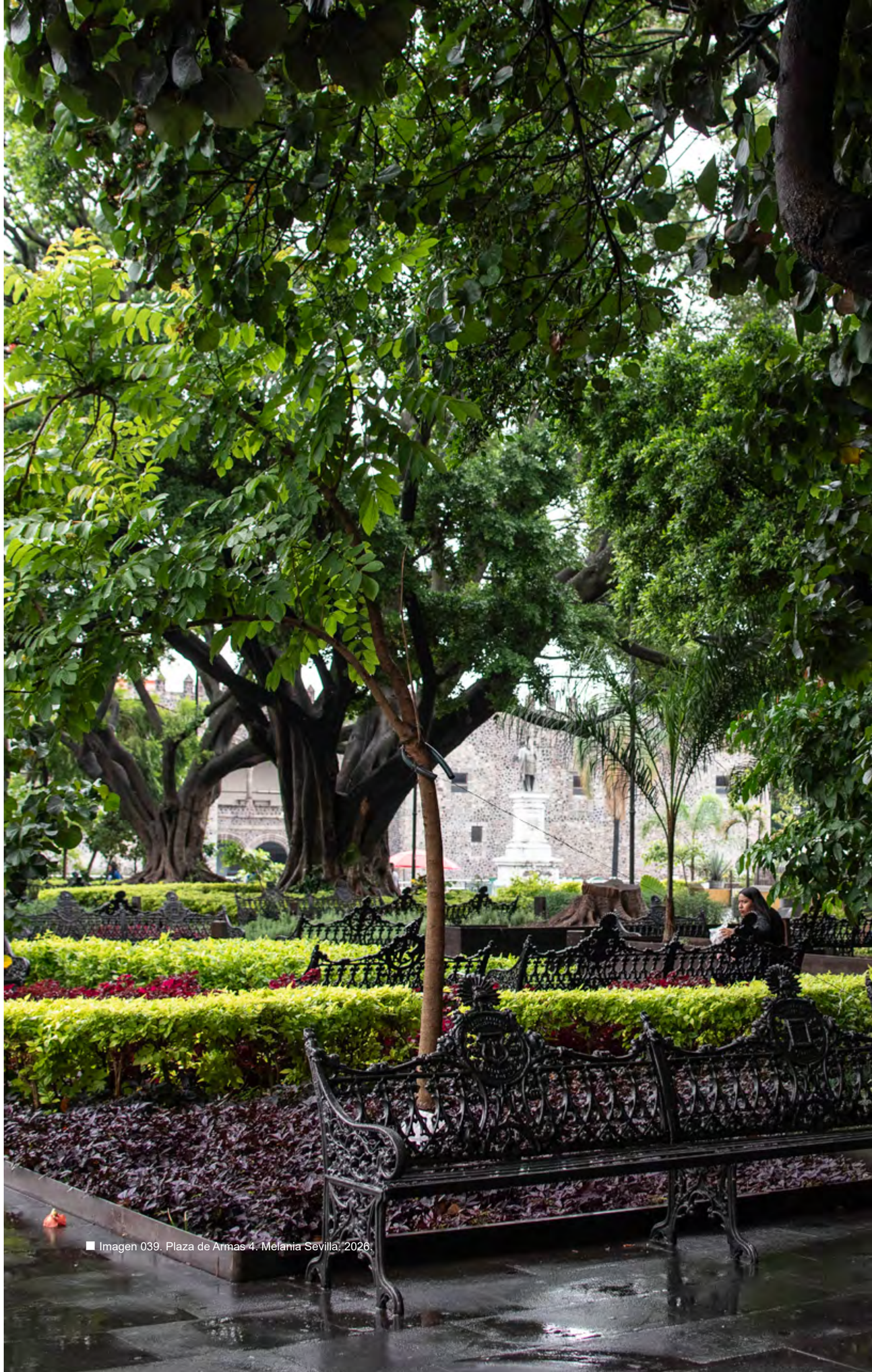


Imagen 037. Calle Miguel Hidalgo 3. Alejandro Linares. 2026.

Tres años después, una Real Cédula le dio el título de villa. Pero fue entre 1531 y 1535 cuando Hernán Cortés volvió de España, ya Marqués del Valle de Oaxaca. Regresó a un lugar que no lo había esperado, donde indígenas y encomenderos ya habían tejido sus propias formas de convivencia bajo el tributo y el peso de la convivencia diaria. Él solo vino a estampar su firma sobre lo que la tierra y sus habitantes ya habían pactado: el palacio creció para albergar su linaje, la vieja atalaya se abrazó a la capilla y nació un castillo-palacio con su huerto cerrado y una Plaza de Armas que, aunque miraba al cielo, tenía los ojos puestos en el suelo que la gente ya habitaba.



■ Imagen 038. Capilla Melgarejo 1. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 039. Plaza de Armas 4. Melania Sevilla. 2026.

■ Imagen 040. Pájaros violentos. Dolores Parral. 2026.

Bajo el marquesado, el señorío se transformó. Los caminos que antes cargaban algodón, maíz y pulque hacia ***Tenochtitlan*** siguieron latiendo, solo que ahora sus pasos doblaban hacia las bodegas de un nuevo amo. El *Tianquiztli* nunca se rindió al silencio; simplemente aprendió otro idioma. Donde antes se cambiaba practicando el trueque y se ofrecían tributos, ahora sonaban monedas y voces pregonando sal, chiles, herramientas. Las murallas del marqués querían guardar lo suyo, pero el bullicio se filtraba por las grietas. La plaza, lejos de encerrarse, abrió los brazos. Piedra nueva sobre huella vieja, sí, pero fue la huella la que dictó el paso. Porque la memoria de un territorio nunca se borra con un sello; se hereda en el ritmo de los pies que la cruzan.



■ Imagen B. Sala 8, Bóveda 1 Texcatlipoca. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. MEX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen C. Sala 8, Bóveda 2 Manufactura de Mosaico. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. MEX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía Melania Sevilla. 2026.

Los senderos que un día llevaron cosechas a los señores tlahuicas ahora guiaban hacia los almacenes del marquesado. Pero la tierra, tenaz como el agua que busca su cauce, no olvidó para qué fue hecha. Vinieron siglos de virreyes, decretos borbónicos, gritos de independencia. Y aquel espacio siguió siendo un umbral, no un monumento. Allí se cruzaron sin anunciarse voces nahuas, castellanas, africanas, mestizas; se tejieron acuerdos a media palabra, se regateó con las manos y se compartió el pan.

La plaza respiró, callada pero viva, mientras los cargos pasaban de mano en mano. Los sellos se desgastaban, las leyes se reescribían, pero el trueque, la mirada, el reconocimiento entre desconocidos, permanecían intactos.



■ Imagen D. “The old Acueducto: Cuernavaca México” Postal. Charles B. Waite / México: Sonora News Company. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.



■ Imagen E. “Calle Tepetates, vendedor de carbón”. Postal. Charles B. Waite / México: Sonora News Company. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.

■ Imagen F. Los Tepetates. J. L. Vázquez. Ca. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.



Hasta 1834, cuando las leyes liberales partieron los mayorazgos y el marquesado se disolvió en la república naciente, aquel territorio no dejó de ser herencia para volverse, por fin, suelo de todos. No fue un decreto el que lo liberó, sino el peso acumulado de siglos de pasos que ya lo reclamaban. Las paredes podían cambiar de dueño, los pergaminos amarillear, pero la continuidad ya estaba grabada en el empedrado. Porque la tierra, fiel a su viejo latido, nunca dejó de ser un lugar donde el tiempo no se mide en reinados, sino en encuentros. Donde la historia la dictan aquellos que la caminan, la intercambian, la sostienen y la pasan de mano en mano.



■ Imagen 041. Cuernavaca, vista parcial. Arnulfo Viveros. 1922. Reproducción autorizada por el INAH.

La modernidad y las capas de identidad (1834–1909).

Ese mismo pulso, hecho de pasos y trueques, fue el que mantuvo vivo al antiguo *tianquiztli* durante casi tres siglos, latiendo incluso entre el fragor de la Independencia y los partos del Estado mexicano. El *tianquiztli* o mercado operaba sin necesidad de ser dibujado en planos oficiales; existía como las huellas de un sendero muy caminado: aunque nadie las trazara en un mapa, cualquiera sabía que ése era el camino.



■ Imagen G. Sala 8, Bóveda 4 Retrato de Morelos parcialmente rescatado. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. MEX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía Melania Sevilla. 2026.

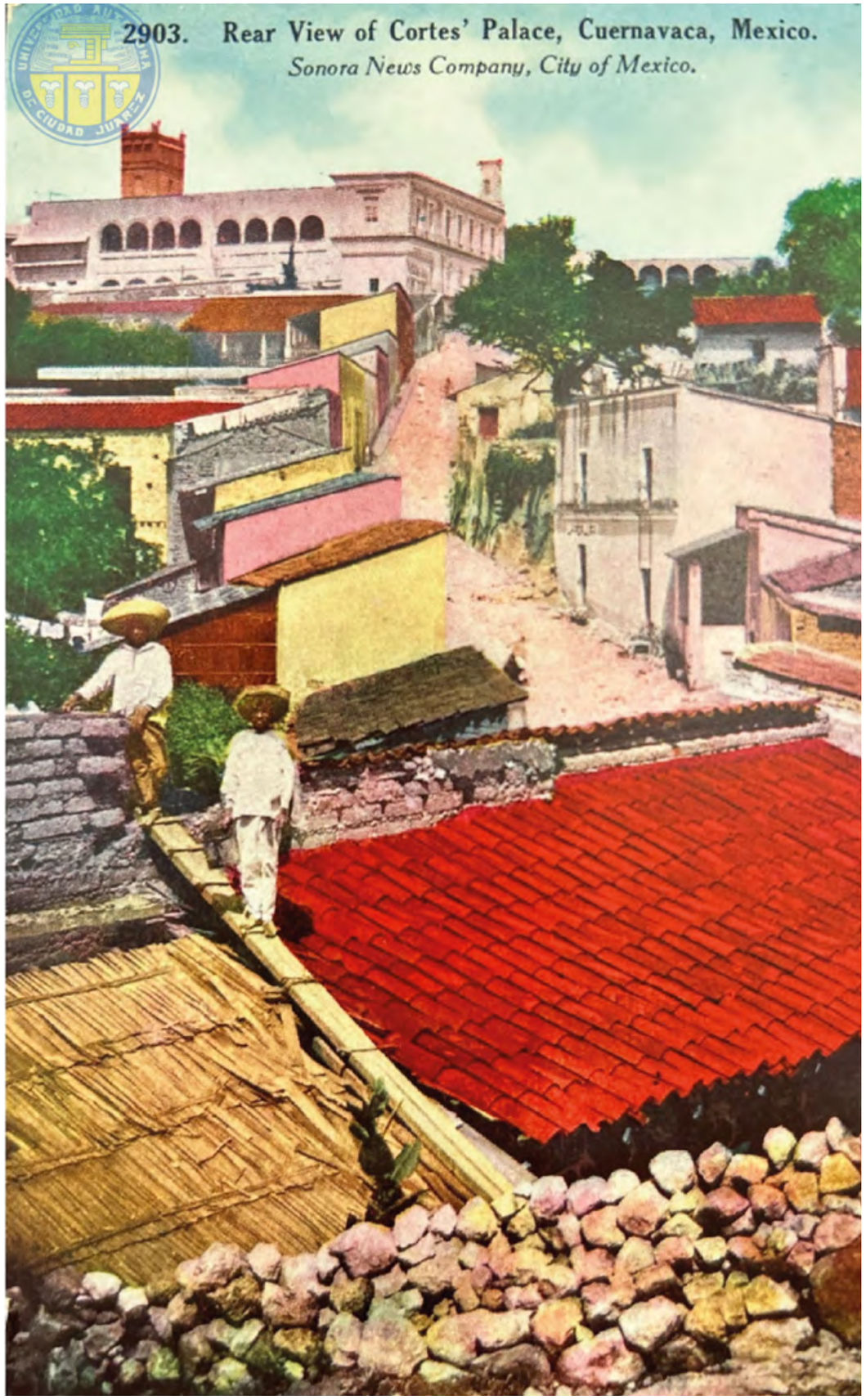


■ Imagen H. Sala 8, Bóveda 3 Árbol del Tamoanchán. SECRETARÍA DE CULTURA. INAH. Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. MEX. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía Melania Sevilla. 2026.

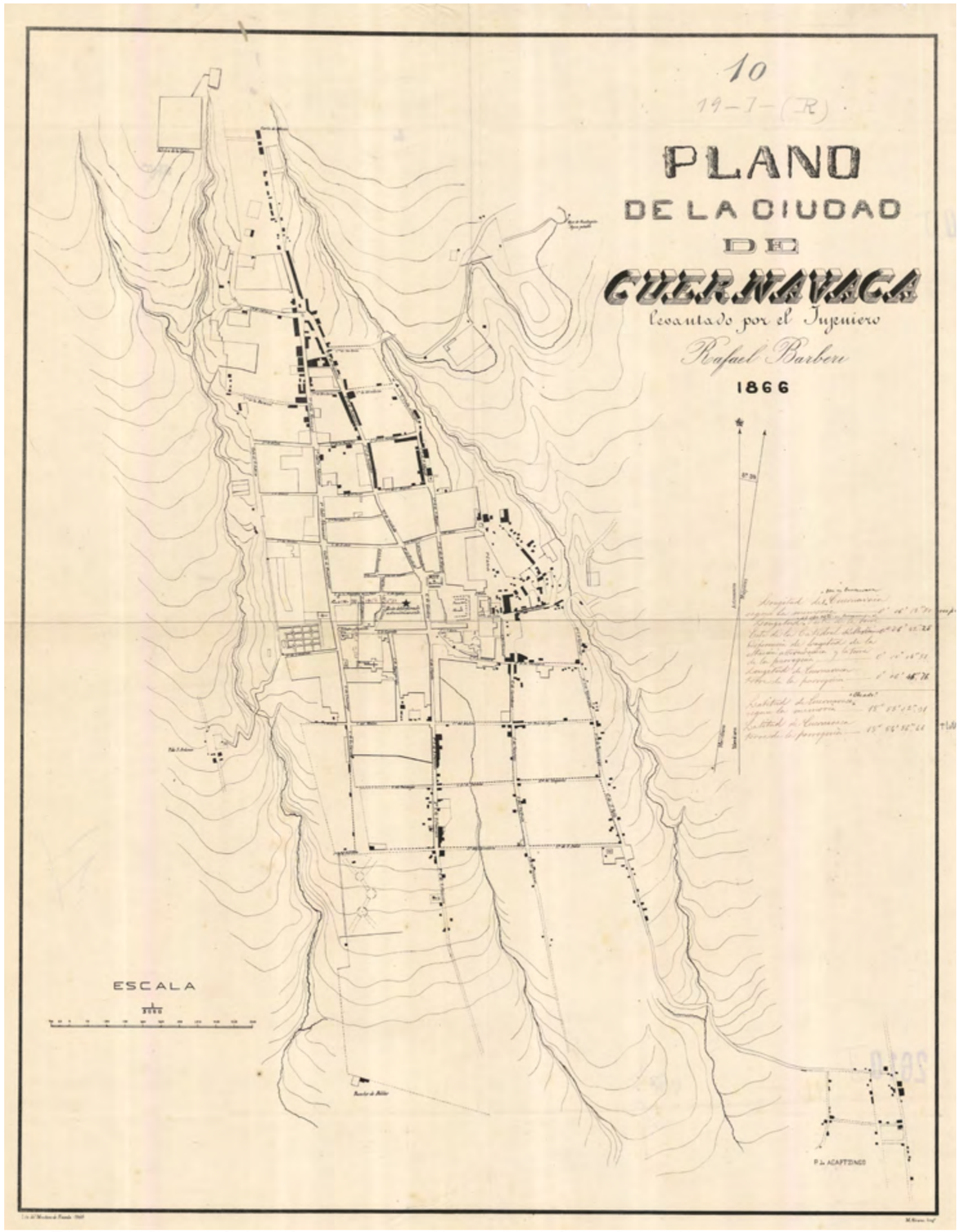
Mientras espacios como las casas de Cortés, ubicadas al lado norte del actual palacio de gobierno, en la esquina de Galeana y Gutemberg, caían en el olvido y el abandono, la plaza del mercado —heredera directa del tianquiztli— permaneció anclada en la memoria popular, resistiendo el paso del tiempo sin pedir permiso. Fue hasta el 14 de octubre de 1834, con el nombramiento oficial de Cuernavaca como ciudad, que se firmó en papel lo que la gente ya vivía en el barro y el empedrado: aquel lugar de intercambio merecía un nombre y un lugar en la nueva geografía política. Pero más allá de los decretos, fue ese mismo suelo el que llevó sobre sí los nombres de las épocas, acumulándolos como capas de tierra que guardan semillas de distintas cosechas.



■ Imagen 042. Recuerdo de la XIV Legislatura de Morelos con motivo de las elecciones del 7 de febrero. Autor: Sin identificar. 1926. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen I. "Rear view of Cortes´ Palace: Cuernavaca México". Espalda del Palacio de Cortés. Sonora News Company, City of México. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.



■ Imagen 043. Plano de la Ciudad de Cuernavaca con notas. Mapoteca. “Manuel Orozco y Berra”. 1866

La gente no necesitaba consultar archivos para saber cómo llamar a su plaza; la nombraba con la boca y con los pies. Los registros oficiales atestiguan que desde la colonia —y el plano de 1866 de Rafael Barberi lo confirma— fue la Plaza del Mercado. Entre 1862 y 1867, con la República Restaurada, los gobernantes intentaron inscribir el orden liberal en el suelo urbano y la llamaron Plaza de la Constitución. Durante el efímero Segundo Imperio (1864 – 1867), la corte extranjera la rebautizó como Plaza de Maximiliano, pero podríamos imaginar que la memoria popular, testaruda como raíz antigua, resistió la imposición y siguió llamándola Plaza del Mercado, porque ahí, en ese suelo, seguía latiendo el corazón de la ciudad.



■ Imagen 044. Jardín Juárez. Dolores Parral. 2026.

9 GB 200-7 KODAK 10



9A 10

■ Imagen 045. Kawasaki, ninja hey. Dolores Parral. 2026.



Imagen 046. Aspecto panorámico, vista desde el Hotel Morelos. Arnulfo Viveros. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 047. Las Plazas, vista Gutemberg 1. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 048. Aspecto cotidiano del Jardín Morelos. J. L. Vázquez. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 049. Calle Guerrero esquina con Jardín Juárez. J. L. Vázquez. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 050. Esquina de calle Guerrero. Dolores Parral. 2026.

Tras la creación por decreto del Estado de Morelos el 17 de abril de 1869, bajo el mandato de Benito Juárez, el espacio fue nombrado Plaza del Congreso, y el Palacio de Cortes, se consolido como sede del poder legislativo estatal. Siempre el mismo lugar, siempre la misma función de encuentro; solo cambiaban los nombres sobre el mismo suelo, como si alguien intentara pintar de distintos colores una piedra que ya tiene su propia textura.



■ Imagen 051. Morelotes y Palacio. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 052. Plaza de Armas de Cuernavaca. Dolores Parral. 2026.

El sentir cívico y la materialidad del encuentro.





■ Imagen J. “Cuernavaca (México): un día de fiesta”. Sonora News Company, City of México. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.



■ Imagen 054. Plaza de Armas de Cuernavaca II. Dolores Parral. 2026.

Cuando Cuernavaca fue declarada capital, la vieja plaza de armas —herencia directa del *tianquiztli*— no se volvió solo un símbolo; se volvió un cuerpo que la ciudad habitaba cada día.

Si caminabas por ahí a finales del siglo XIX, el espacio se leía en los pasos: al sur, los muros gruesos del Palacio de Cortés imponían una mirada de arriba hacia abajo; al oriente, la Catedral alzaba sus campanas hacia el cielo; y justo en el centro, ocupando el mismo territorio donde por siglos se habían cambiado mantas por maíz, frijol por pulque, teporingos por miel y amaranto, bullía la plaza mercado. Allí la jerarquía era cuestión de manos, de faenas, de tequios y compromisos cumplidos. Era el único lugar donde el poder se volvía horizontal en el trueque, donde el vecino, el arriero, el visitante y el funcionario compartían el mismo polvo y la misma sombra.



■ Imagen 055. Manifestación antialcohólica. Autor: Sin identificar. 1929. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 056. Matamoros. Dolores Parral. 2026.

Los planos oficiales podían trazar líneas de autoridad, pero el suelo, la tierra misma respondía con otra lógica. La piedra del palacio vigilaba, pero la plaza respiraba. Y fue esa respiración la que dictó su forma física hacia finales del siglo: cimientos de tierra y piedra, alzado de madera, techo de teja. No era un edificio pensado para imponer, sino para cubrir. Un refugio que repetía, sin saberlo, la misma geometría del encuentro prehispánico. La herencia verdadera, por tanto, estaba en el hábito pertinaz de cruzarse, de mirarse a los ojos, de seguir tejiendo comunidad sobre las mismas baldosas, del acto del cara a cara. Lo que se conservó no fue un diseño urbano, sino una manera de estar juntos y de honrar a los cuatro rumbos.



■ Imagen 0057. Vida comercial en calle No Relección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

El mercado Colón, los rieles y la memoria

Si viajaras en un globo aerostático sobre la Cuernavaca de finales del siglo XIX, bajo tus pies tus ojos observarían las techumbres de teja roja que se extienden como un manto terracota bajo el sol, vigiladas por la silueta inconfundible del Palacio de Cortés.



■ Imagen 058. Cuatro ases. Dolores Parral. 2026.

Aunque quizás este viaje haría que te perdieras de los olores, colores, sabores y voces provenientes del verdadero latido que está al ras de calle; ahí donde se alza el Mercado Colón. Inaugurado el 12 de octubre de 1892 por el gobernador Jesús H. Preciado, durante las celebraciones del “descubrimiento” de América.



■ Imagen 059. Interior del mercado Colón. J.G. Hatton.1860. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 060. Panorama de Cuernavaca. F. Martin. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen K. Escena interior del mercado Colón. Autor: Sin identificar. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.

El edificio era de una sola planta. En su centro, una fuente de agua potable borboteaba sin descanso, guardando en su murmullo el rumor de miles de acuerdos cotidianos. Desde allí, se abrían cuatro rumbos que funcionaban como brújula de lo cotidiano: al este, los volcanes custodiando el valle; al oeste, la Catedral; al sur, la calle del Arco; y al norte, la calle Guerrero.

En la madrugada, el aire se espesaba con olores que tejían identidad: maíz tostado, salsa de chile verde, fruta fresca, el burbujear del atole y el aroma terroso del carbón recién llegado, mezclados con el clima cálido- húmedo que subía de las barrancas.



952, ES PROPIEDAD, SONORA NEWS COMPANY, CITY OF MEXICO PHOTO BY C. B. WEBSTER

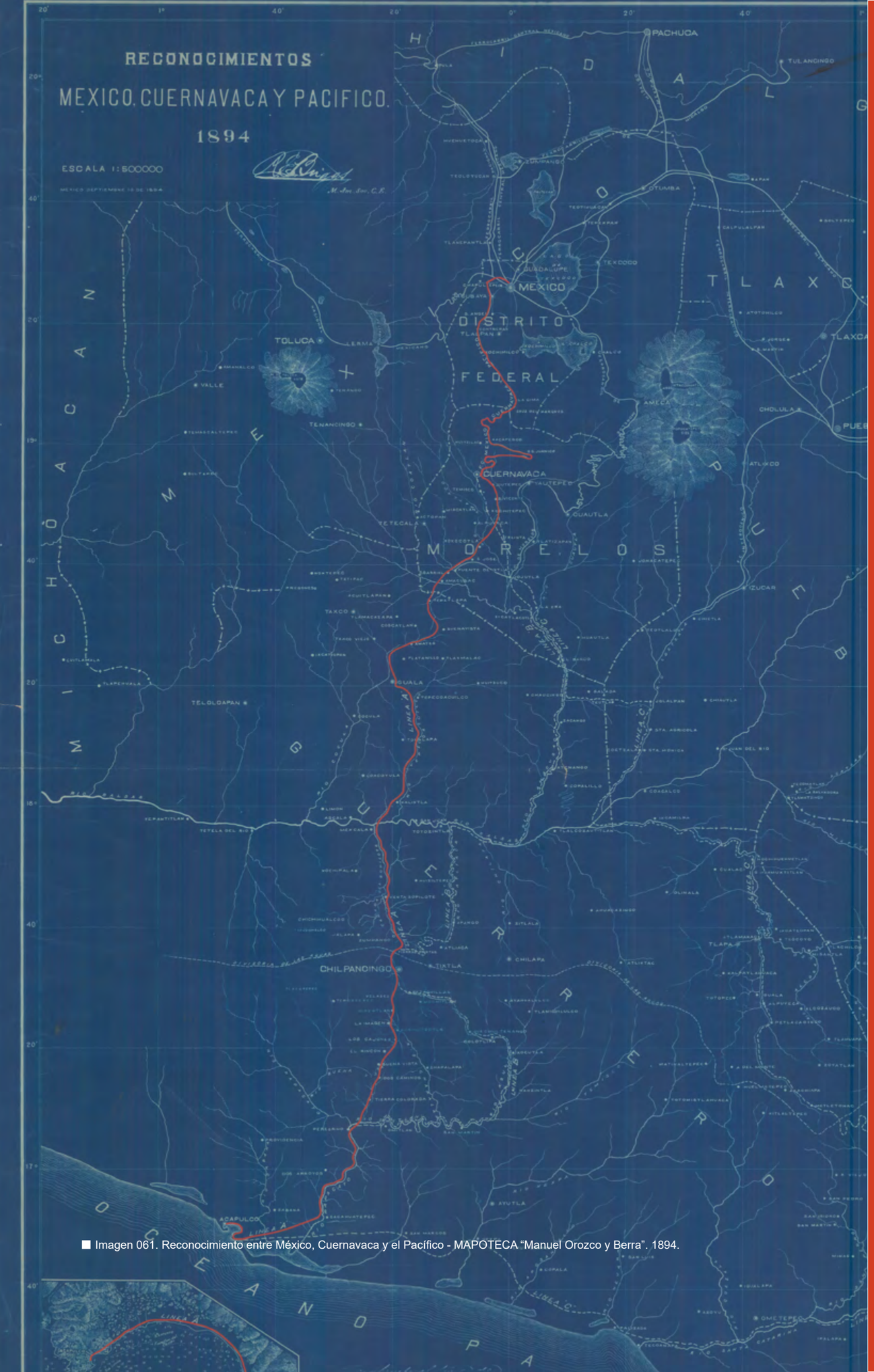
Patio of the Market, Cuernavaca, Mexico



■ Imagen M. “Cuernavaca: Los Portales” Centro de Cuernavaca, hoy plaza de armas. Charles B. Waite. Ac. 1904-1908. Especiales, UACJ.

Antes de que cualquier reloj marcara la hora, la logística de la región obedecía a otros compases: recuas de mulas arriadas por veredas de tierra, carretas de ruedas macizas que crujían sobre los caminos lodosos y cargadores con sus mecapales trenzados en la espalda. Las mercancías llegaban al ritmo del animal y la caminata, sin prisa, pero con paso firme, medida por el sol y las leguas recorridas. El trueque y la palabra empeñada funcionaban como moneda, y cada trato se cerraba con un apretón que valía más que cualquier papel.

Era un universo medido por las estaciones y la palabra, donde el calendario lo dictaban las cosechas y los compromisos del pueblo, no los minuteros; donde la economía no se cifraba en números, sino en la confianza de saber que el mismo rostro volvería la semana siguiente con la misma mercadería, el mismo pacto silencioso con la tierra.



■ Imagen 061. Reconocimiento entre México, Cuernavaca y el Pacífico - MAPOTECA “Manuel Orozco y Berra”. 1894.

Y entonces, un día cualquiera, ese ritmo ancestral se cruzó con otro. Un silbato largo cortó el aire, despertando al valle con el traqueteo metálico sobre los durmientes, mientras el vapor blanco ascendía como un aliento nuevo hacia el cielo de Morelos. La verdadera ambición de la obra era cruzar la escarpada sierra, tendiendo vías de hierro hasta besar las aguas del Pacífico en el puerto de Acapulco, uniendo para siempre el corazón de la meseta con el abrazo del mar.

Las obras habían comenzado en 1892, trazando sesenta kilómetros de surcos desde el Distrito Federal hasta Huitzilac. El 9 de septiembre de 1893, ese primer tramo cobró vida, pero el momento que quedó grabado en la memoria colectiva ocurrió el 1 de diciembre de 1897, cuando la primera locomotora llegó finalmente a Cuernavaca.



■ Imagen 062. Estación de Ferrocarril, Cuernavaca. Arnulfo Viveros. 1922. Reproducción autorizada por el INAH.

La inauguración oficial fue el 11 de diciembre y se vistió de gala con la presencia del presidente Porfirio Díaz. La ciudad entera se puso de largo: banquete en el Jardín Borda, fuegos artificiales, baile en el teatro “Porfirio Díaz” —hoy Cine Morelos—. Al día siguiente, Díaz dio el “barretazo” simbólico para la nueva calle que conectaría el centro con la estación. Fue una fiesta del progreso, sí, pero la verdadera transformación ocurrió lejos de los salones, en el silencio eficiente de los rieles.

A la par del vapor, el tren también trajo una nueva forma de contar el costo de las cosas. Antes, llevar un kilogramo de azúcar desde los valles morelenses hasta la Ciudad de México costaba dos centavos a lomo de mula o del macho —casi la décima parte de lo que valía el producto al venderse—. Con la vía férrea, ese mismo viaje se redujo a una fracción mínima: el transporte ya solo representaba el dos por ciento del precio al mayoreo (Sosa, 2018).

■ Imagen 063. Cuidado con el tren. MELÉNDES RODRÍGUEZ. 2026.



La cifra, fría en el papel, tenía un rostro claro: los dueños de los ingenios vieron multiplicarse su alcance y sus ganancias. Ya no dependían del calendario de las lluvias ni de los caminos que, al mojarse, se volvían lodo y trampa: si el azúcar se empapaba, se apelmazaba y se perdía, obligando a esperar meses a que el sol secara la tierra. Ahora podían despachar sus sacos todo el año, protegidos y sobre rieles, sin que el clima decidiera por ellos. Pero esa misma vía que abarató la carga también vació las parcelas. Familias que antes sembraban para su mesa se vieron obligadas a cargar sacos hacia la estación. El progreso no fue un reparto; fue un cambio de manos.

Y, sin embargo, la vida continuó. Para muchas familias, el tren también significó un respiro: más productos llegaban a menor precio, y los campesinos encontraron una ruta para llevar sus productos a más destinos. La transformación se expandió más allá del centro. Las estaciones intermedias, como la de “El Patio” en San Juan Tlacotenco, nacieron como nuevos cruces de voces y mercancías. Los poblados cercanos a las vías vieron surgir opciones de comercialización; las rutas que antes unían solo pueblos entre sí ahora enlazaban con una red más amplia. El ferrocarril acortó distancias, sí, pero también marcó desigualdades. Esa tensión —riqueza para unos, supervivencia para otros— quedó grabada en los durmientes y en la memoria.



■ Imagen 064. El patio, San Juan Tlacotenco. MELÉNDES RODRÍGUEZ. 2026.

A pesar de la modernidad que llegaba sobre rieles al valle morelense, el último tramo del viaje seguía siendo territorio de las mulas. Las calles empedradas eran empinadas, pero existía una ruta construida especialmente para que el esfuerzo de las bestias —y de quienes las guiaban— fuera menos pesado. Desde la Estación del Ferrocarril, la Calzada Leandro Valle avanzaba sin desniveles, cruzando el puente Porfirio Díaz sobre la barranca de Amanalco, hasta incorporarse a la calle Matamoros. Desde allí, el recorrido descendía por la calle Hidalgo, frente a la Catedral, hasta alcanzar la glorieta de Pacheco frente al Palacio de Cortés. El “tren de mulitas” rodeaba entonces el Zócalo y terminaba su trayecto frente al Hotel Bella Vista y el Mercado Colón.



■ Imagen 065. Puente “Porfirio Díaz”. J.L. Vázquez. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 066. Vista parcial de la calle Matamoros y Leandro Valle. J.L. Vázquez. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 067. El Danubio. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 068. Matamoros y Leandro valle 2, cuchilla de Leandro Valle y Matamoros en dirección del centro hacia el Puente de Porfirio Diaz. Alejandro Linares. 2026.

En este escenario, la mula, más que un animal de carga, fue un puente entre los pueblos y la ciudad. No solo ese convoy que conectaba la estación con el primer cuadro protagonizaba esa resistencia.

También lo hacían los mecapaleros y campesinos que traían consigo un fragmento de su tierra en la espalda. Cotidianamente, los habitantes de Tejalpa cargaban chiles, calabazas, elotes y frijol; los de Acapatzingo, guayabas y mameyes; los de Huitzilac, fruta y pulque; los de Tepoztlán, leña, carbón y hierbas aromáticas. Cada comunidad ofrecía lo que su suelo le daba. Era el antiguo gesto del trueque, ahora vestido dentro del Mercado Colón con tablas de madera y techos formales.

Pero detrás de esa abundancia hay una historia de suelo y despojo. Morelos producía algo más de un tercio del azúcar de todo el país. De cada tres toneladas que endulzaban a México, más de una nacía en estas tierras. Pero esa prosperidad tenía un precio amargo: la expansión de las grandes haciendas desalojó abruptamente a miles de campesinos. Muchas familias que trabajaban la tierra fueron obligadas a convertirse en jornaleros o a llevar sus escasos productos al mercado para sobrevivir.



■ Imagen 069. La pixca de zarza. MELÉNDES RODRÍGUEZ. 2026.



■ Imagen 070. Nopal de primera. MELÉNDES RODRÍGUEZ. 2026.



■ Imagen 071. Los agapandos. MELÉNDES RODRÍGUEZ. 2026.

Probablemente, algunas de esas familias encontraron en el Mercado Colón o en sus calles cercanas un refugio. Ya no tenían tierra, pero conservaban sus manos, sus saberes y sus cosechas. Hombres y mujeres apilaban sus costales, mostraban sus cajas o extendían sus manteles sobre el suelo. Sus manos curtidas entrelazaban historias en cada transacción. "¿a cómo tu tortilla? preguntaba una voz, mientras otra respondía *"teocuitla necuiloliztli tlaxcalli ica kapol-li"* en náhuatl, recordando que antes del precio en moneda existía el intercambio, en este caso tortillas por *capulines*. Los regateos se mezclaban con noticias de pueblos lejanos. Los rebozos de las vendedoras no solo cargaban mercancías; guardaban historias de resistencia, de dignidad, y a veces, protegían el sueño de sus hijos mientras dormían a la sombra de los puestos.

La Plazuela del Zacate: El traspatio vivo del Colón

A unos pasos hacia el sur, dejando atrás el bullicio de la plaza de armas donde estuvo el Mercado Colón, encontrarás un espacio que, desde 1884, persiste hasta nuestros días. Los registros oficiales la llamaron inicialmente plazuela de Tecpán, pero el sentir y la memoria de la gente, esa que no sigue decretos, siempre la ha conocido como la Plazuela del Zacate. Aunque el Estado intentó imponer nombres conmemorativos como Sarmina, Iturbide o 2 de mayo, la comunidad se apropió del espacio con un nombre sentido y funcional. Esto nos recuerda, desde el primer paso, que la identidad no se decreta: se vive; es la población la que sabe realmente cómo llamar a su casa.



■ Imagen 072. Panorámica, vista parcial de Cuernavaca. J.L. Vázquez. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.

Para entender este lugar hay que cerrar los ojos y sentir su vitalidad, recordar sus aromas y escuchar sus ecos. Aquí se tejieron economías de subsistencia y lazos humanos que definieron el latido cotidiano de la Cuernavaca de antaño. Históricamente, funcionó como un umbral sensible entre el trabajo duro y el descanso merecido. Su ubicación en una intersección de cinco vías, incluyendo el antiguo Camino Real, no era casualidad.



■ Imagen 073. Plazuela 3. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 074. Plazuela 4. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 075. Mi hermano me dio aventón. Dolores Parral. 2026.

Su diseño respondía con sabiduría a una necesidad concreta: cuidar a quienes alimentaban a la ciudad. Era el *traspatio* del Mercado Colón, un lugar íntimo donde lo público y lo privado se mezclaban para aliviar la carga de las bestias y de los arrieros.

En este sentido, el arriero era mucho más que un trabajador; era un conector humano. Vestido con su sombrero de palma, manta y paliacate, armado con vara y machete, dominaba los caminos entre Morelos, Guerrero, Puebla y el Valle de México. Eran voces ambulantes que hacían ver el mundo pequeño mediante el intercambio. Su vida seguía el ritmo del sol: despertar antes del amanecer y vaciar el espacio al anochecer. Existía incluso una ritualidad de limpieza colectiva, donde el estiércol se recogía cuidadosamente para la huerta de Santo Cristo, evidenciando una sabiduría antigua donde nada se desperdicia y todo se transforma en abono. El olor a animal, el calor del sol y el rumor de las recuas eran, ya entonces, la identidad del barrio.

Era aquí donde los arrieros encontraban su respiro. Tras descargar en el mercado, asistían a esta explanada para que sus animales bebieran agua fresca y comieran forraje. Pero el cuidado era integral: en las calles aledañas se alzaban mesones como el Mesón Robles, que acogían con calor de hogar a estos hombres rudos pero nobles, ofreciendo baño, comida y caballerizas seguras. Frente a la plazuela, el martillo del herrero resonaba arreglando herraduras para que el viaje continuara. Y al caer la tarde, el humor cambiaba: las pulquerías, como la famosa *Al pasito, pero llego* (luego *El Templo del Amor*), se llenaban de historias, risas y esta bebida centenaria, diluyendo las preocupaciones del camino entre espuma y amistad.



Imagen 076. Calle Hidalgo 2. Melania Sevilla. 2026.

Sin embargo, el tiempo trajo consigo una mutación silenciosa. A partir de la década de 1940, el asfalto y la construcción del boulevard Juárez desplazaron poco a poco al arriero. La plazuela pasó de ser un centro de suministro laboral a un espacio de ocio y simbolismo cívico. En 1954, sobre la fuente donde antes bebían las bestias, se puso un quiosco de flores; luego vinieron monumentos, como el busto de Sor Juana Inés de la Cruz en 1979, y en 1991 una nueva fuente, arbotantes y bancas. Los gobiernos quisieron vestir de bronce lo que antes se sostenía con sudor y descanso, buscando belleza donde antes hubo esfuerzo.



■ Imagen 077. Florería “El Rosedal”. Prop. Suárez.


■ Imagen 078. Florería “No me olvides”. Plazuela del Zacate. Prop. Ruiz.

No obstante, la vida busca siempre su cauce. A partir de la década de 1990, la Plazuela del Zacate transformó nuevamente su uso social, convirtiéndose en una zona de vida nocturna donde los tragos y las cervezas tomaron el lugar de las recuas y el pulque.

Hoy, ese mismo impulso de nombrar desde la vivencia se actualiza de una forma particular: las juventudes que habitan la zona han comenzado a referirse al conjunto como las plazuelas, en plural. Quizás porque, en su imaginario, cada bar, restaurante o rincón de esparcimiento funciona como una un espacio de encuentro, conversación y pertenencia, fragmentando simbólicamente la unidad histórica del lugar. Al reapropiarse del término y adaptarlo a sus prácticas, los jóvenes están ejerciendo, una vez más, el derecho popular a nombrar lo que se habita. Es, así, una forma de hacer ciudad desde el cuerpo, el trato y la fiesta.


■ Imagen 079. Plazuela 1. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 080. Plazuela 2. Melania Sevilla. 2026.

A pesar de estas capas de cambio físico y funcional, la plazuela permanece como un libro de historia abierto bajo el empedrado restaurado y las luces modernas. Las historias cuentan que en su arquitectura original existían arcos de piedra, generando un conjunto visual y armonioso con los portales que se encontraban dentro y alrededor del mercado Colón. Esta transformación nos recuerda que habitamos el tiempo como se habita un mercado: pisando, cambiando, volviendo.

Las autoridades pueden cambiar los nombres, instalar quioscos de flores o bustos de bronce, pero el recuerdo no se deja borrar. Lo que comenzó como un espacio de servicio y descanso para el viajero se transformó en un espacio de ocio para el ciudadano, pero la esencia no se rompió: sigue siendo un lugar donde el cuerpo descansa, donde las historias se cruzan y donde la ciudad, la población una y otra vez, se reapropia y reencuentra consigo misma.

Donde el tiempo se sienta: El centro que se teje

Al mirar las fotografías antiguas de las calles Gutemberg, No Reelección, Guerrero, Matamoros y Leandro Valle, se observa una Cuernavaca que aprendía a respirar la modernidad. Cables cruzando el cielo, tranvías sobre rieles, pasos que ya no eran los mismos. Pero esa historia no se encerró en vitrinas: siguió caminando por las plazas, sentándose en las bancas y recordándonos, en voz bajita, quiénes somos.



Imagen 081. Vista parcial del Jardín Morelos, kiosko y hotel Morelos. Autor: Sin identificar. 1930. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 082. Vista parcial del Jardín Morelos. J. L. Vázquez. 1930. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 083. Jardín Juárez. Melania Sevilla. 2026.

El Jardín Juárez guarda esa huella de un progreso de un México, que miraba a Europa. En su informe de 1890-1891, el gobernador Jesús H. Preciado celebró la renovación del piso y la llegada de un quiosco, dieciséis bancas y veinticuatro columnas de hierro. Durante décadas se repitió que venía de Francia o que lo había diseñado Gustave Eiffel, pero la investigación de López G. (2019, 2022) desmonta el mito y señala que fue forjado por James Allen e Hijos en la fundición Elmbank de Glasgow.

Más que un error, esa confusión revela cómo la ciudad leía la modernidad a través de lo foráneo. En realidad, el quiosco es un fragmento de la Escocia victoriana, impulsada por los avances de la revolución industrial, que cruzó el Atlántico y se dejó abrazar por el sol morelense. Esta infraestructura puede darnos una idea cómo lo global se hace local cuando la gente decide usarlo, sentarse bajo su sombra y hacerlo suyo.



Imagen 084. Jardín Juárez 2. Alejandro Linares. 2026.

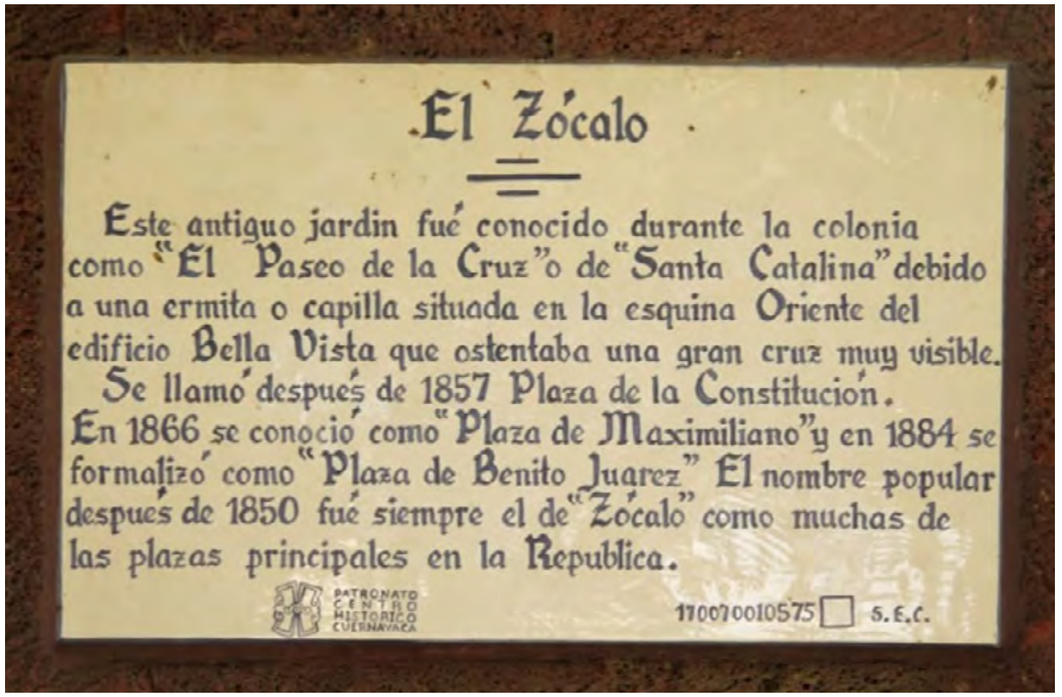
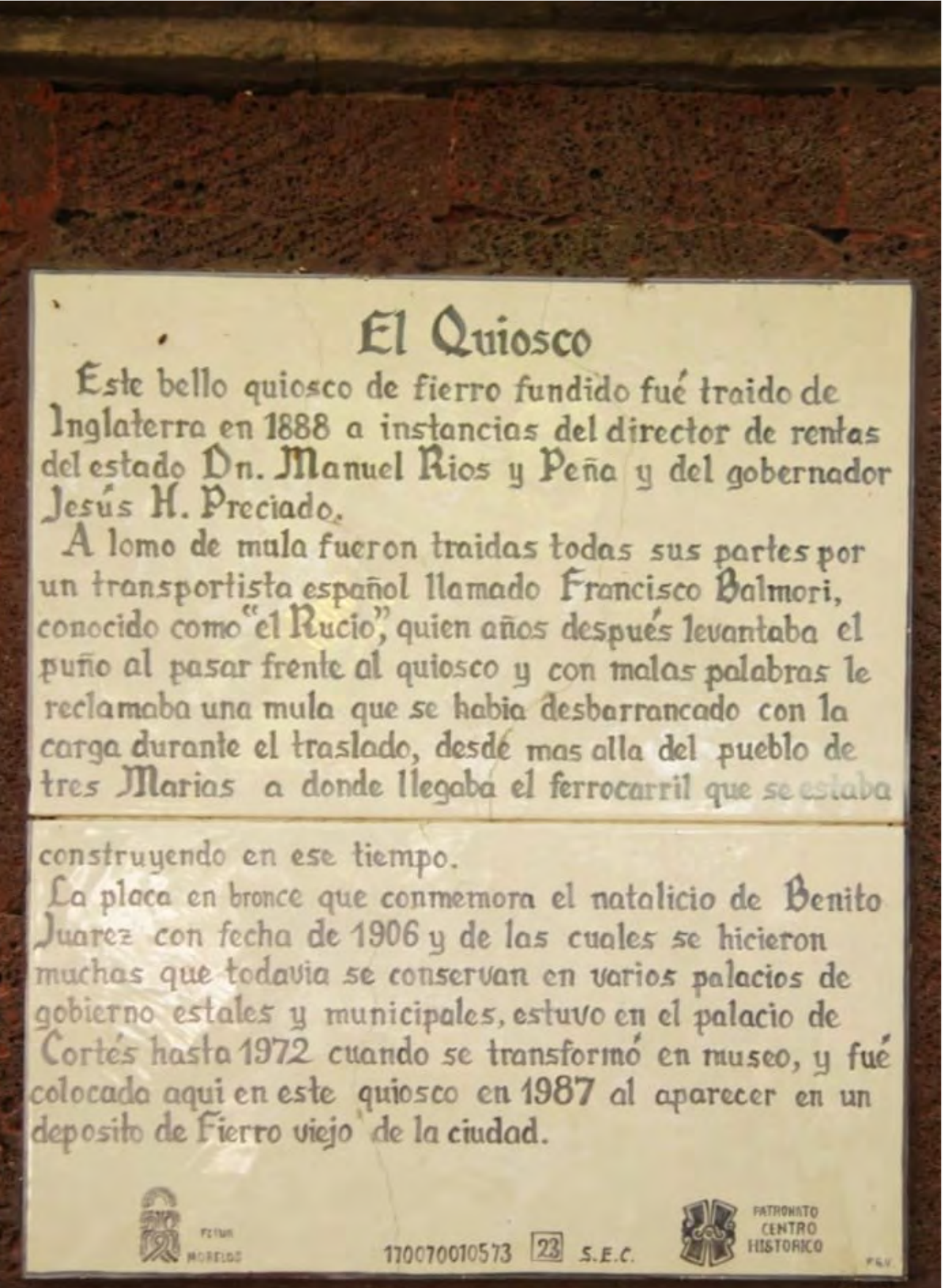


Imagen 085. Kiosco, placa 1. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 086. Kiosco, placa 2. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 087. Kiosco, placa 3. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 088. Kiosco, placa 4. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 089. Kiosco Jardín Juárez, detalles de construcción 2. Alejandro Linares. 2026.



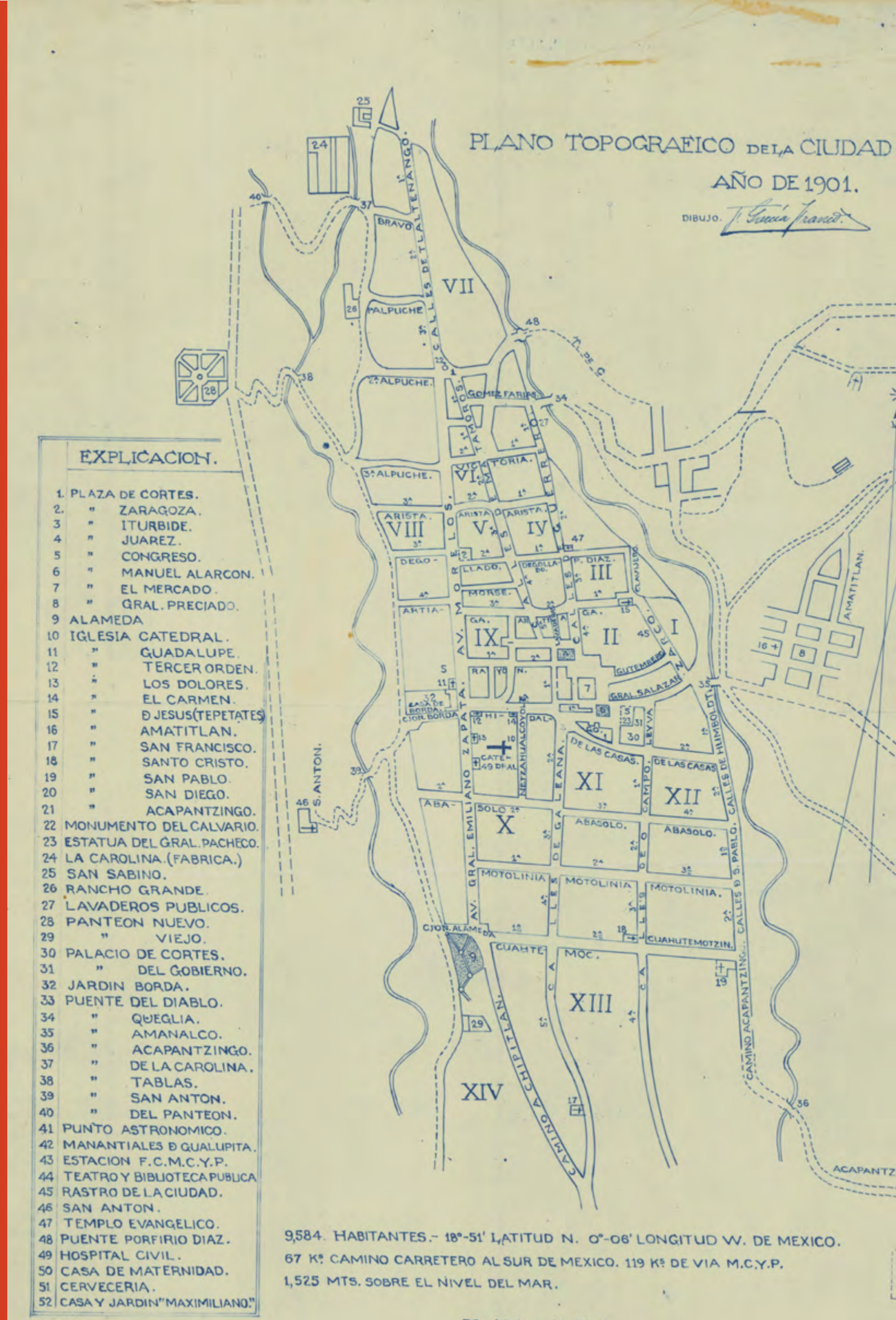
Imagen 090. Kiosco Jardín Juárez, detalles de construcción 6. Alejandro Linares. 2026.

A pocos pasos, donde el hierro cede a la madera y al adobe, el tiempo cambia de ritmo. Si te paras en el centro y cierras los ojos, puedes retroceder hasta 1866, cuando Rafael Barbieri trazó el primer plano formal de Cuernavaca. Su pluma recogió el rastro que generaciones de pies habían marcado. Allí fijó la “Plaza del Mercado” y un punto astronómico al oriente de la Catedral.

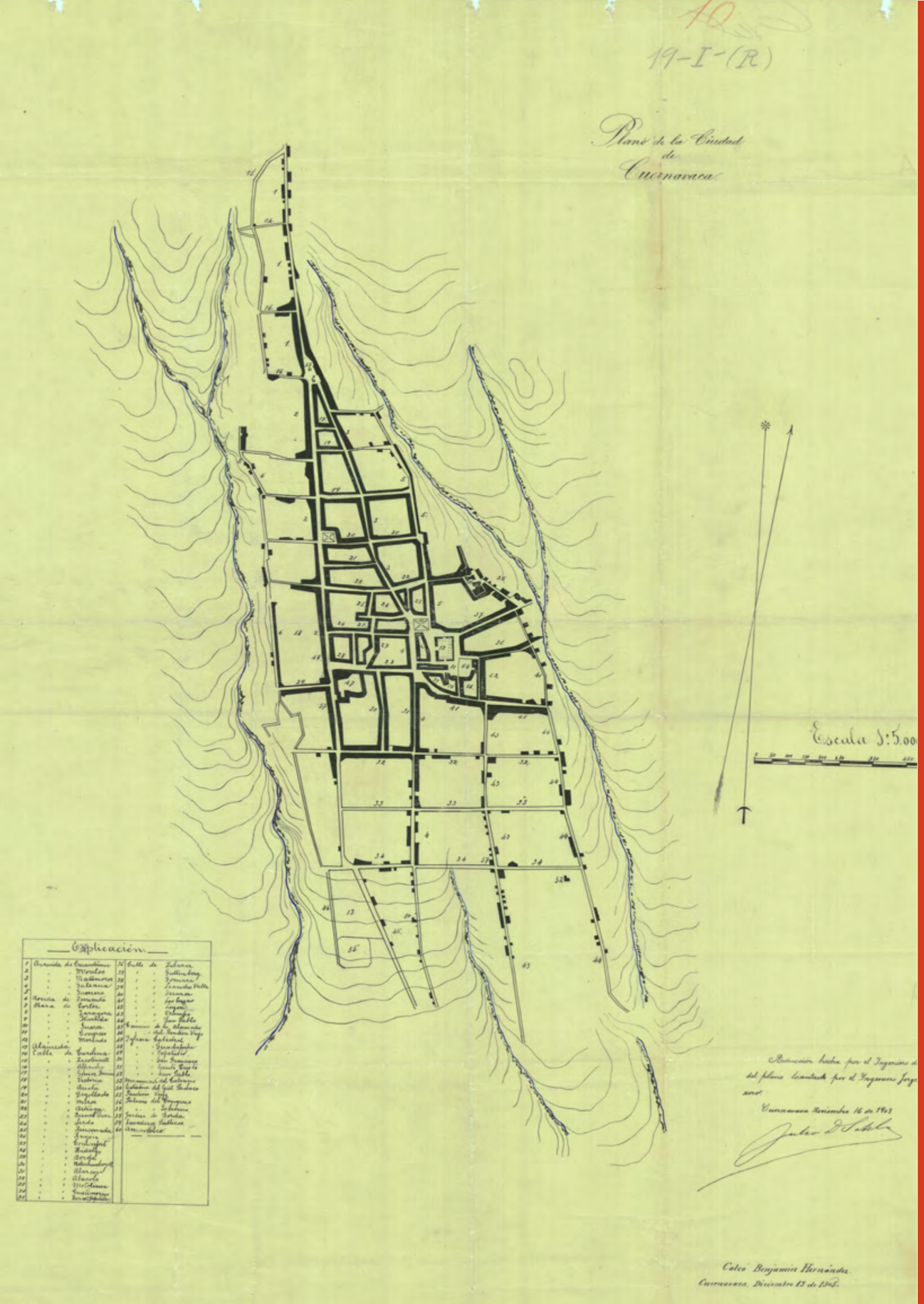
Lejos de ser una coordenada fría, ese trazo dialogaba con saberes antiguos que orientaban sus plazas hacia los astros, prolongando el pulso del viejo tianquiztli. Entendiendo que quienes fueron llegando, solo dieron continuidad a lo que ya estaba indicado.

Décadas después, en 1884, el gobierno quiso cambiar nombres por próceres, pero el pueblo convirtió el recorrido en un paseo de memoria que se detenía en puntos importantes, entre ellos frente a la plaza mercado (Periódico Oficial del Estado de Morelos, 1884).

En 1901, García Franco y Baxter redibujaron la ciudad en zonas, priorizando rastro, lavaderos y estación, pero el corazón del abasto se ajustó al paso. Como bien registra Dávalos (2023), cuando analiza el primer cuadro de Cuernavaca, Morelos, el espacio no se mueve: aprende a latir con nuevas infraestructuras sin perder su vocación de encuentro. Los planos pueden redibujar vialidades, o mantenerlas como observamos en los mapas de 1901 y 1905 pero, no borran el cansancio en las espaldas del estibador ni el regateo que aún resuena en los pasillos. Meléndes Rodríguez (2024) lo confirma: estos lugares son telares donde se cruza la amistad, el parentesco y la identidad.



■ Imagen 091. Plano Topográfico de la Ciudad de Cuernavaca. Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”. 1901.



■ Imagen 092 - Reducción del Plano de la Ciudad de Cuernavaca - MAPOTECA “Manuel Orozco y Berra”. Sin fecha.

Y ahí, donde el comercio se cruza con la historia, se alza una presencia que aprendió a caminar sin perder su lugar: el “Morelotes”. Tallado en piedra volcánica por Juan Francisco Olaguibel y Vicente Mendiola, no es un prócer lejano, sino un vecino de piedra que ha vigilado el centro por generaciones. Alrededor de 1946 lo emplazaron al sur del Palacio de Cortés; en 1992 “caminó” hacia la hoy Plaza de Armas Emiliano Zapata a un costado del entonces puente del mariachi; y en 2010 regresó a casa, justo en la entrada del tianguis de platería y artesanías. Cada mudanza fue una lección de memoria: la estatua se movió, pero la comunidad giró a su alrededor, manteniendo vivo el cruce de historias, mercancías e identidades. Bajo su sombra, artesanos y visitantes tejen comunidad como antes lo hicieron los mercaderes de maíz y mantas.



■ Imagen 093. Monumento al general José María Morelos y Pavón a un costado del Palacio de Cortés. Kipi Turok. 1985. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 094. Captura de pantalla de la imagen del Puente del Mariachi - Google Street View. 2009.



■ Imagen 095. Morelotes. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 096. Plateros 3. Melania Sevilla. 2026.

Tres hitos, una misma realidad: la plaza mercado sostuvo su centro junto al jardín, desafiando decretos y modas urbanas. Lo que pervivió no fue un punto en un plano ni un decreto en el papel, sino una forma de cruzarse con el otro, de hacer comunidad.

Así como el Palacio, la Catedral y el Mercado nunca fueron monumentos aislados; son nudos de un tejido que ha resistido cinco siglos de transformaciones. La ciudad, las calles que la conforman se mide mejor en pasos que en metros, y su memoria camina, se sienta, comercia y recuerda. Basta con dar unos pasos por el centro para entenderlo. El hierro escocés, el trazo del ingeniero y la piedra volcánica son testigos, pero son las voces, los pasos y las transacciones diarias las que siguen escribiendo, día a día, la verdadera cartografía de Cuernavaca.



Imagen 097. Vista parcial de la calle Matamoros y Lerdo de Tejada. Autor: Sin identificar. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 098. Matamoros II. Dolores Parral. 2026.



Imagen 099. Nomenclatura calle Guerrero 2. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 100. Nomenclatura calle Gutemberg. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 101. Nomenclatura calle Rayón 1. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 102. Casa comercial Cué y Sánchez. Arnulfo Viveros. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.



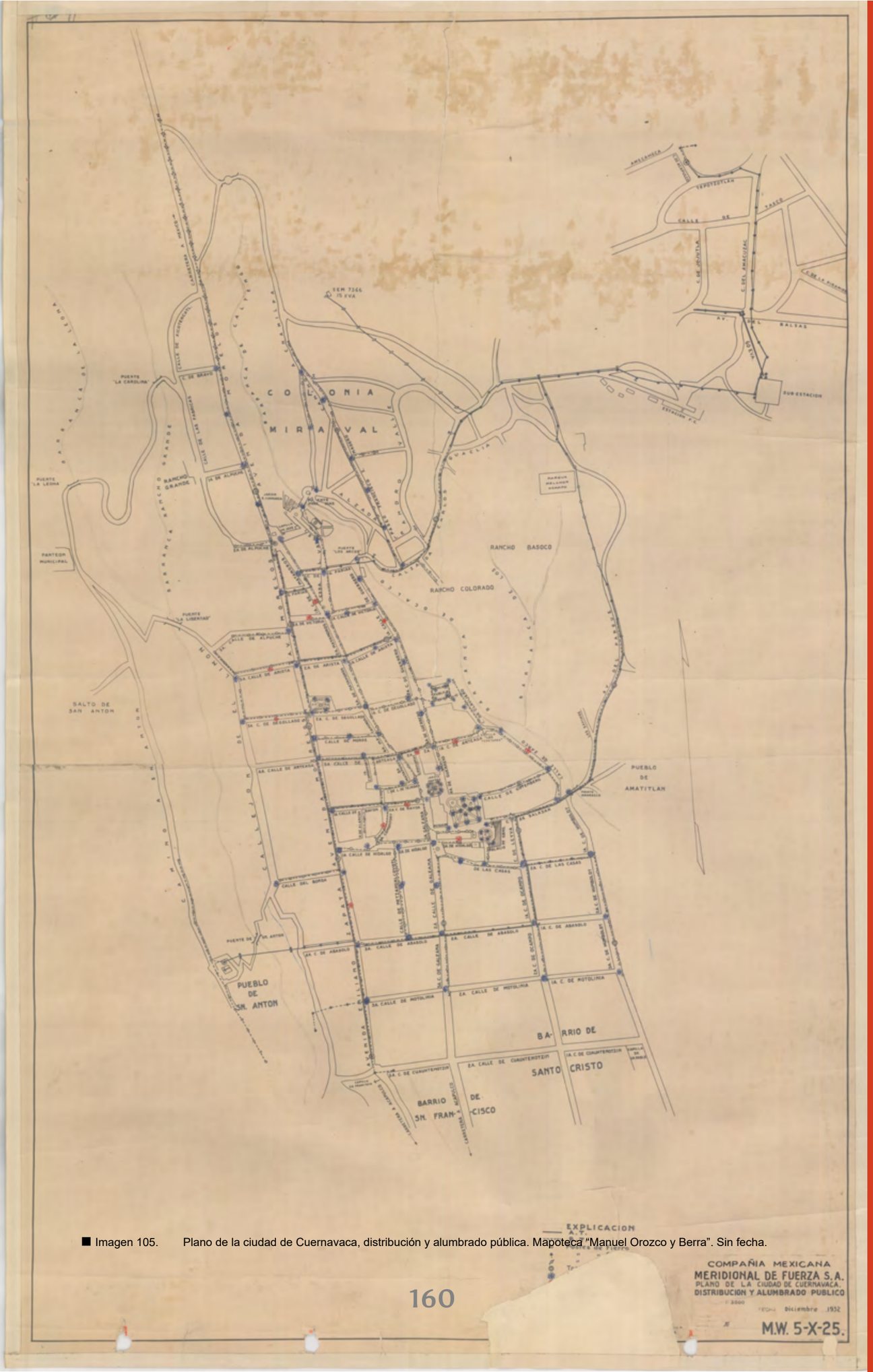
Imagen 103. Sapiosexual. Vista desde el BBVA hacia Jardín Juárez el Palacio de Gobierno hacia la esquina del restaurante, La Universal. Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.

La memoria de los caminos

Esa continuidad no se encierra en el perímetro de la plaza. Caminar por el centro de Cuernavaca es leer un libro escrito con ladrillos, pero sobre todo con las capas de encuentro que se superponen en cada esquina. Apenas dos años después, otro documento añadió una capa distinta al suelo que pisamos: el mapa de la Compañía Meridional de Fuerza, S.A., de 1932, que detallaba la red de alumbrado público y la distribución eléctrica en la ciudad. Este trazo, a la par del registro de postes, cables y transformadores, dibujaba, sin querer, la expansión del tiempo urbano.



■ Imagen 104. Calle No Relección. J. Marquina M. 1964. Reproducción Autorizada por el INAH



■ Imagen 105. Plano de la ciudad de Cuernavaca, distribución y alumbrado pública. Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”. Sin fecha.

Donde antes el ocaso marcaba el fin del trueque y las calles volvían a la penumbra, ahora la luz eléctrica extendía la jornada. Para el caminante, ya no era lo mismo pisar Guerrero o Galeana después de las seis: las sombras retrocedían, las fachadas se iluminaban, las fondas y las pulquerías alargaban sus veladas, las velas se apagaban y la ciudad aprendía a vivir también de noche.

Los comerciantes del mercado Benito Juárez ofrecieron al cabildo costear la electrificación interna, logrando así que el recinto gozara de luz desde el alba hasta el anochecer. La infraestructura técnica se traducía en la práctica en horas ganadas al encuentro, al rumor y al descanso.



■ Imagen 106. Vista parcial del Jardín Juárez y la empresa petrolera Pierce Oil Company en Cuernavaca. J. L. Vázquez. 1935. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 107. “Starbucks y el edificio Vitaluz”, vista hacia el centro comercial Las Plazas. Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 108. Calle Arteaga. J. Marquina M. 1963. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 109. Calle Arteaga General 2. Melania Sevilla. 2026.

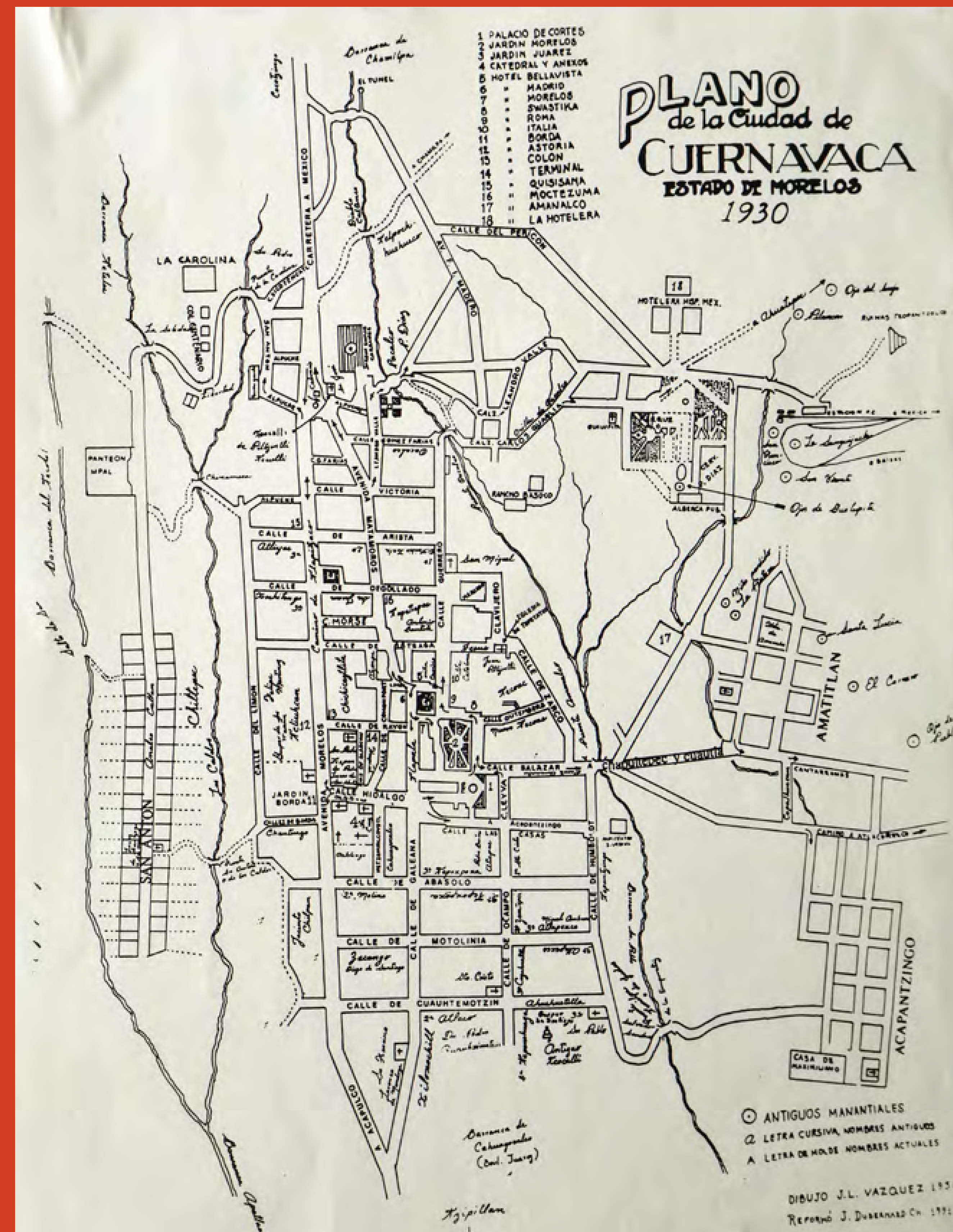


■ Imagen 110. Calle Guerrero. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 111. Guerrero, vista hacia el centro comercial Las Plazas desde la estatua de Carlos Pacheco. Cuernavaca. Dolores Parral. 2026.

Si sigues la traza del plano, que dibujo J.L. Vázquez en 1930 y reformó J. Dubermad Ch. años después (1991) los números no son fríos indicadores; son coordenadas de lo vivido. La historia de estos caminos comienza con el polvo de los mesones de arrieros.



■ Imagen 112. Mapa 1930. Instituto Estatal de Documentación y Archivo General del Estado de Morelos.

En la calle Hidalgo, cerca de Galeana, el Mesón de Robles guardó el eco de las botas liberales y hospedó a figuras como Benito Juárez. Subiendo por Galeana, arteria vital del barrio de San Francisco, el Hotel Madrid (6) marcaba el paso de viajeros; hoy su espacio lo ocupa el Teatro Ocampo, transformando el hospedaje transitorio en un templo cultural.

A unos pasos, el Hotel Bella Vista (5) conservó su estructura, pero perdió los portales que antes lo fundían con el bullicio del mercado. Fue testigo de intrigas revolucionarias, cuna del discurso de Madero, y bajo la administración de la británica Rosa King, se convirtió en un nodo silencioso de inteligencia durante la guerra. ¿Qué historias no habrán murmurado esos muros mientras el té se enfriaba y las noticias cruzaban de mesa en mesa? La memoria oral llena los huecos que el papel no registra.



■ Imagen 113. Teatro Ocampo 4. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 114. Edificio Bella Vista 1. Melania Sevilla. 2026.

Hacia el norte, en Matamoros, el Hotel Moctezuma (16) sobrevivió al fragor revolucionario para funcionar como cuartel de Zapata; hoy sigue en pie, aunque su vocación sea ahora comercial. En la misma cuadra, la tradición señala el antiguo Mesón de San Francisco y el Mesón de García, donde las voces nahuas y castellanas se cruzaban sin pedir permiso.



■ Imagen 115. Hotel Moctezuma 1. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 116. Degollado, Hotel Moctezuma 1. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 117. Hotel Morelos. Emiliano Viveros. 1925. Reproducción autorizada por el INAH.

Más al sur, el actual Palacio de Gobierno —inaugurado el 7 de septiembre de 1967 por el gobernador Emilio Riva Palacio Morales y el presidente Gustavo Díaz Ordaz— oculta lo que fue el Hotel Morelos (7), una de las posadas más lujosas de la época, hay

quien dice que: Agustín Lara estuvo en su inauguración. Pero ese edificio de raíces coloniales guarda en sus suelos capas más antiguas: antes fue residencia del cura Salvador Cedillo, y siglos atrás, las casas de Cortés. Caminar por estos sitios hoy es transitar un archivo vivo.



Imagen 118. Vista de la fachada del Palacio de Gobierno en construcción 1. Rafael de la Huerta. 1960.
Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 119. Vista de la fachada del Palacio de Gobierno en construcción 2. Rafael de la Huerta. 1960.
Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 120. Mundial del orgullo en Palacio de Gobierno. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 121. Patio del Palacio de Gobierno, interior del Palacio de Gobierno, Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 122. Plaza de Armas 5. Melania Sevilla. 2026.

Siguiendo la traza hacia el poniente, el plano enumera (8), (9) y (10) al Swastika, el Roma y el Italia en la esquina de Gutemberg y Guerrero. Alzaban sus portales como puertas de una ciudad que aprendía a mirar hacia afuera, marcando un ritmo cotidiano que cambiaría con la apertura de la nueva calle.



■ Imagen 123. Obra pública en calle Guerrero. Autor: Sin identificar. 1945. Reproducción autorizada por el INAH.

■ Imagen 124. Guerrero II, vista de la calle de Guerrero desde el costado de Jardín Juárez, Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.



Imagen 125. Centro Comercial las Plazas, vista Guerrero 1, Cuernavaca, Morelos. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 126. Gutemberg. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 127. Medardo no lo logró, panorámica, Cruce entre las calles de Gutemberg y Guerrero. Dolores Parral. 2026.

Más al norte, los portales Aurora, Eguía y Primavera resistieron y cedieron ante el progreso. Fue sobre los vestigios de uno de ellos donde nació, hacia 1932, el Hotel Marik (7), cuyo Bar El Dorado vio nacer el glamour cuernavaquense. Hoy, Centro comercial Las Plazas, espacio que sigue siendo un lugar de encuentro, de reuniones, de festejos y algarabía.



■ Imagen 128. Hotel Marik y restaurant Swastika. J. L. Vázquez. 1930. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 129. La Universal. Melania Sevilla. 2026.

Pero la vida no solo ocurría en las fachadas imponentes. En la calle Guerrero, el señor Fernando H, quien creció sobre el piso superior de una mercería familiar, aún recuerda el olor del café, el taconeo de los caballos de los Tajonar y los Baños Lido, donde la élite y la clase media se paseaban en alberca y ring. Hoy, la Plaza Lido guarda esos recuerdos.



■ Imagen 130. Vista de la calle Guerrero. Autor: Sin identificar. 1945. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 131. Vida comercial en calle Guerrero. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 132. Calle Guerrero 4, vista desde la Calle de Guerrero hacia el Palacio de Gobierno. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 133. Entrada Plaza Lido. Melania Sevilla. 2026.

Por su parte, el sr. Juan Castillo, relojero nacido en 1936, revive el latido de esa misma calle. En su memoria, el tiempo no obedece de manera estricta a las manecillas que él repara, sino que se pliega sobre sí mismo: los años se superponen y los comercios desfilan sin importar si compartieron la misma época. Así evoca el Mercado Benito Juárez, el Café Gloria, el Negrita, la Panadería Pilarica, los almacenes Margol, la Farmacia La Mexicana y la mercería La Moderna —estas dos últimas aún en funcionamiento—. Y destaca, con una sonrisa, a los dueños de los Almacenes Tajonar, *"quienes ahí en pleno centro aún tenían caballos en los años sesenta"*.



Imagen 134. La Moderna. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 135. Pasillo droguería. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 136. Vista de la calle Guerrero. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 137. Calle Guerrero. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

Esas esquinas más que solo comercios eran puntos de referencia donde se anudaba la confianza, donde las infancias jugaban en los jardines y las familias habitaban los tapancos.

La arquitectura se transforma, pero el suelo conserva su oficio: servir, recibir, cruzar miradas. Los testimonios de Juanito y Fernando nos explican e iluminan el Cuernavaca de antaño. Nos recuerdan que el espacio urbano no existe en abstracto, sino que se teje con el paso, la voz y el afecto de quien lo habita. Los muros solo cobran sentido cuando el andar los pisa, y el andar solo deja huella cuando el suelo lo sostiene. Sin esa geografía de encuentro, sin esos caminos que unen el descanso con el trueque, la ciudad sería solo un plano sin vida.



Imagen 138. Patria familia y libertad, vista aérea cenital del primer cuadro de Cuernavaca. Dolores Parral. 2026.

El mercado Adolfo López Mateos, un organismo inmortal

Marcela Dávalos

Ir en búsqueda de la Nave que Félix Candela construyó en el mercado Adolfo López Mateos, te lleva a un esqueleto paraboloide. No obstante, su cascarón abriga una naturaleza que renace diariamente en Cuernavaca. Bajo lo que alguna vez fue una espectacular bóveda te encuentras un potente organismo con voces, sonidos, aromas, texturas y miradas que tocan lo esencial de ti.

¿Quiénes son esos cientos de marchantes que distinguen las tierras en las que crecen hortalizas y frutos? ¿Quiénes esos que palpan las cosechas, ofrecen los abastos que alimentan tu mesa; guardan insumos para tus festejos; procuran artesanías u ordenan ramos que invitan a deshojar margaritas?

Debajo de los sesenta años que tiene su nave se mueven cuantiosos hilos que actúan acoplados. El mercado vincula varios mundos. En unos cuantos pasos vas descubriendo sus circuitos. Uno de ellos va del negro satinado del carbón a los puestos de anafres alineados por alturas. Dando la vuelta, metros más adelante, se venden los cazos en los que los taqueros sirven las carnitas a comensales que, desde lo alto, sentados en unos auténticos foros, miran cómo emergen de la manteca hirviente las carnitas.

Los recuerdos de los que desde niños crecieron bajo la bóveda de Candela, reviven el pasado de cada sección. La descripción del Güero, quien lleva más de un cuarto de siglo trabajando en la dirección de mercados, te ayuda a crear un perfecto plano mental de sus circuitos: frutas y verduras; mercería; pescados y carnes; moles, chiles y granos; plantas medicinales; zapaterías; flores o comidas, todos quedan trazados, permitiéndote comprender el circuito que ata pasillos, sinuosidades y escaleras sin perderte.

Sea primavera o invierno, antes de la madrugada, gran parte de esa riqueza llega a una de las extremidades del mercado. Ahí, en donde antes se instalaba el Circo Unión (hoy conocido como el Circo Tianguis), tocan tierra los productos que abastecen a más de cinco mil comerciantes. Resolver la rutina se transforma en escenografía. Su acelerado movimiento reclama coordinación, dinamismo y trabajo en equipo. Entre quienes descargan los camiones, conducen diablitos, cargan huacales, almacenan mercancías, apilan o montan los puestos, se muestran los músculos construidos por el trabajo de los días. Al alba, en una pausa de su sincronizada tramoya, los desmañanados buscarán refrigerio.

No lejos de ahí aparece un pequeño gran oasis: Caldos Javier. Tradicional para los lugareños. Sorpresivo para los turistas. Un gourmet silencioso para los sibaritas. Entre el amarillo de sus paredes y columnas circulan don Javier, su esposa e hijos cargados de una sonriente templanza similar a la que te quedará en el paladar. La armonía entre las meseras alterna con la entrega relajada de las mujeres que preparan ante tus ojos la masa, tuestan ajonjolí, chiles o sirven platillos para cien comensales. En ese entorno y con el radar encendido, don Javier narra la historia de un local de cuarenta y cinco años de edad, que él conduce hace treinta. El secreto de su longevidad está en que cumple una función principal: distribuir nutrientes -deliciosos- a los actores que sostienen el equilibrio y supervivencia del mercado.

Cada puesto es una exposición. En el ALM los chiles, papas, chayotes, lechugas romanas y brócolis sirven de cimiento a los montículos coronados por las melenas de los apios. Desde lo alto los ejotes, zanahorias, pimientos y champiñones caen como cascada para ocupar el centro del exhibidor. Así, cada puesto toma la figura y diseño de su creador, configurando recintos moldeados por maderas, cartones y balanzas de platillo que constatan la longevidad de los objetos y prácticas mercantiles. Los huacales, prioritariamente de madera, confrontan al mundo plástico: ahí, la materia orgánica sugiere ser cómplice de la homeostasis del mercado.

Para los clientes la experiencia va más allá de observar. Sentir la textura del aguacate, elegir a las piñas por su sonido hueco, a los melones por su olor o a los mangos por su color va de la mano con la amplitud sensorial que te brinda el mercado. La lozanía de la

naturaleza se prolongará en el chorro del agua que lavará lo que elegiste y las ollas desprenderán la creatividad de los puestos en tus guisos. Así, la frescura de la mañana que domina el mercado tejerá el resto del día.

En ese tejido, una mirada infantil puede hacer que aparezca un rincón que se mira sin saber en dónde fijar la vista. Tras las cortinas de las que cuelgan globos, silbatos y serpentinas, se alcanzan a ver caramelos rodeados de coronas metálicas, velas de colores, vasitos decorados, narices de payaso, banderines o cornetas, al lado de toda clase de materias primas para decorar pasteles y postres. Tras el mostrador de vidrio y madera de La Gloria -que exuda tiempo en su pátina-, se anuncia el fin de una jornada, la caída del crepúsculo. El día termina con sabores que despiertan el instinto por lo dulce y anuncian el descanso de una naturaleza que reiniciará con el alba.



■ Imagen 139. “Junto a mi carnal”, vista panorámica desde el Taller de Silverio hacia los puestos, interior del Mercado Adolfo López Mateos. Dolores Parral. 2026

ALIENTO

La práctica que anima y resiste.

El mecapal solo cobra sentido cuando se carga. Esta última parte no mira desde los archivos, sino desde las manos que barren, que tensan lonas contra el viento, que anotan fiados en cuadernos desgastados por el uso y que, aun con todo en contra, vuelven a abrir. Aquí la historia deja de contarse en decretos e inicia a explicarse a través de cicatrices: el derribo del mercado Benito Juárez en 1964, el exilio tras la barranca, los incendios, el temblor, el silencio de la pandemia. Y, sin embargo, el mercado no murió.

Se adaptó e inventó puentes donde solo había vacío, convirtió escaleras en peluquerías, fondas, estacionamientos en locales y terminales. El aliento es lo que une el suelo y el plano: la práctica diaria, el cuerpo que sostiene, la red de confianza que se teje a pulso. Porque la ciudad no se sostiene por su concreto, sino por la voluntad colectiva de no soltar la carga. Este tramo del camino es el que pesa, pero también el que nos recuerda que, mientras haya quien cruce, quien venda, quien compre, quien recuerde, el lugar sigue vivo.



■ Imagen 140. Barriendo y limpiando. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 141. Un empujoncito. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 143. Puente del dragón 2, vista de la bifurcación del puente del dragón, circuito Adolfo López Mateos. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 142. Puente del dragón 1, vista lateral del puente del dragón, desde la calle de Guerrero hacia el circuito Adolfo López Mateos. Alejandro Linares. 2026.

El mercado Benito Juárez: El ritmo del centenario

La ciudad cambió al compás de las canastas que pesaban, las voces que regateaban y la luz que caía sobre el mismo empedrado. Si pudieras despertar en Cuernavaca una mañana de 1935, una de las primeras cosas que notarías sería el ‘tic-tac’ del reloj del mercado marcando la hora, quizás como un eco, como un recuerdo del atecocolli. El aire fresco en la calle Guerrero ya no huele solo a tierra; se mezcla con el aroma del pan recién horneado, el golpeteo de la carnicería, de los guisados y el perfume denso del café de olla, el champurrado y de los tamales. A esto se suma el olor de las cañas cortadas, el dulzor del aguardiente que acaba de llegar, el fierro de los braseros y comales y la piedra de los molcajetes, sin olvidar el carbón que baja del monte.



■ Imagen 144. Fachada del mercado “Benito Juárez”. Atribuido a Arnulfo Viveros. Ca. 1920. Reproducción autorizada por el INAH.



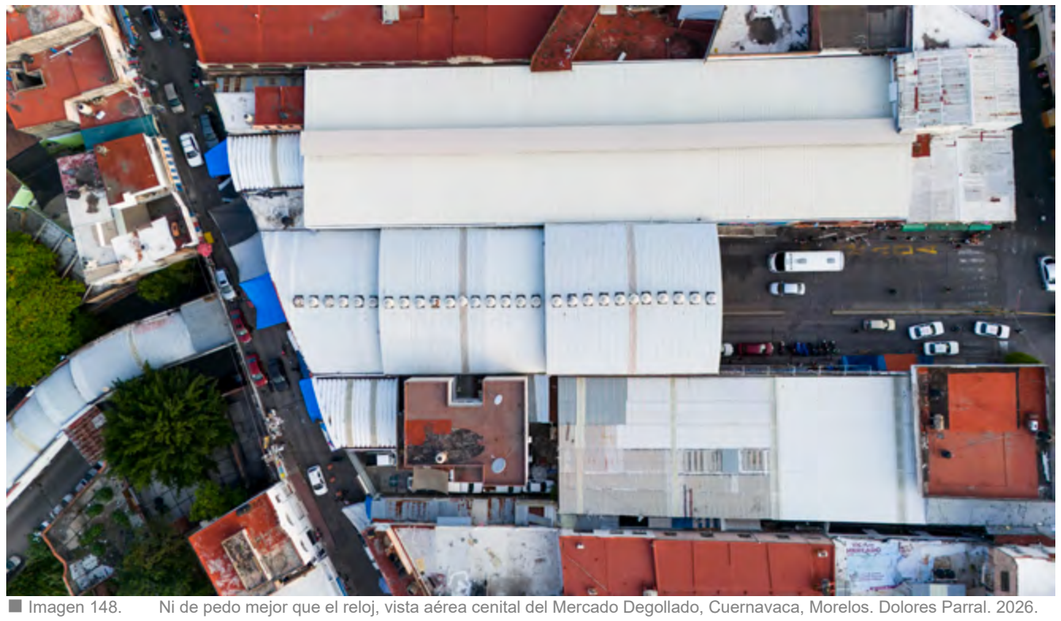
■ Imagen 145. Calle Santos Degollado 2, vista de la Plaza Degollado desde la misma calle. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 146. Tlapita, interior del Mercado ALM, pasillo de Jarcerías, Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 147. Carboneras. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 148. Ni de pedo mejor que el reloj, vista aérea cenital del Mercado Degollado, Cuernavaca, Morelos. Dolores Parral. 2026.

Al abrir los ojos, el sonido es tanto de un motor como del clac-clac rítmico de los cascos sobre la piedra. El tranvía de mulitas, esa arteria de madera y hierro, ya tiene un destino claro: el Mercado Benito Juárez. Este medio de transporte es también un hilo que une los barrios con el corazón comercial. Las mulas, pacientes, arrastran los vagones cargados.

En el interior del mercado y sus alrededores, la vida y la cotidianidad nos dejan ver a la campesina que lleva sus cestas de verdura, al comerciante que arriba con novedades de la capital, al niño que corre por fruta de temporada, a la jovencita que busca listones en la mercería, a la señora que selecciona telas para su próximo vestido y carne para la comida, al señor que guía su macho cargado de leña.



■ Imagen 149. Puerta del mercado. Arnulfo Viveros. 1930. Reproducción autorizada por el INAH.



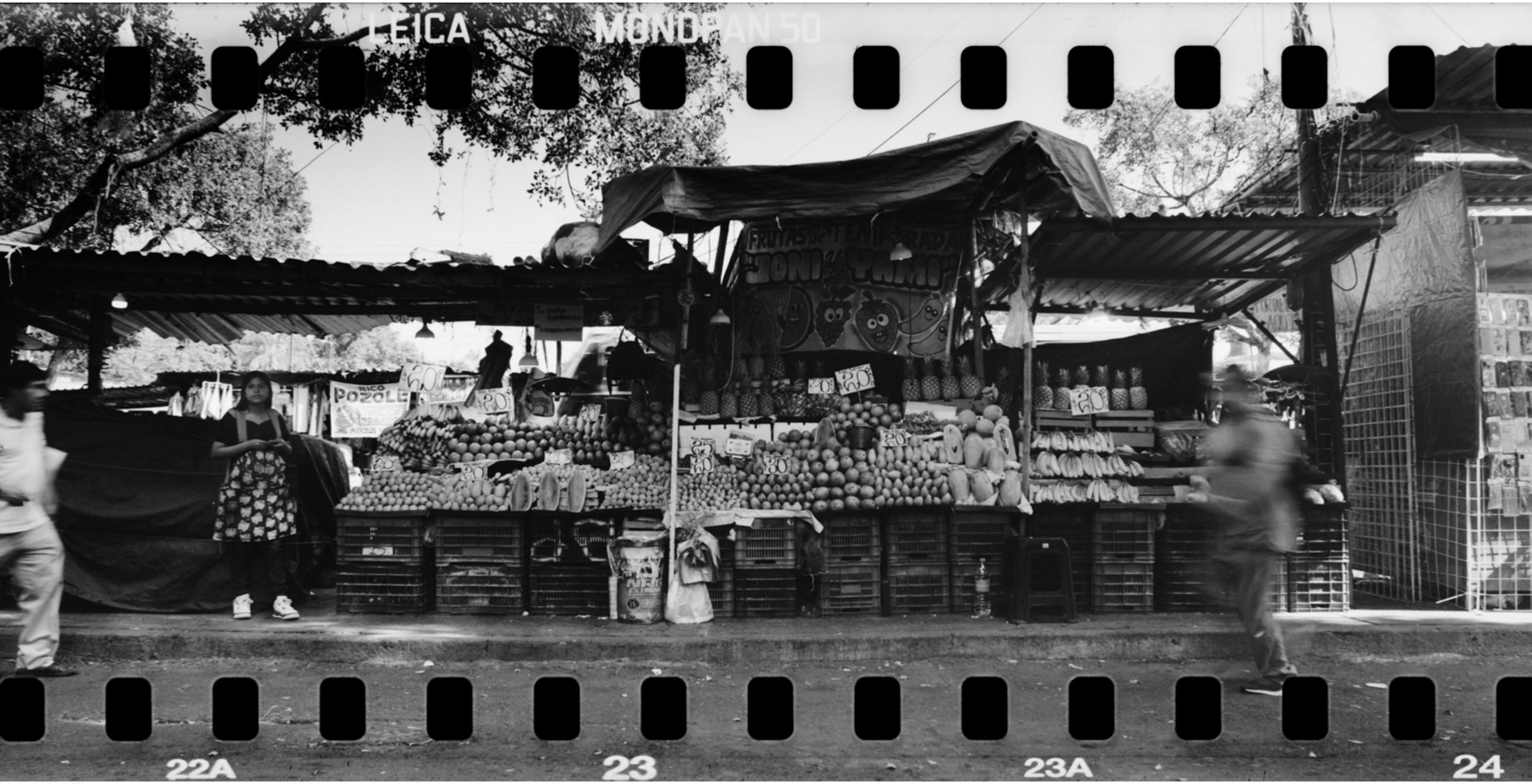
Imagen 150. Muchos cigarros les dio su mamá, interior del Mercado ALM, puesto de carnicería. Dolores Parral. 2026.



Imagen 151. Verduras. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 152. Papas mochis, interior del Mercado Adolfo López Mateos, Nave principal. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 153. Papayón, panorámica de los andenes, puesto de verduras en el primer anden. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 154. Fachada del mercado “Benito Juárez”. J. L. Vázquez. 1930. Reproducción autorizada por el INAH.

Levantado con ladrillo rojo cosido, e inaugurado entre 1909 y 1910, justo antes del estallido revolucionario, el Mercado Benito Juárez se presentó como el rostro moderno de la ciudad, una ofrenda de ladrillo al Centenario. En 1935, una remodelación le añadió algunos locales y una torre con un reloj, el cual le daría su nombre popular y cariñoso. Para entonces, el edificio ya no era una novedad arquitectónica; se había vuelto el centro de gravedad de la vida diaria. Conocido cariñosamente como el mercado del reloj, su ubicación en: la esquina de 1er. Callejón de Degollado —Oriente- y sobre la calle de Guerrero— lo convirtió en un imán natural donde convergían pasos, canastas y el transporte que alimentaba a la ciudad.



■ Imagen 155. Inauguración del reloj en el mercado “Benito Juárez” por el Gobernador Jesús Castillo López. Autor: Sin identificar. 1944. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 156. Vida comercial en calle Guerrero. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

■ Imagen 157. Infranqueable, vista aérea desde lo alto del Palacio de Gobierno hacia el norte de la ciudad. Dolores Parral. 2026.





■ Imagen 158. Mercado Santos Degollado 1. Melania Sevilla. 2026.

El Territorio del mercado: de Tepetates a la Barranca

El Mercado Benito Juárez se expandía más allá de sus paredes. Físicamente, abarcaba desde lo que hoy se conoce como calle Norte, el mercado de Santos Degollado y la plaza del mismo nombre, hasta el edificio donde ahora se vende ropa y artículos de importación. Su límite sur lo marcaba el callejón que bordea dicho inmueble, hoy conocido como Pasaje Zona Rosa. Su presencia se extendía desde la calle de Arteaga (Tepetates) hasta la barranca de Amanalco.



■ Imagen 159. Mercado Santos Degollado 4 (calle norte). Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 160. Vista de “Casa García”, abarrotera. Autor: Sin identificar. 1940. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 161. Salida Plaza Lido-Zona Rosa. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 162. Plaza Degollado 1, vista desde la calle de Guerrero. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 163. El centro está en la orilla, interior del Mercado ALM, puesto de carnicería en el pasillo de la orilla de la nave principal. Dolores Parral. 2026.

Las fotografías de archivo muestran un mar de láminas de asbesto y lonas blancas tendidas entre los edificios, creando un techo improvisado bajo el cual bullía la vida comercial.

Bajo ese manto se desplegaban las calles de Arteaga, No Reelección, Guerrero y Degollado. Cada lona era un hogar temporal, un espacio donde las familias pasaban más tiempo que en sus propias casas

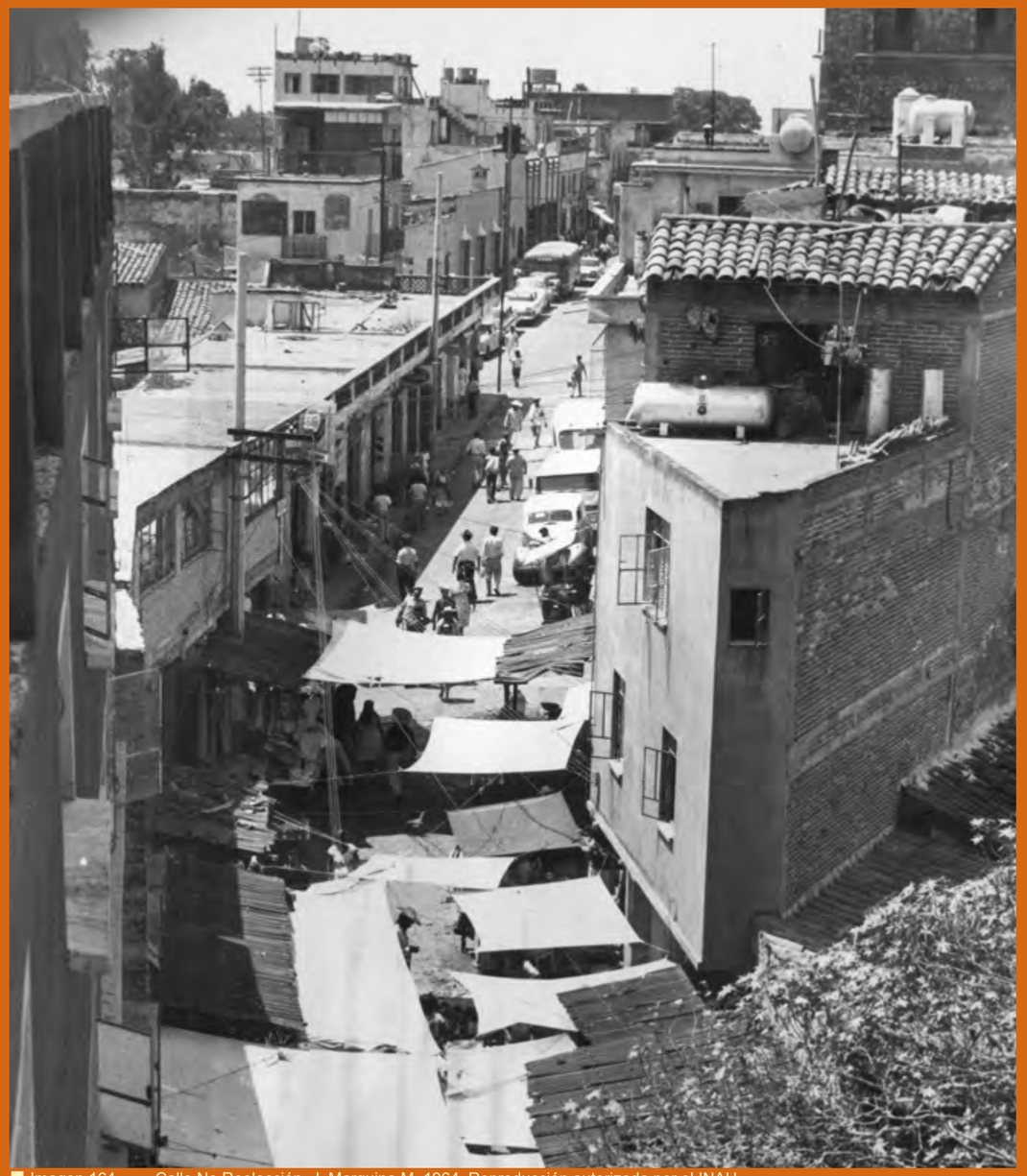


Imagen 164. Calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 165. Calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 166. Calle Clavijero 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 167. Calle Clavijero 4. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 168. Calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 169. No Reelección 3. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 170. No Reelección, Casa del Pueblo detrás 1. Alejandro Linares. 2026.

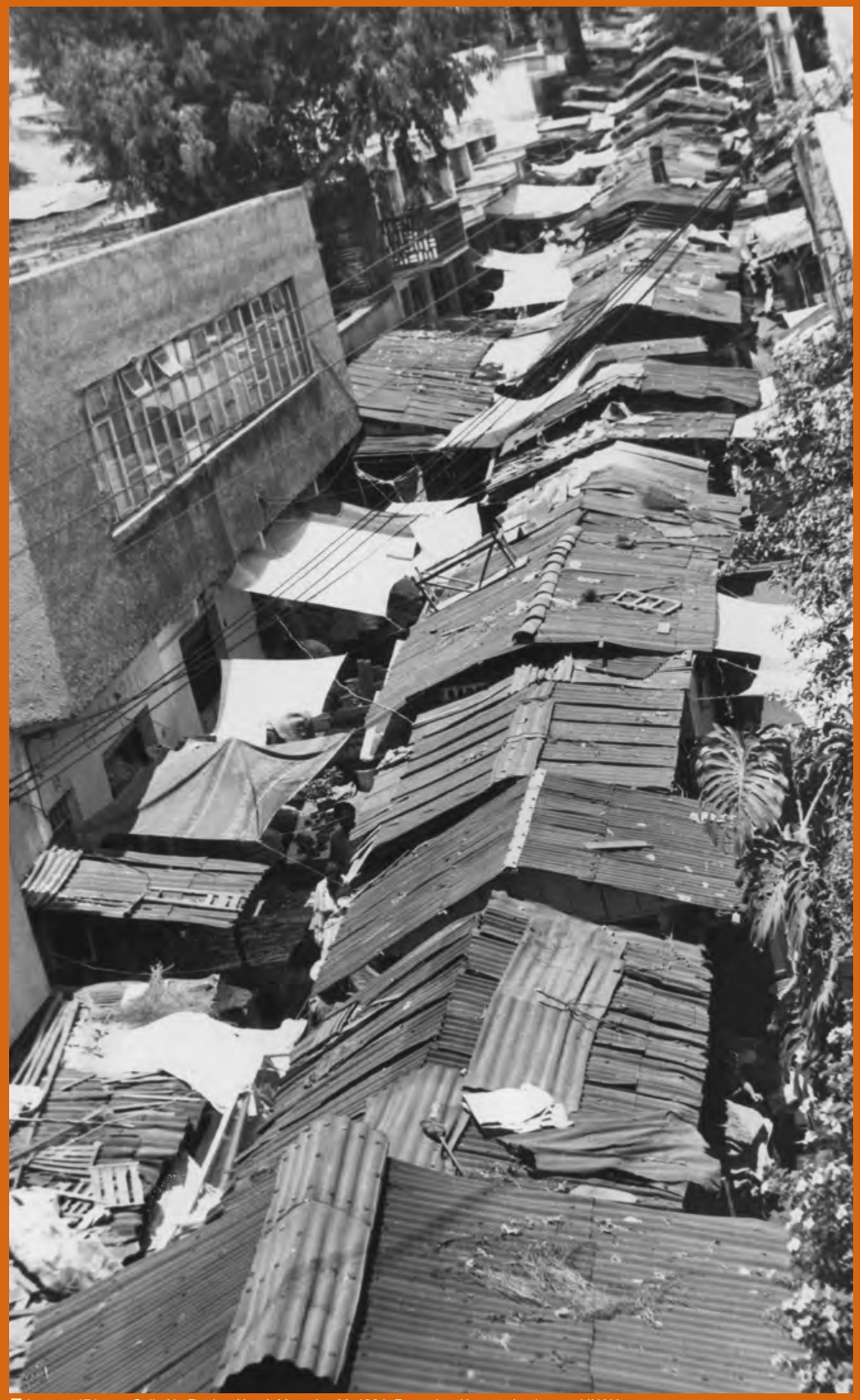


Imagen 171. Calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 172. Calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 173. Calle Guerrero 3. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 174. Degollado. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 175. Lo negro. Vista cenital del Mercado ALM, la barranca y el centro de Cuernavaca. Dolores Parral. 2026.

La barranca de Amanalco marcaba un límite físico: cruzarla implicaba adentrarse en lo lejano. Sin embargo, esa lejanía no era un impedimento, sino un umbral que se atravesaba con propósito. Por ahí llegaban, incansables comerciantes, cargando mercancías en burros y mecapales. La barranca funcionaba como un puente necesario: recordaba que el mercado no era solo un edificio, sino un punto de encuentro al que valía la pena llegar. El sonido de los cascos, el intercambio de noticias, el trueque diario: todo eso era parte del hábito del andar que los cuernavaquenses llevaban grabado en el cuerpo.

La ciudad se detenía entre las dos y las cuatro de la tarde para la comida, la siesta o la convivencia familiar, un tiempo de la panza impuesto sobre el reloj. Ese era el tiempo del mercadeo: no el del mecanismo de la fachada, sino el del sol en el cenit, el del hambre compartida, o el del descanso tras la mañana de regateos. En esa pausa, Cuernavaca dejaba de ser una ciudad de tránsito y se convertía momentáneamente en un hogar grande donde las puertas permanecían entreabiertas.



■ Imagen 176. Puesto de comida en la calle No Reelección. J. Marquina M. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 177. Tepetates 1. Melania Sevilla. 2026.

La Iglesia de Jesús de Nazareno y el Barrio de Tepetates: Lo sagrado y lo profano

Todas las calles se conectaban como los brazos de un río. La calle Tepetates, que cruza con Guerrero, es y era otro corredor comercial donde la vida cotidiana se entrelazaba con la devoción. En este entorno se erigió la Iglesia de Tepetates, construida entre los siglos XVII y XVIII en el barrio de San José, guardiana silenciosa de las plegarias del centro norte. Este espacio religioso, más humilde que la catedral, atendía a la población indígena y mestiza, testimonio de la labor colonial pero también de la fe que sobrevive a los cambios de gobierno.



■ Imagen 178. Arteaga 1. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 179. Tepetates. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 180. Derriére bajo. Dolores Parral. 2026.

La iglesia, con su arquitectura sobria y sus muros de piedra, sostiene la continuidad de la creencia en un barrio que, aunque periférico, era fundamental en la trama urbana. Mientras el Mercado Benito Juárez bullía con el comercio moderno, las monedas, las ofertas, y los Baños Lido resonaban con algarabía juvenil, la iglesia seguía siendo un punto de referencia espiritual. Las campanas marcaban el día tanto como el reloj del mercado; lo sagrado y lo profano se entrelazaban en cada esquina. El comerciante podía pasar a santiguarse al iniciar la jornada o agradecer al terminar, recordando que la ciudad no solo se alimentaba de mercancías, sino también de ritos compartidos.



■ Imagen 181. ¿Qué pensaría Modotti? Vista cenital de Tepetates. Dolores Parral. 2026.

La ciudad que se reencuentra consigo misma

A unos pasos del mercado, la vida social se expandía. Los teatros Ocampo, Alameda y Morelos no solo proyectaban películas o montaban obras; abrían ventanas a un mundo que la ciudad, en plena transformación, comenzaba a mirar con otros ojos. Pero esas butacas también vendían espejos deformados. Un glamour de celuloide y un aire de élite que poco tenían que ver con el sudor de los arrieros, el regateo de las canasteras o la vida que se sostenía en el día a día desde un local y un tapanco.

En esas pantallas y escenarios se colaron modelos que luego bajaron a la calle: la mujer abnegada que calla y aguanta, y el hombre de voz gruesa, jugador y bebedor, como si la hombría se midiera en tragos y apuestas. No eran solo funciones; eran lecciones sin maestro. Esa ficción se metió en los matrimonios, en las fiestas patronales, en la forma de mirar, de hablar, de esperar.



■ Imagen 182. Vista de la calle Degollado hacia el mercado “Benito Juárez”. Autor: Sin identificar. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

Pero el mercado, pertinaz como siempre, respondía con otra geografía: aquí la mujer regateaba, cargaba, decidía el precio y sostenía el puesto; aquí el hombre compartía el peso del “diablo” o se quedaba en la fonda esperando el caldo. Entre el guion y la vida, la gente no obedecía ciegamente: adaptaba, negociaba o simplemente seguía caminando. Sabían que la pantalla sí dejaba su marca, que sus luces y sus arquetipos bajaban a la calle y colaban modos de mirar, de esperar, de ser. Pero la verdadera cartografía no se traza en el reflejo del cine ni del teatro: se dibuja, paso a paso, en el andar cotidiano que cruza la barranca y se niega a quedarse del otro lado.

Bajo los árboles y en las bancas de hierro del Jardín Morelos se construían las rutinas del pueblo: los jóvenes concertaban citas, los ancianos observaban el paso del tiempo y los fotógrafos retrataban a las familias en un México que soñaba con prosperidad.

Justo detrás, la Plazuela del Zacate, otrora patio de arrieros y animales, comenzaba su propia metamorfosis, adaptándose a una urbe que, a la par del comercio, aprendía a convivir con sus propias capas.

■ Imagen 183. Plaza de Armas. Melania Sevilla. 2026.





■ Imagen 184. Plazuela del Zacate. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 185. Narcos México, segunda temporada, 30 de febrero. Glorieta de Juárez. Dolores Parral. 2026.

Esta vocación de encuentro encontró respaldo institucional hacia 1944. Bajo la presidencia de Manuel Ávila Camacho, la gobernación de Jesús Castillo López y la presidencia municipal de José Cuevas, Cuernavaca vivió un impulso de obras públicas.

El Mercado Benito Juárez se amplió hacia el oriente con nuevas accesorias, una fuente central y pasillos pavimentados, mientras el Boulevard Benito Juárez estiraba los límites de la ciudad, conectando el centro con Chipitlán.



■ Imagen 186. IMSS, Benito Juárez 1. Melania Sevilla. 2026.

El auge económico por las exportaciones durante la Segunda Guerra Mundial permitió financiar un nuevo pacto social. En 1943 nació el IMSS, y en Cuernavaca se materializó en la reconversión del antiguo Hotel Hernán Cortés. Aquel edificio de élite cerró sus puertas al hospedaje para transformarse en la Clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social. No fue un simple cambio de función; fue una reivindicación del espacio público. Los salones que antes servían a turistas privilegiados se abrieron a madres, obreros y niños, marcando el inicio de una modernidad que medía el progreso por la dignidad que ofrecía a su propia gente.

Sin embargo, esta armonía estaba a punto de ponerse a prueba. En 1952, la inauguración de la carretera a Acapulco actuó como parteaguas. Cuernavaca dejó de ser un destino para convertirse en un corredor de paso. Esta dinámica fracturó la economía local y obligó a los grandes hoteles a reinventarse o desaparecer. Ante el vacío, algunos, como el Hotel Papagayo, lograron reinscribirse en la vida pública al convertirse en sedes administrativas. Otros, como el Casino de la Selva, reconfiguraron sus jardines primero en el abandono y posteriormente bajo una lógica comercial. Lugares como el Hotel Mandel se desvanecieron, devorando relatos de vida urbana.

En medio de esta reconfiguración, el Mercado Benito Juárez se consolidó como el gran contrapeso social. Mientras los antiguos palacios del ocio fueron abandonados o se adaptaban a la burocracia o se privatizaban, el mercado resistió como un territorio verdaderamente compartido, heredero de esa vocación de encuentro que ni la carretera ni los cambios económicos lograron erosionar.

■ Imagen 187. Suriano 2. Vista panorámica de Cuernavaca hacia el sur. Dolores Parral. 2026.





Imagen 188. Calle No Reelección, Casa del Pueblo detrás 2. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 189. Casa del Pueblo frente 1. Alejandro Linares. 2026.

Pero esa resistencia no evitó la fractura. En 1964, la decisión de demoler el mercado y reubicar a los comerciantes en el nuevo Mercado Adolfo López Mateos partió en dos la vida comercial. Para muchos, cruzar la barranca fue un exilio silencioso; para otros, una oportunidad para no abandonar el centro. Fue en este contexto donde cobró fuerza el mercadito de la calle Matamoros, un espacio que para muchos pasó en silencio.



GACETA MUNICIPAL

ORGANO OFICIAL DEL H. AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE CUERNAVACA

AÑO I | Cuernavaca, Mor., Febrero 1o. de 1964 | NUMERO 1

Centro Comercial de la Ciudad de Cuernavaca.

Decreto Número 42

por medio del cual se declaran válidas las elecciones ordinarias, celebradas el día 8 del actual en todos los municipios del Estado, para la renovación de los ayuntamientos que funcionarán en el trienio 1964-1966.

ARTICULO 1o.—Se declaran válidas las Elecciones Constitucionales que en cumplimiento a lo dispuesto por el Artículo 1o. de la Ley Electoral Municipal en vigor, se llevaron a cabo el domingo 8 del mes en curso en todos y cada uno de los 32 municipios, para la renovación de los HH. Ayuntamientos del Estado que funcionarán durante el trienio 1964-1966, de conformidad con lo dispuesto por la Fración III del Artículo 115 de la Constitución Política Local, en consonancia con el 10 reformado de la Ley Orgánica Municipal vigente.

ARTICULO 2o.—De acuerdo con los fallos emitidos por las HH. Juntas Computadoras que funcionaron en los 32 Municipios del Estado, son regidores propietarios y suplentes, para integrar los HH. Ayuntamientos a que se refiere el artículo anterior los CC. que a continuación se expresan:

CUERNAVACA; Propietarios: Valentín López González, Agustín Pedraza Avalos y Félix Rojas Horcasitas. Suplentes: arquitecto Miguel Salinas López, licenciado Adolfo Tenorio Torres y Alberto Huerta Sánchez.

ARTICULO 3o.—En cumplimiento a lo dispuesto por los Artículos 14 y 17 de la Ley Orgánica Municipal, los CC. electos como Regidores propietarios, deberán tomar posesión de sus cargos el día 1o. de enero de 1964, a las diez horas, mediante la protesta de Ley. Los mismos Regidores propietarios se reunirán el 31 de los corrien-

Sigue en la página 8

Imagen 190. Gaceta Municipal 1. Archivo Estatal de Documentación del Estado de Morelos. 1964.

EL MERCADO

Por Valentín López González

En el lugar que actualmente ocupa el Jardín de los Héroes en la ciudad de Cuernavaca, estuvo desde la época prehispánica el (Tianguis), mercado al que concurrían los indios de los pueblos comarcanos a comprar y a vender sus productos. Cuernavaca se había convertido en un mercado de suma importancia, conservando esta situación tanto en el período Colonial como en la época independiente.

Cuando esta ciudad se convirtió en la capital del Estado de Morelos, en 1871, se hizo necesario construir en el lugar que ocupaba el antiguo tianguis un mercado adecuado a las necesidades de la época.

La construcción se inició en el año de 1872 y tuvo un costo de 20 mil pesos. Datos que nos los confirma Manuel Rivera Cambas en su libro "México Pintoresco", llevando el nombre de "Mercado Colón".

Es ya tradicional que en Cuernavaca los días de Mercado se efectuaban los días lunes y jueves, pero actualmente ya no hay día señalado, pues se realiza diariamente.

El Mercado Colón tenía en la parte occidental una portalera que quedaba en frente de los viejos portales de "Eguia" (hoy palacio de los Poderes en Construcción).

Pero para 1894, D. Cecilio A. Robelo en su artículo llamado "Cuernavaca" dice que ya era "una deforme plaza de mercado" y por su mal estado el Gobernador D. Manuel Alarcón le agregó algunas piezas que se destinaron a comercios.

En este mercado en 1910 estuvieron establecidos "El Bazar" de D. Luis Pino, la Botica de D. José María Escalante, los cajones de Ropa "El Progreso" de los hermanos Bellón"; "Ambos Mundos", de D. Camilo Martínez; el cajón de ropa de D. Miguel Romero; la mercería de D. Tiburcio Adán y las peleterías de Miguel P. Gómez y la de Jerónimo Lara; la sastrería de Albino Báez.

Ese mercado tenía 7 tiendas de Abarrotes: "La Palestra", de don Ramón Estrada; la tienda de don Fermín Güemes, la de don Antonio Incháurregui, la de don Ignacio Navarro, la tienda de don Ramón Portillo y Gómez, la de don José María Rodríguez y la concida como "La Luz del Día", propedidad de don Lino Ríos y Bustamante.

Después que tomó posesión del Gobierno del Estado el Coronel Pablo Escandón, en 1909 inició la construcción de un nuevo mercado en el predio conocido como "El Pirú" que colindaba con la calle Porfirio Díaz (hoy Guerrero), al oriente con la calle de Clavijero, limitándose con la propiedad de don Prisciliano Rodríguez; al sur con los baños Morelos, propiedad de don Manuel Alarcón y al norte, con la vecindad de Roque Páez y la Iglesia Evangelista de San Miguel (hoy Casa Mitre), de la que eran pastores el Dr. Rubén Salinas y don Felipe Pacheco.

El proyecto y la construcción de este mercado estuvo a cargo del ingeniero Agustín del Río.

El material empleado en la construcción era fabricado en la ladrillera que don Ramón Oliveros tenía en las inmediaciones de la Estación del Ferrocarril.

El financiamiento de la construcción se obtuvo por medio de un préstamo de 40 mil pesos que el Banco de Morelos hizo al Gobierno del Coronel Escandón. Agregaremos como dato curioso que ese préstamo nunca fue cubierto, pues las contingencias de la revolución hicieron quebrar a dicha institución.

Este mercado fue construido para solucionar una imperante necesidad, pues en aquel entonces Cuernavaca contaba ya con 16,778 habitantes, y el mercado que se había construido en el régimen del Gral. Francisco Leyva era ya insuficiente.

Este mercado sufrió importantes mejoras en el año de 1932, durante la administración del Sr. don Vicente Estrada Cajigal.

AVISO URGENTE AL PUBLICO DE LA ZONA NORTE

Se hace del conocimiento del público, que este H. Ayuntamiento se ha visto en la imprescindible necesidad de dirigirse a la Compañía de Luz y Fuerza Motríz, S. A., con el objeto de que sea cortado el servicio del alumbrado público en el tramo que comprende de la Pradera a Buena Vista.

Ello obedece a que las pésimas condiciones en que se encuentran las conexiones o instalaciones ocultas, puede ocasionar que se quemen tres transformadores en la Red ya citada.

Atentamente

SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

Cuernavaca, Mor., 6 de Abril de 1964

EL PRESIDENTE MUNICIPAL

VALETIN LOPEZ GONZALEZ

EL SECRETARIO

VICENTE ALVAREZ ROMAN

Imagen 191. Gaceta Municipal 2. Archivo Estatal de Documentación del Estado de Morelos. Sin fecha.

GACETA MUNICIPAL

ORGANO OFICIAL DEL H. AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE CUERNAVACA

AÑO 1 — NUM. 3 | CUERNAVACA, MOR., ABRIL 1o. DE 1964 | REG. EN TRAMITE

DEMOLICION DEL VIEJO MERCADO

El 1o. de abril se inició la demolición del viejo Mercado Municipal de esta ciudad, el cual fue construído en 1908 por el entonces gobernador de Morelos, coronel Pablo Escandón, a un costo de cuatrocientos mil pesos, que prestó el desaparecido Banco de Morelos.

La estructura metálica de ese viejo mercado, que fue traída de Inglaterra, será trasladada ahora a la Colonia del Empleado, distante tres kilómetros del centro de esta ciudad, donde el Ayuntamiento la utilizará para construir otro mercado.

La demolición la está haciendo la compañía que está construyendo el moderno Centro Comercial de Cuernavaca, cuyo costo de cuarenta millones de pesos los ha pagado el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A.

Esa misma compañía construirá sobre el terreno que deje libre el viejo mercado, un elegante parque de recreo con estacionamientos para vehículos y amplias avenidas que conducirán al Centro Comercial, que estará como a medio kilómetro, barranca de por medio, sobre la cual ya se hizo un puente.

LLAVE DE LA CIUDAD DE GRAND RAPIDS, MICH. AL PRESIDENTE MUNICIPAL

Uno de los acontecimientos sociales más relevantes del mes de marzo, fue la entrega de la llave de la ciudad de Grand Rapids, Michigan, E. U. A., hecha por el señor Frank Cristensen al presidente municipal de Cuernavaca, señor Valentín López González.

La llave fue enviada a Cuernavaca por el alcalde de Grand Rapids, Mich. señor Stanley J. Davis.

El señor Cristensen al entregar la citada llave dijo: "Ofrezco esta llave a usted honorable señor don Valentín López González, como presidente municipal de la ciudad de Cuernavaca, de parte del honorable Stanley J. Davis, alcalde de la ciudad de Grand Rapids, Michigan, conocida en los Estados Unidos como Ciudad de toda América, a la ciudad de Cuernavaca, capital del Estado de Morelos, México, encantador y bello centro turístico y hogar de muchas altas personalidades de México.

Que sea esta llave el símbolo de la amistad entre nuestras grandes ciudades y nuestras dos grandes naciones".



EL ANTIESTETICO mercado de las flores situado frente al chapitel de El Calvario, ha sido derribado para instalar en su lugar una réplica de la Primorosa Fuente de Ocuituco.



LA LLAVE DE LA ciudad de Grand Rapids, Michigan, E. U. A., fue entregada al presidente municipal de Cuernavaca, señor Valentín López González durante sencilla ceremonia. En la gráfica, el señor López González observa la llave que le fue entregada por el señor Frank Christensen en representación del alcalde de la ciudad de Grand Rapids, Stanley J. Davis.

GACETA MUNICIPAL SE DISTRIBUYE GRATIS

Imagen 192. Gaceta Municipal 3. Archivo Estatal de Documentación del Estado de Morelos. 1968.

Juanito Castillo, quien en 1952 apenas cumplía dieciséis años, aún recuerda cuando derribaron el viejo edificio abandonado de esa misma calle. “La gente decía que antes había sido cuartel militar, y mucho antes, la Colecturía, una bodega donde guardaban los granos”, relata. Su esposa Elvirita completa:

> “Después de que lo tiraron, el terreno quedó a la intemperie, pero no tardó en llenarse. Llegaban los vendedores y aquí se armó otro mercadito. Daban buenos precios, a veces era más barato que en el mercado del reloj, además, cuando lo tiraron, no se tenía que ir hasta abajo por el mandado”.

Aquel mercadito está validado por una nota periodística del 28 de agosto de 1949, que habla sobre la inauguración del primer mercado popular impulsado por el gobernador Ernesto Escobar Muñoz, espacio que, recuerdan los señores Castillo, siguió funcionando después de que tiraron el Mercado Benito Juárez.



EL ABARATAMIENTO DE VIVERES EN CUERNAVACA

El Gobernador de Morelos inauguró ayer el primer mercado popular

Unicamente para EL UNIVERSAL

CUERNAVACA, Mor., 28 de agosto de 1948.—Con el deseo de secundar la campaña emprendida por el gobierno del licenciado Alemán pro abaratamiento de las subsistencias, el Gobernador del Estado, licenciado Ernesto Escobar Muñoz, inauguró hoy, a las 8 horas, en esta ciudad, el primer mercado popular, que está ubicado en la calle de Matamoros número 15.

Acompañaron al encargado del poder ejecutivo altos funcionarios de su administración, miembros del ayuntamiento local, representantes de la Liga de Comunidades Agrarias y sindicatos campesinos del Estado, así como de las principales centrales obreras.

Ha sido tan lisonjero el éxito logrado con la apertura de este mercado que todos los productos agrícolas traídos para su venta se agotaron totalmente en menos de dos horas, debido a la gran afluencia de público que acudió a realizar compras de artículos varios que eran vendidos a precio de costo, por lo que inmediatamente salieron numerosos camiones a diversos lugares del Estado para traer nuevas provisiones, que serán vendidas el día de mañana.

El hecho significativo de que haya sido el gobierno de Morelos el primero en secundar tan eficaz medida tomada por el del centro para abatir el precio de los artículos de consumo necesario, ha sido comentado en forma asaz favorable por todas las clases sociales de esta ciudad, especialmente por los turistas, que eran las principales víctimas de la explotación de los comerciantes.

El gobernador Escobar tiene el firme propósito de instalar otros mercados populares tanto en esta ciudad como en otras poblaciones del Estado, para que a todos los habitantes de Morelos beneficie el abaratamiento.

Se sabe que la noticia de la inauguración de dicho mercado fué recibida con verdadero agrado por el Presidente Alemán, que se encuentra en esta ciudad y sólo por estar muy ocupado en la redacción de su informe al Congreso de la Unión no pudo asistir al acto.

EL CORRESPONSAL.

■ Imagen 193. “El Mercado”, artículo histórico sobre el mercado de Cuernavaca. Autoría: Periódico “El Universal” 1948. Fotografía por: Meléndes Rodríguez. 2026.

Mientras algunos se exiliaban en la moderna nave de concreto armado, construida por Mario Pani, otros encontraron en Matamoros una forma de mantener viva la práctica campesina en el corazón de la ciudad.

Pero ese mismo suelo estaba destinado a cambiar de piel. En 1981, el gobernador Armando León Bejarano impulsó la obra de un Teatro de la Ciudad sobre el terreno de Matamoros e invitó a los locatarios a reubicarse. Les abrió paso hacia los laterales de la calle Santos Degollado, vía que se había prolongado hasta los edificios del Centro Comercial Adolfo López Mateos. Aquellos laterales, concebidos originalmente como estacionamientos al servicio del mercado ALM, fueron entonces entregados a los comerciantes desplazados de Matamoros, quienes volvieron a tender sus lonas entre el concreto y la sombra, dando forma a un nuevo corredor de comercio popular.



■ Imagen 194. Obra pública municipal, prolongación de la calle Degollado hacia al nuevo mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 195. Calle Santos Degollado 3. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 196. Mercado Santos Degollado 3. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 197. Degollado esq. Guerrero. Melania Sevilla. 2026.

Sin embargo, su sucesor, Lauro Ortega, reconfiguró la obra en la calle de Matamoros y, en lugar de continuar con el proyecto cultural, destinó el edificio a la sede del Poder Legislativo. Mientras tanto, los comerciantes permanecieron en los laterales de Santos Degollado, donde habían sido reubicados.

Tras esa etapa institucional, el edificio guardó silencio cuando, en 2018, la Legislatura de Morelos se mudó a su nueva sede en la colonia Amatitlán. Fue entonces, después de años de espera, que en 2025 el edificio de Matamoros fue rescatado del olvido. Hoy funciona como la Casa del Pueblo: un centro cultural abierto a talleres, exposiciones y encuentros. Así, bajo sus cimientos descansa la historia de un cuartel, una colecturía, un mercadillo y un palacio legislativo.



■ Imagen 198. Casa del Pueblo frente 2, calle Matamoros. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 199. Casa del Pueblo frente 3, calle Matamoros. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 200. Fabiruchis, vista panorámica de sur a norte de la calle Matamoros cruce con calle Morrow. Dolores Parral. 2026.

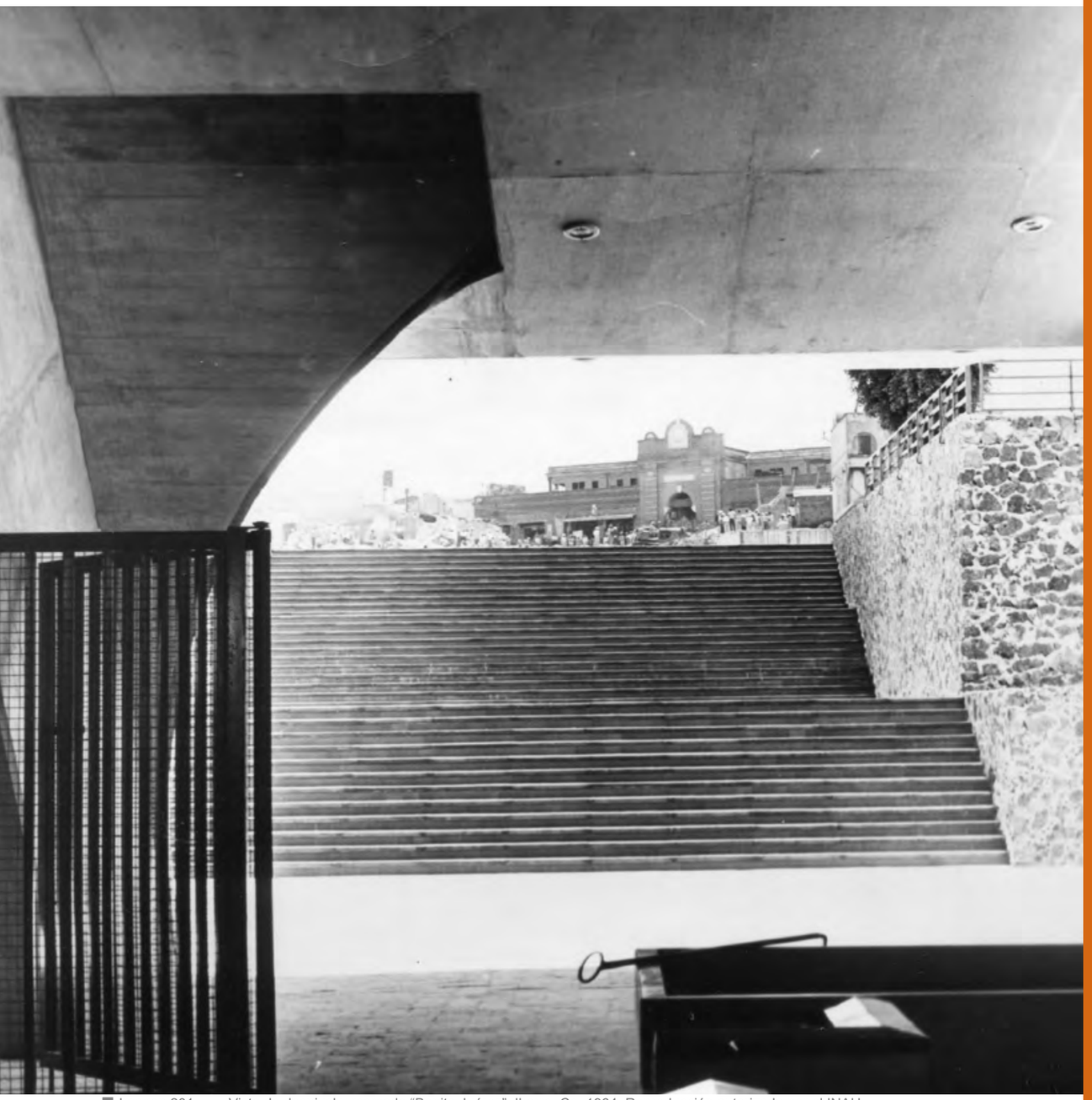


Imagen 201. Vista de desnivel y mercado “Benito Juárez”. Ibarra. Ca. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 202. Fachada del mercado “Benito Juárez”. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

Del Benito Juárez al “elefante blanco”

Esa relocalización dejó cicatrices que no siempre sanan. La ciudad es un archivo de capas donde las escrituras anteriores nunca se borran del todo; así como el antiguo tianquiztli evolucionó al Mercado Colón y este dio paso al Benito Juárez, este último enfrentó su destino en la segunda mitad del siglo XX. No fue la vejez lo que condenó al edificio, sino la voracidad de una modernización que exigía nuevos flujos.

Para 1964, el crecimiento de la mancha urbana y la necesidad de seguir el ritmo de una nación que se transformaba bajo la política social de Adolfo López Mateos sellaron la suerte del mercado de la calle Guerrero. Las decisiones se tomaron lejos del bullicio, en despachos donde el plano urbanístico pesaba más que el saber de los puestos, el sentir cotidiano y las necesidades reales de quienes lo habitaban. Así se justificó la demolición para abrir un acceso vial y peatonal que cruzara la barranca hacia el nuevo emplazamiento, sin preguntar cuál era el costo emocional y humano.



Imagen 203. Demolición del mercado “Benito Juárez”. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 204. Demolición del mercado “Benito Juárez” 2. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

El desplazamiento pudo interpretarse más allá de un mero acto administrativo; fue una transformación social profunda, casi un desgarro en el tejido cotidiano. Las familias que habían pasado generaciones en ese espacio se enfrentaron a la realidad de migrar. Para ellos, cada grieta de las paredes guardaba el eco de los regateos, cada olor mezclaba la humedad de la tierra con la especiería, y cada cliente era conocido por su nombre. La confianza se tejía en el mostrador, y esa red invisible corría el riesgo de deshilacharse al cruzar la barranca.



■ Imagen 205. Vista de Oriente a Poniente del mercado Juárez durante su demolición. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 206. Fachada del pasaje Lido en calle Clavijero. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 207. Pasaje Lido. Vista desde la calle de clavijero. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 208. La zeta y la ele. Interior del Mercado ALM, salida del Puente del dragón a la calle Clavijero. Dolores Parral. 2026.

Sin embargo, la historia urbana rara vez es unívoca. Si bien el traslado resultó traumático para los comerciantes ya establecidos y para aquellos que bajo laminas y lonas habían creado un prestigio y por ende una clientela, también abrió una oportunidad para vendedores ambulantes e informales que ocupaban las calles aledañas. Para ellos, la nueva nave volada de concreto armado, construida por Mario Pani y diseñada por su equipo de arquitectos entre ellos Félix Candela, significó acceso a un local formal, infraestructura básica y la posibilidad de construir un proyecto de vida más estable. Así, mientras el centro histórico perdía en apariencia su actividad comercial, en la periferia se gestaba un nuevo polo de intercambio.



Imagen 209. Construcción del puente del Dragón. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 210. Vista desde puente del dragón 3. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 211. Retro papi. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 212. Estamos chupando tranquilos. Interior Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.

El nuevo mercado era majestuoso en su concepción: una bóveda sin columnas de 40 por 80 metros, celosías de ladrillo para ventilar el calor morelense, escaleras amplias, baños públicos, regaderas, espacios de respiro y esparcimiento, jardineras, extensos estacionamientos y áreas específicas para la venta de abarrotes, ropa, vegetales, carne y flores. Así como un área nombrada popularmente “el circo”, espacio diseñado para este tipo de atracciones y entretenimientos.

Arquitectónicamente estaba adelantado a su época. Sin embargo, la funcionalidad de su diseño y la estética de su fachada no fueron muy bien vistas por los morelenses, quienes percibieron en la modernidad una frialdad inhóspita. Estar fuera del casco urbano implicó para los comerciantes del Benito Juárez un exilio silencioso.



■ Imagen 213. Maqueta inicial del mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

■ Imagen 214. Punta norte del Adolfo. Dolores Parral. 2026.

■ Imagen 215. Patio 1. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 216. Sección de florerías del centro comercial “Adolfo López Mateos”. Ibarra. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 217. Florería El Rosedal. P. Suárez.. Sin fecha.

■ Imagen 218. Florerías. Pasillo de florerías. Centro Comercial ALM. Melania Sevilla. 2026.





Imagen 219. Vista de explanada del mercado “Adolfo López Mateos”. Ibarra. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.

¿Cómo explicarles a sus clientes de toda la vida que, para comprar el frijol, la fruta o la carne, ahora tendrían que cruzar la barranca? Y no es que el abismo no se cruzara antes; al contrario, se atravesaba con propósito, como parte natural del andar que integraba a la ciudad. Pero esta vez, cruzarla no significaba conectar e integrar, sino que se sentía como ser expulsados.



Imagen 220. Construcción del puente del Dragón. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 221. Bajando por Degollado. Melania Sevilla. 2026.

De pronto, la barranca dejó de ser un accidente geográfico para volverse una frontera de exclusión: los empujaban fuera de ese centro que, históricamente, les había pertenecido, que sus propias manos habían ayudado a levantar y adaptar a sus ritmos. ¿Cómo trasladar, entonces, las redes de confianza, los trueques informales, los créditos de palabra que durante décadas se habían tejido a pulso sobre la calle Guerrero, Degollado, Arista y Clavijero? Las entrevistas a los comerciantes que les toco esa época revelan un dolor que aún resuena:

“No fue un traslado pacífico”, recuerda Isidro Sedano, quien entonces tenía ocho años. En su memoria y voz queda el estruendo de los gendarmes derribando puestos y los gritos que rebotaban contra los muros del Benito Juárez: “¡No nos vamos a dejar, no nos vamos a dejar!”, junto a la angustia de su madre ante lo desconocido.

■ Imagen 222. Paso de peatones entre el mercado “Adolfo López Mateos” y el mercado “Benito Juárez”. Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.





■ Imagen 223. Fantasma. Costado del Puente del Dragón. Dolores Parral. 2026.

El progreso, esa palabra que los gobernantes usaban con orgullo, sonaba diferente en la boca de quienes perdían su hogar comercial. Era la voz de quien ve cómo le arrancan las raíces para plantarlas en un suelo que, aunque fértil, les es extraño. “La gente no venía a comprar”, recuerda Isidro, “a mi mamá le dieron puesto adentro, pero no se vendía. Tuvimos que volver a las calles”. Lo llamaban “el elefante blanco”, una locura del gobierno.

Y, sin embargo, con ese sentimiento y ese nombre de rechazo, la vida comenzó a construir sus propios caminos.

■ Imagen 224. Vista de la nave del mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.





■ Imagen 225. Me debes la michelín, pa'. Panorámica del interior de la nave principal del Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 226. Escena cotidiana durante obras públicas y puente del Dragón (Area de bodegas estacionamiento norte del mercado ALM). Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 227. Bodegas del Mercado “Adolfo López Mateos”. Ibarra. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.

El vacío del derribo no tardó en pedir ser cruzado. La calle Santos Degollado se estiró perforando la barranca de Amanalco con una vialidad que buscaba enlazar el centro con la nueva periferia comercial. Pero los planos, por sí solos, no bastan para habitar un espacio. La ciudad necesitaba un paso peatonal, un atajo, un hilo que uniera el relato cotidiano con el concreto.

Fue así como surgió la estructura que hoy todos llaman el Puente del Dragón. Concebido como un paso elevado, su trazo serpenteante y sus curvas pronunciadas le ganaron un nombre que la administración nunca oficializó, pero que el habla cotidiana validó. En sus primeros años, tan sólo era una rampa de cemento aún por terminar, hoy es el hogar comercial de muchos y un paso obligado para llegar al mercado Adolfo López Mateos.

■ Imagen 228. Construcción del puente del Dragón. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.





■ Imagen 229. Así se siente México. Vista aérea Cuernavaca centro. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 230. Vista de puente del Dragón y entronque no. 2. Autor: Sin identificar. Ca. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 231. Puente del dragón 3. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 232. El puente 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 233. Plaza Degollado 2. Vista desde la parte de debajo del puente del dragón y la plaza Degollado. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 234. Interior puente del dragón 1. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 235. Interior puente del dragón 2. Melania Sevilla. 2026.

Para los locatarios y los habitantes, aquello parecía un trayecto enorme, una distancia kilométrica que se cruzaba entre la zozobra y el miedo a que “la gente” simplemente no llegara. El primer periodo estuvo marcado por la incertidumbre; para muchos, se tradujo en quiebra o en deudas que tardarían en sanar. Sin embargo, el diseño del puente contemplaba escaleras que descendían hacia el Paseo de la Barranca y espacios de descanso que, poco a poco, fueron suavizando la caminata y devolviendo la confianza a quienes lo cruzaban.



■ Imagen 236. Escena cotidiana durante obras públicas y puente del Dragón. Autor: Sin identificar. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 237. Vista desde el puente del dragón 1. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 238. Vista de obra pública durante demolición de mercado “Benito Juárez”. (vista de la construcción de los puentes del dragón y clavijero desde Av. Adolfo López Mateos). Ibarra. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



■ Imagen 239. Puente del puente. Puente peatonal del puente del Dragón. Dolores Parral. 2026.



Imagen 240. Puente de la barranca. Dolores Parral. 2026.



Imagen 241. Ta' cabrón el dragonazo. Dolores Parral. 2026.

Elvirita†, que entonces apenas tendría ocho o nueve años y ayudaba a su madre con la venta de agua a las afueras del "otro mercado", lo recuerda sin filtros:

> "Los pasillos estaban vacíos. Un día nos poníamos aquí, al otro día allá, probando. Hasta que mi mamá dijo: 'Aquí me gusta'. Y aquí nos quedamos. Aquí sigo vendiendo aguas, hoy en día con mi nieta y su hijo; mi hija vende allá afuera su fruta."



Imagen 242. Elvira Estrada "Aguas Elvira" 5/5. Meléndez Rodríguez. 2026.

No fue un reglamento ni un croquis lo que asignó los puestos; fue el tanteo diario, la paciencia de quien abre la lona sabiendo que el espacio no se ocupa, se habita. Con esa misma lógica, poco a poco los vendedores y los vecinos que llegaban a “ver qué había del otro lado” fueron marcando el paso, dejando surcos invisibles en el hormigón. Cada grieta, con el tiempo, guardó el eco de una rutina que se negaba a esperar.



Imagen 243. Entrada del mercado “Adolfo López Mateos”. Ibarra. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 244. Ya no hay puente. Escaleras del Mercado ALM, que conectan con el Puente del Dragón. Dolores Parral. 2026.



Imagen 245. Escaleras-jardineras. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 246. Vista de la nave del mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. Ca.1965. Reproducción autorizada por el INAH.

Con el tiempo, el dragón dejó de ser solo un cruce. Se volvió territorio. Las barandillas se cubrieron de lonas y toldos improvisados; los peldaños se angostaron bajo el peso de puestos de focos, extensiones eléctricas, trastes de plástico, ropa, mercancías de temporada y fruslerías. Otros espacios concebidos originalmente para el estacionamientos o áreas de recreo —como el estacionamiento de ‘el circo’, hoy repleto de puestos, o las escaleras donde se apilan las ollas y cazuelas, negocios de comida y estéticas— mutaron de zonas de descanso y tránsito a vitales áreas de trabajo y comercio.

La administración a varios de ellos les clasificó como “comercio semifijo”, pero para quienes los habitan son extensiones legítimas de un oficio que no cabe en metros cuadrados reglamentados. Allí, la ley urbana choca y pierde con la geografía del sustento.



Imagen 247. Puestos semifijos y ambulantes en las afueras del Mercado “Adolfo López Mateos”. Ibarra. Ca. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 248. Banquito. Sección limones y zapaterías. Dolores Parral. 2026.



Imagen 249. Jarcierías. Se observan las azoteas de la sección de limoneros y zapaterías Dolores Parral. 2026.

Imagen 250. A ningún lado. Escaleras que conectaban la sección circo con el estacionamiento del área de florerías. Dolores Parral. 2026.

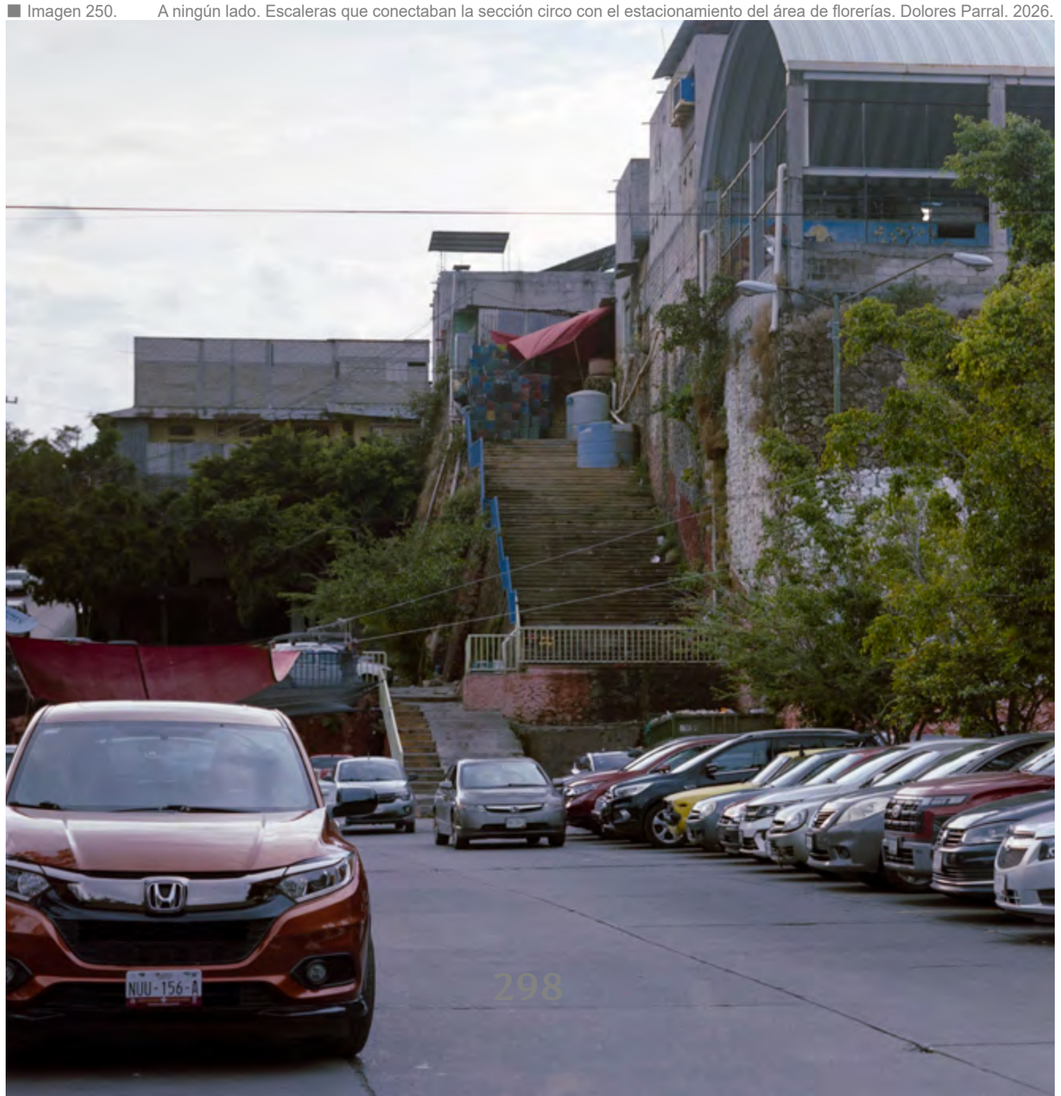
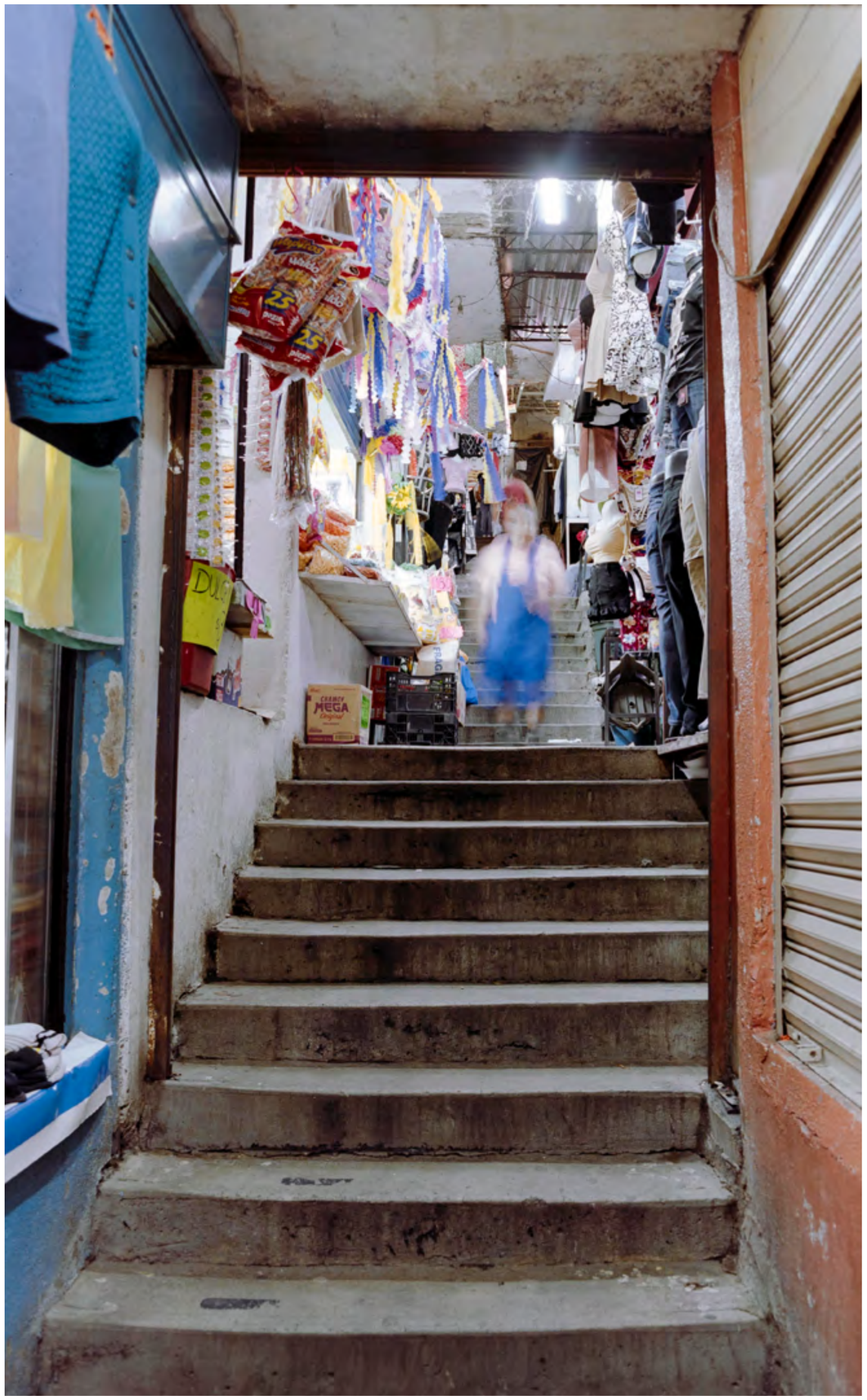




Imagen 251. Bajan. Bajada que viene de la zona de cazuelas y ollas Dolores Parral. 2026.



Imagen 252. Con la carita empapada. Área de comercios y bodegas. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 253. No te olvides de Vozinha por favor. Escaleras que conectan las áreas del circo, carbonerías, jarcia y limones y zapaterías. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 254. Arribota. Escaleras que conectan las áreas del circo, carbonerías, jarcia y limones y zapaterías. Dolores Parral. 2026.

Resistir y rehacerse

El Centro Comercial Presidente Adolfo López Mateos —nombre oficial— no ha tenido una historia tranquila. Incendios, sismos, pandemia y falta de atención gubernamental. No ha sido un techo fácil de sostener.

El mercado ha resistido el paso de dos incendios mayores, el temblor de 2017 y el silencio impuesto de la pandemia en 2020.

■ Imagen 255. Placa conmemorativa de la inauguración del Centro Comercial. Meléndez Rodríguez. 2026.



■ Imagen 256. Comitiva durante discurso en inauguración del mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.

El Adolfo López Mateos guarda su propia cronología, tejida entre el papel oficial y el recuerdo de quienes habitan diariamente sus pasillos. Fue inaugurado oficialmente el 7 de mayo de 1964 por el entonces presidente Adolfo López Mateos, pero para los locatarios la fecha que marca el verdadero punto de quiebre es el 27 de octubre de ese mismo año: el día en que se consumó el derribo del Benito Juárez y ellos tuvieron que ocupar, sin vuelta atrás, la nueva nave de Pani.



Imagen 257. Festejos del 58 aniversario del Mercado, detalle de adorno. Melania Sevilla. 2026.

Con el tiempo, entre los comerciantes se consolidó una leyenda que funciona como sustento moral: se dice que el propio presidente, de quien el recinto lleva el nombre, les otorgó una concesión por noventa y nueve años. Por eso, cada aniversario se cuenta con atención. Se trata de una celebración, un recuento de un plazo que sienten como garantía de permanencia.

Las autoridades, en cambio, niegan tal promesa y aclaran que el recinto se diseñó originalmente como un centro de convenciones.

El uso comercial, insisten, siempre fue provisional, parte de un plan que contemplaba reubicar a los vendedores en mercados periféricos distribuidos por las colonias de la ciudad. Pero los comerciantes echaron raíces donde los dejó el exilio, y lo que fue un emplazamiento provisional según las autoridades se volvió, por la fuerza del oficio diario, un territorio irreversible.



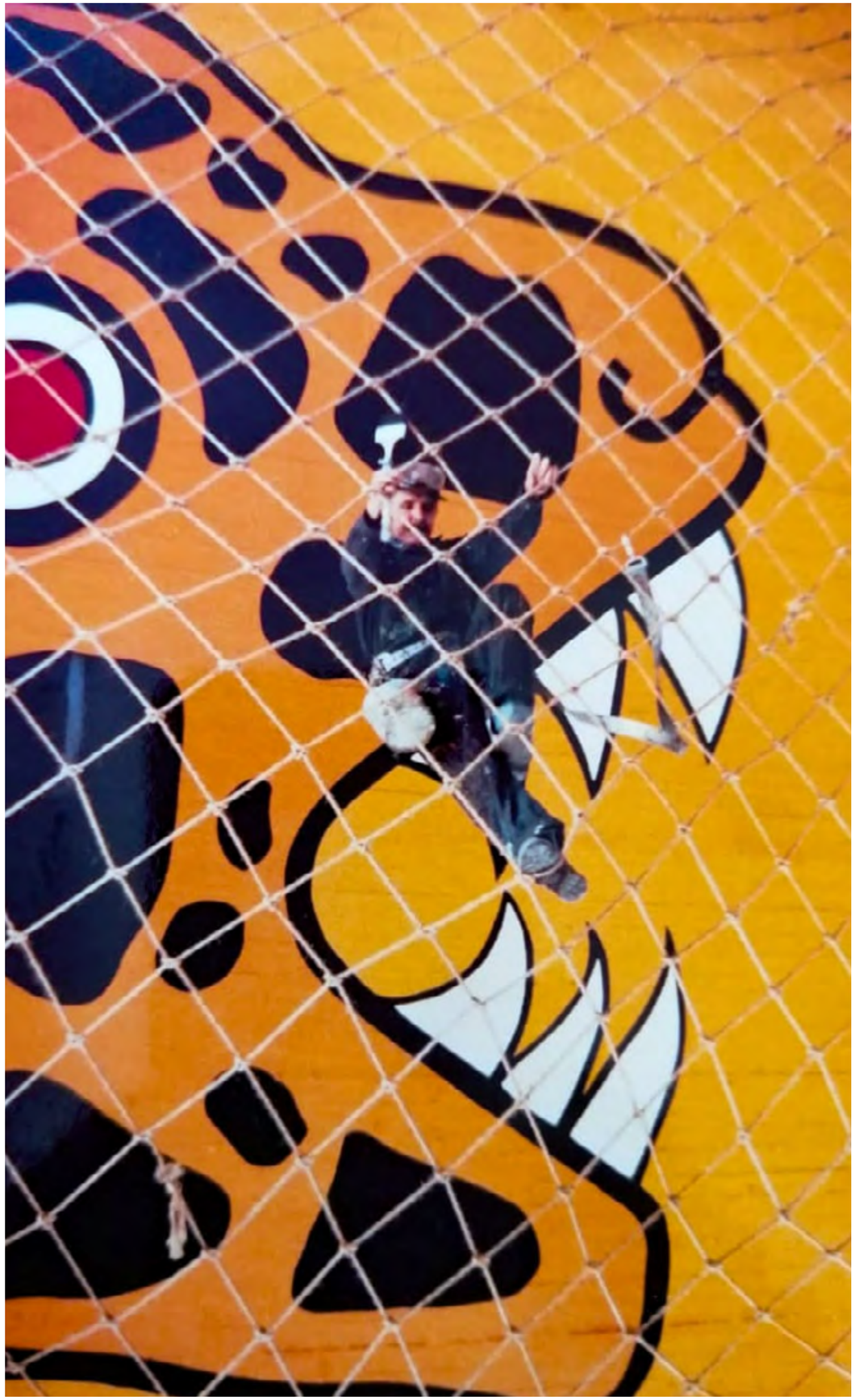
Imagen 258. Maqueta inicial del mercado “Adolfo López Mateos”. Autor: Sin identificar. 1964. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 259. Adolfo Aéreo II. Dolores Parral. 2026.

Por encima del bullicio cotidiano, en el edificio principal, domina la gran bóveda, una cúpula que en los planos de Mario Pani y su equipo se alzaba quince metros sobre un suelo limpio y ordenado, donde el eurocentrismo dictaba la medida sin preguntar por la tierra.

Bajo esa cúpula persiste, difusa, la huella de lo que fue considerado uno de los murales más grandes del mundo. Durante más de veinte años, el Maestro José Silverio Saiz Zorrilla cubrió más de mil metros cuadrados con escenas del comercio, del devenir cotidiano del mercado: los pregones, los regateos, el vapor de las fondas, el sudor de los estibadores arrastrando sus diablos.



■ Imagen 260. Silverio en su red. Santamarina. 2026. Autor: Desconocido. 1990 aprox.

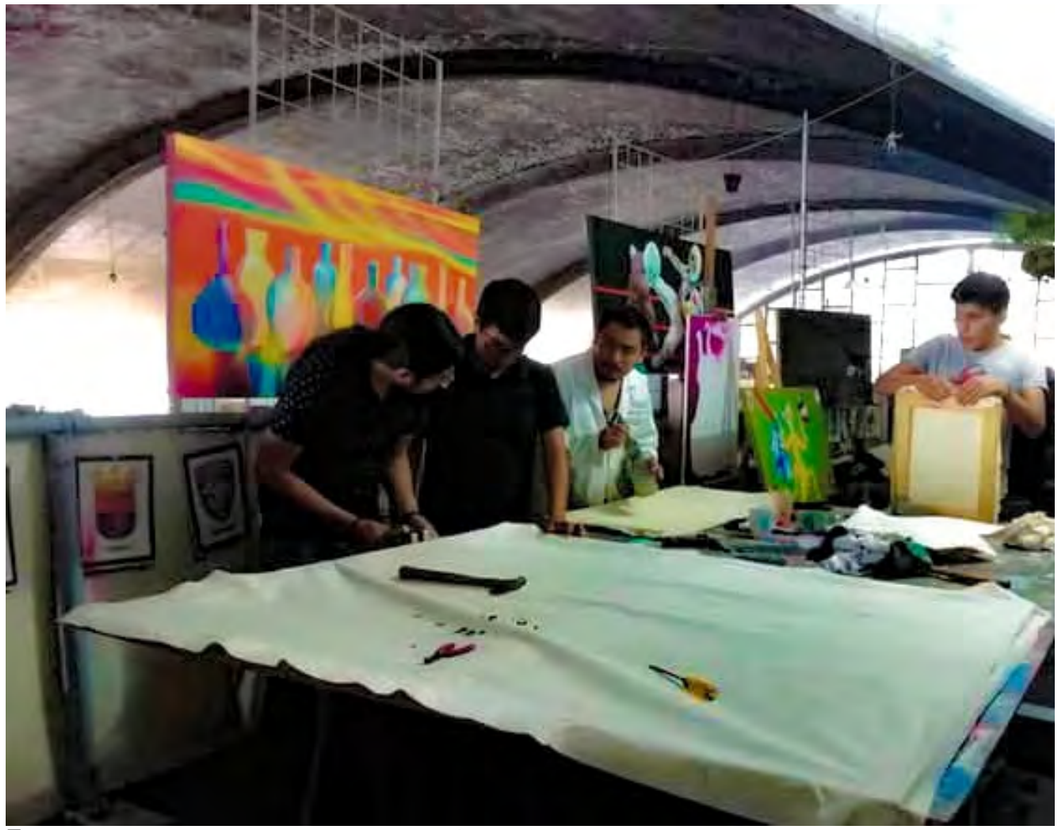


Imagen 261. Alumnos trabajando en su taller. Javier Santamaría. 2026.



Imagen 262. Pintando. Javier Santamaría. 2026.

Ese mundo pintado se vio truncado el 29 de noviembre de 2002: las llamas rozaron el edificio y aquel primer fuego sepultó el archivo pictórico que traducía en colores la vida de quienes habitan el Adolfo.

Algunos comerciantes, con la urgencia de quien busca cerrar una herida y sin conocer las técnicas de restauración, solicitaron a las autoridades que se cubriera con pintura blanca. La petición fue atendida sin rigor técnico; una decisión pragmática que, en lugar de restaurar, terminó por encapsular y arruinar. Hoy, esa misma estructura carga una capa apresurada de pintura blanca, cuarteada por el tiempo y salpicada de telarañas.



Imagen 263. Sindicato de muralistas. Panorámica desde el Taller de Silverio de la nave principal del Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.

Bajo la capa de cal, el mural se transformó en una nueva página de la historia del Adolfo. Quienes se detienen a mirar descubren, entre las grietas del muro, los pigmentos que narraron con colores la vida de los hijos e hijas del mercado. La memoria desborda la pared y camina hacia la esquina, a la altura de los puestos, donde el taller que él dejó conserva la puerta abierta. Sus antiguos alumnos siguen ahí, con pinceles nuevos, pero, las mismas mezclas y el oficio intacto de pintar lo cotidiano. Y ahí entre los recuerdos algunos papeles amarillentos que hablan de la historia vivida del mercado, algunas hojas con el reglamento de operación, memorándums, notas de periódico y periódicos que la unión de comerciantes alguna vez emitió.



TRIBUNA DEL COMERCIANTE

ORGANO INFORMATIVO DE LOS MERCADOS MUNICIPALES

5 de Febrero de 1996

AÑO 2 NUMERO 20 PRESIDENTE EDITORIAL: PEDRO CAMPOS FLORES DIRECTOR GENERAL: L.A. GERONIMO LUNA MUNDO

Después de 32 años, inicia la impermeabilización de la nave

La Unión de Comerciantes y el Ayuntamiento lo hacen posible

Manuel Carbajal Sarabia

Con la finalidad de conservar el centro de trabajo de más de cinco mil comerciantes, así como garantizar la seguridad de los consumidores, la Unión de Comerciantes que preside Pedro Campos Flores, en coordinación con el ayuntamiento de Cuernavaca que dirige Alfonso Sandoval Camuñas, iniciaron los trabajos de impermeabilización de la nave principal del mercado "Adolfo López Mateos", el más grande del estado.

La intención de los integrantes del comité de la Unión de Comerciantes del mercado, es la de impermeabilizar el total de la nave que tiene una superficie de 10 mil 700 metros cuadrados. Esto, a través de cuatro etapas; de hecho, la primera etapa consistente en recubrir el techado con material especial inició desde la segunda quincena del mes de enero del presente año.

La obra será financiada por la propia Unión de Comerciantes que dirige Pedro Campos Flores y al mismo tiempo el ayuntamiento de Cuernavaca, por medio de la administración de dicho mercado, invertirá en el pago de la mano de obra.

Antes de iniciar los trabajos, la empresa Sherwin Williams realizó un estudio técnico para com- Pasa a la pag. 4

Inicio de la magna obra.

Cebollazos

A Don Memo, de la pescadería El Caimán, por prestar la bodega para el material.

Jitomatazos

A los grillos baratos que se oponían a la impermeabilización.

No estoy de acuerdo con la impermeabilización: Samuel Aguilar

☞ Inf. pág. 6

150 agiotistas en la lista negra de la PGJ

☞ Inf. pág. ?

EN INTERIORES:

Factor de desarrollo, la nueva central de abasto

No habrá autorización para centros comerciales irregulares

Con la venta de desperdicio, má prestaciones a trabajadores del ALN

En suspenso la reubicación a ambulantes del puente

La Unión de Comerciantes asesora socios afectados por deudas

■ Imagen 264. Portada del periódico Tribuna del Comerciante 2. Cortesía: Javier Santamarina. 1996.



TRIBUNA DEL

COMERCIANTE

PEPSI ¡ES LO DE HOY!

ORGANO SEMANAL DE COMUNICACION DEL C.C.A.L.M.

AÑO 1 NUMERO 5 — Cuernavaca Mor. 6 de septiembre de 1991 — DIRECTOR GENERAL GERONIMO LUNA M. — REG. EN TRAMITE

APOYO TOTAL AL GRUPO DE LOS 7 EN EL ALM

Por: Emilio Rosas R.

Ni un paso atrás en cuanto a la instalación de la junta de Gobierno del ALM ya que es sano que todas las agrupaciones participen.

Lo anterior quedó de manifiesto luego que un grupo de 4 gentes conflictivas protestaron ante el Presidente Municipal: LUIS FLORES RUIZ.

Así que Samuel Aguilar de la unión de comerciantes, Silvino Nava de los tablajeros, Luis Aguilar, por los introductores del tianguis cinco, el Sr. Avelino por introductores lado Oriente, Serafín Peralta por igualdad y libertad y Alejandro Mejía por el grupo unido son los 7 responsables de que se lleve a cabo dicha junta. Por parte del Ayuntamiento será el administrador en turno, así como el Director de Gobernación Rafael Cerrada.

Con esto se pretende que haya pluralidad y acabar con el [illegible] de que 3 ó 4 gentes en contubernio cometan tantas [illegible] como las del pasado reciente.

De manera espectacular y por demás eficiente se realizó en nuestro centro Comercial un simulacro de incendio, coordinados autoridades estatales, municipales y comerciantes en general realizaron este evento, el cual nos da la certeza de que en caso de algún siniestro estamos preparados.

PROTECCION CIVIL A COMPRADORES DEL ALM

Con el propósito de proteger a los comerciantes y compradores del ALM de Cuernavaca, así como mejorar la circulación del lugar, el Sistema Estatal de Protección Civil pondrá en marcha un operativo integral mediante el que por un parte se revisarán las instalaciones de gas y de luz de los locales y por otra se agilizará el tránsito de vehículos, al restringirse las áreas de

MAS EN PAG. 2

SIMULACRO DE INCENDIO EN EL ADOLFO LOPEZ M.

El pasado 28 de agosto se llevó a cabo en el estacionamiento del lado Oriente de las fondas, un simulacro contra incendio.

Dicho acto fué organizado conjuntamente por la unión de comerciantes y el Director de seguridad del ALM Samuel Aguilar Ramírez y Humberto López Oliver respectivamente.

MAS INFORMACIÓN EN LA PAG 8

EN 2 MESES EL NUEVO MERCADO SOBRE RUEDAS

Hasta dentro de dos meses se instalará un nuevo mercado sobre ruedas, comercio tradicional ya en la Ciudad, actualmente existen dos rutas que son móviles en diferentes colonias de la Ciudad, el que se prevé en breve tiempo, se formará con los comerciantes que formaron parte en el conflicto de las calles de Aragón y León, en el centro de la Ciudad, según lo informó el Titular de la Dirección de Gobierno Municipal RAFAEL ZEPEDA AGUILAR dependiente del Ayuntamiento capitalino.

[illegible]

SINTESIS SEMANAL

UN FIASCO LOS CENTROS DE VERIFICACION AUTOMOVILES. [illegible]

EL CAMPO OLVIDADO. [illegible]

SIN COMPROMISOS

Por: Gerónimo LUNA

Guanajuato. . . San Luis Potosí

No es producto de la casualidad o hechos que están sacudiendo a nuestro país, tampoco debe ser ejemplo. Las cosas que inician bien terminan bien y en los pasados comicios hubo ciertamente fallas de origen. . . De manera que no debe ser ejemplo, por un lado, si el voto ciudadano se hubiese respetado, no se [illegible] en las condiciones actuales. . .

MAS SIN COMPROMISOS EN PAG. 8

LA CIUDAD AUN SUCIA POR PROPAGANDA POLITICA

[illegible]

MAS EN PAG. 8

PRECIO $1,000.00

EN MORELOS 300 CASOS DE LEPRA

La lepra es un problema de salud estatal, se han presentado 300 casos, así lo manifestó el Dr. Jorge Rodríguez Domínguez, Director General de Medicina Preventiva de la Secretaría de Salud en Morelos.

[illegible]

■ Imagen 265. Portada del periódico Tribuna del Comerciante 1. Javier Santamarina. 1981.

Quizás para los comerciantes, el dolor paralizante de la pérdida volvió impensable la restauración técnica, y cubrirlo se convirtió en un refugio necesario para sanar. Para quienes lo pintaron las decisiones externas no dieron tiempo para la acción. Pero el trazo siguió su curso: se heredó en las manos que trabajan, que ajustan, que dibujan el presente.

La historia habita en el gesto diario de quienes sostienen el oficio y lo mantienen latiendo, un día más, en los pasillos.



■ Imagen 266. Mural del pueblo para el pueblo 1/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



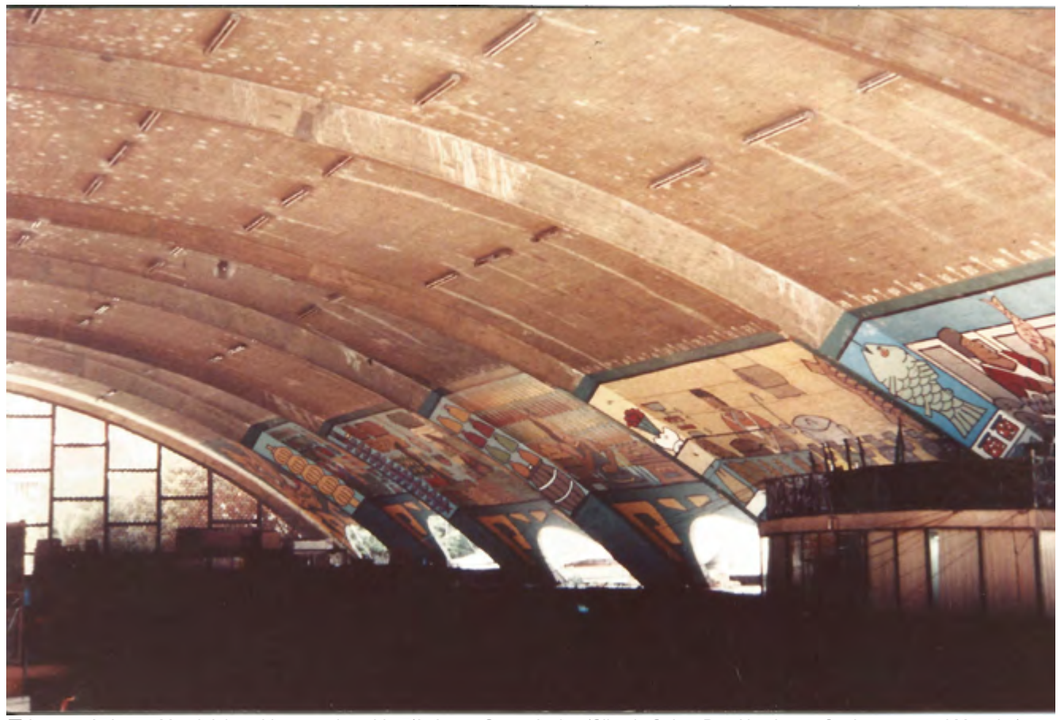
■ Imagen 267. Mural del pueblo para el pueblo 2/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 268. Mural del pueblo para el pueblo 3/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 269. Mural del pueblo para el pueblo 4/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 270. Mural del pueblo para el pueblo 5/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 271. Mural del pueblo para el pueblo 6/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 272. Mural del pueblo para el pueblo 7/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.



■ Imagen 273. Mural del pueblo para el pueblo 8/8. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador). Entre 1980 y 1990.

Pero fue el 21 de agosto de 2010 cuando el fuego se volvió catástrofe mayor: aquel siniestro devoró el sesenta por ciento de la nave principal, redujo a cenizas cuatrocientos puestos y dejó seiscientos más con las paredes chamuscadas y los techos vencidos; las bóvedas sufrieron el hundimiento a causa de las llamas.

Mientras las autoridades levantaban inventarios de pérdidas materiales, los locatarios contaban heridas abiertas. Y, sin embargo, antes de que el humo terminara de asentarse, las manos ya estaban en movimiento: barrían ceniza, destorcían fierros, tendían cables y forzaban las puertas para volver a abrir.



La Jornada Morelos

DOMINGO 22 DE AGOSTO DE 2010
DIRECTOR: LEÓN GARCÍA SOLER ■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE
10 PESOS

ARDE EL MERCADO ADOLFO LÓPEZ MATEOS

De última hora

Se incendia el López Mateos

Busque hoy

Políticas para los jóvenes

Se incendió el histórico mercado Adolfo López Mateos de Cuernavaca. Protección Civil dijo desconocer la causa que lo produjo y reportó que el siniestro se originó a las 23:00 horas de ayer y hasta el cierre de esta edición no había podido ser controlado ■ Foto: Hernán Osorio

■ Imagen 274. Se incendia el López Mateos - Primera Plana de La Jornada Morelos, domingo 22 de agosto 2010.



■ Imagen 275. Grandes llamas en la nave principal del Mercado ALM. Hernán Osorio. 2010.



■ Imagen 276. Policías resguardando las inmediaciones del Mercado ALM. Hernán Osorio. 2010.

■ Imagen 277. Bombero, interior del Mercado ALM. Hernán Osorio. 2010.



■ Imagen 278. Bombero y fuego en el Mercado ALM. Hernán Osorio. 2010.



■ Imagen 279. Fuego en la nave principal. Hernán Osorio. 2010.



■ Imagen 280. De chiquito me encantaban esos caballos. Panorámica. Dolores Parral. 2026.

Cuando el sismo de 2017 sacudió Morelos y el mercado crujió con la tierra, los lazos de solidaridad fueron los muros que lo sostuvieron: comerciantes que ofrecieron mercancía a precio de costo, floristas que regalaron ramos a las familias que lo perdieron todo. Y cuando la pandemia del 2020 congeló la ciudad, el López Mateos, lejos de apagarse, se transformó. Las lonas se volvieron barreras sanitarias, los pedidos se hicieron por teléfono y WhatsApp, y el "crédito de palabra" se transformó en fiado de supervivencia. Cada cicatriz en sus muros confirma que este espacio no sobrevive por su concreto, sino por la tenacidad colectiva de reconstruirse.



■ Imagen 281. Resiliencia al COVID. Meléndes Rodríguez. 2026.

El mercado vívido

Las escaleras que rodean la nave principal funcionan como venas que conectan los niveles del organismo. Las amplias gradas, pensadas para un tránsito metódico, fueron colonizadas por la urgencia: en sus laterales brotaron extensiones de acero y cemento, como enredaderas urbanas, y los peldaños se volvieron bancas de fondas donde humean caldos, carnitas, pancita, quesadillas y gorditas. A un costado, entre el vapor y el ruido, está la estética de Eva, de cincuenta y seis años, tres décadas entre tijeras y secadoras, esculpiendo peinados a precio popular mientras el mercado sigue su marcha.



■ Imagen 282. José, Taquería el Paisano. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 283. Comer rico. Pasillo de la nave principal del Mercado ALM. Dolores Parral. 2026



■ Imagen 284. La pasión es nuestra. Área de rabanitos del ALM, comerciantes y clientes Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 285. La oferta del día, $18 el kilo. Puesto de verduras en el interior de la nave principal en la madrugada. Dolores Parral. 2026.

Unos pasos más adelante, las jardineras que el plano original destinó al adorno se transformaron en comedores: ahí, dobladitas, pollo en mole verde y tamales de frijol o ceniza —traídos de Xoxocotla— calman el hambre. En los pasillos, las canasteras ofrecen nopales y hierbas aromáticas de San Juan Tlacotenco; otras, limones, jamaica o tamarindo, según la temporada. A ras de suelo, cubetas de plástico guardan pescaditos recién salidos de la Laguna del Rodeo. Nada de esto figura en los croquis oficiales ni en las maquetas de gabinete, pero es la geografía real del sustento. Aquí, el diseño cede ante la vida: cada rincón se pliega para que el mercado no solo venda, sino que cuide, alimente y sostenga.



Imagen 286. Pollos rostizados. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 287. Especias. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 288. La güera. Un momento en el horario de la llegada de mercancía al Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.



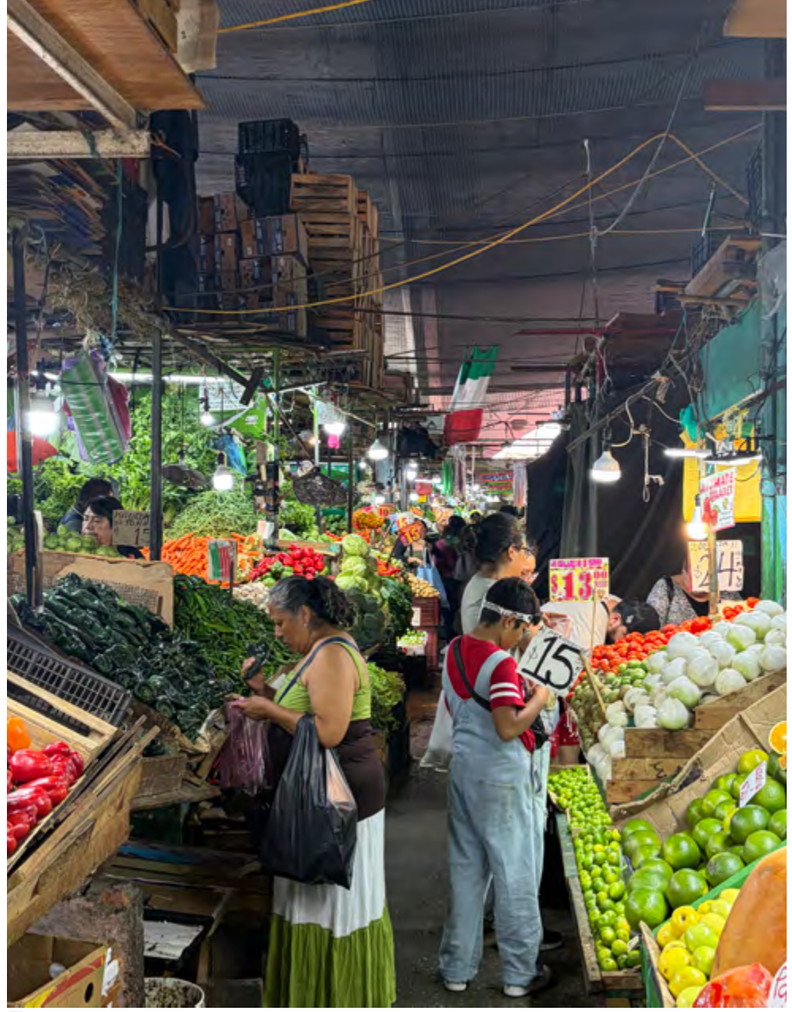
Imagen 289. Pan de muerto de Totolapan. Benjamín Torres. 2026.

Cada sección o pasillo es un mundo: abarrotes, carnicerías, ferreterías, dulcerías, jarcería, carbonerías, ropa, bicicletas, florerías y minucias. Caminar por el mercado López Mateos es transitar un espacio híbrido donde canastas de mimbre coexisten con polietileno, cazuelas de barro con sartenes de teflón, y el carbón vegetal con estufas de gas.

Para una experiencia completa, el mercado debe recorrerse con la vista, el olfato y el oído siempre atento. En cada pasillo, la palabra se vuelve herramienta y el pregón, un ejercicio de ingenio. Los anuncios de precios hablan sobre “si no le alcanza para llevar los tomates debe cambiar de marido” y los aguacates no debe apretarlos “hasta que estos sean suyos”. Es una red de florilegios que se teje al paso del comprador y revela la agilidad mental, la picardía y la cábula popular. En las fruterías, la oferta se hace jugosa: “Uvas frescas, bien limpiecitas, listas para picar”, o el elogio medido que atrapa al oído: “La piña colada es mi favorita: tropical, cremosa, y que te deja con ganas de más”.



■ Imagen 290. Frutas exóticas. Benjamín Torres. 2026.



■ Imagen 291. Pasillo 4 principal de la Virgen. Philip Ethington. 2026.



■ Imagen 292. La sopa. Melania Sevilla. 2026.

Unos pasos después, entre carnicerías y pollerías, el cuchillo marca el ritmo del discurso: “Aquí la carne la picamos al momento, para que quede jugosita”, “Si me dice cómo le gusta, yo se la preparo como usted me diga güerita”, o la certeza tranquila de quien conoce su oficio: “La carne fresca no necesita disfraz: se vende sola con solo verla”. No son simples frases de venta; son juego, broma, negociación y reconocimiento mutuo. Un teatro callejero donde solo participa quien sabe escuchar y responder a tiempo. El cliente ríe, ignora o contraataca, porque aquí el juego verbal también es conversación.



■ Imagen 293. Alejandro Alfonso, “La Vencedora”. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 294. Andrés Fernando, “Viseras la Fortaleza”. Melania Sevilla. 2026.

El vendedor evalúa con la mirada, ajusta el tono según el cliente y cierra el trato sin forzarlo. Un saber oral, aprendido en la calle, que transforma la transacción en encuentro. Aquí, vender es sostener una conversación donde el ingenio pesa tanto como el peso en la balanza. El verbo es moneda de cambio: quien lo domina, sostiene el puesto; quien lo pierde, se diluye entre la mercancía. Esta conversación flota en el aire y se ancla en territorios que el pueblo nombró con la boca y sostuvo tanto con el andar como con el trabajo. Nada de esto figura en los manuales de economía. Es sabiduría oral, aprendida al filo del mostrador, que transforma la transacción en encuentro.



■ Imagen 295. Mano amiga, traición que obliga. Un camión, comerciantes y clientes de la zona del circo. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 296. ¿Qué va llevar mi clienta? Benjamín Torres. 2026.

Imagen 297. Puestos bóveda principal 4/4. Melania Sevilla. 2026.

En la sección de Zapaterías y Limones, el cuero curtido convive con la fruta de temporada y la mercadería de jarcia; el tacto de una suela, el peso de una cuerda y el jugo de un cítrico comparten el mismo espacio de prueba y regateo.

Más allá, los cuatro pasillos de las florerías estallan en color y en símbolos, ahí puedes encontrar dicen los que saben “rosas holandesas que en realidad son colombianas”, pero, el locatario sabe que lo que intercambia no es solo un tallo, sino un gesto de afecto, un perdón o una celebración doméstica.



■ Imagen 298. Cempasúchil. Patio previo a las escaleras del Puente del Dragón. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 299. Pollería El Faisán 1/2. Melania Sevilla. 2026.

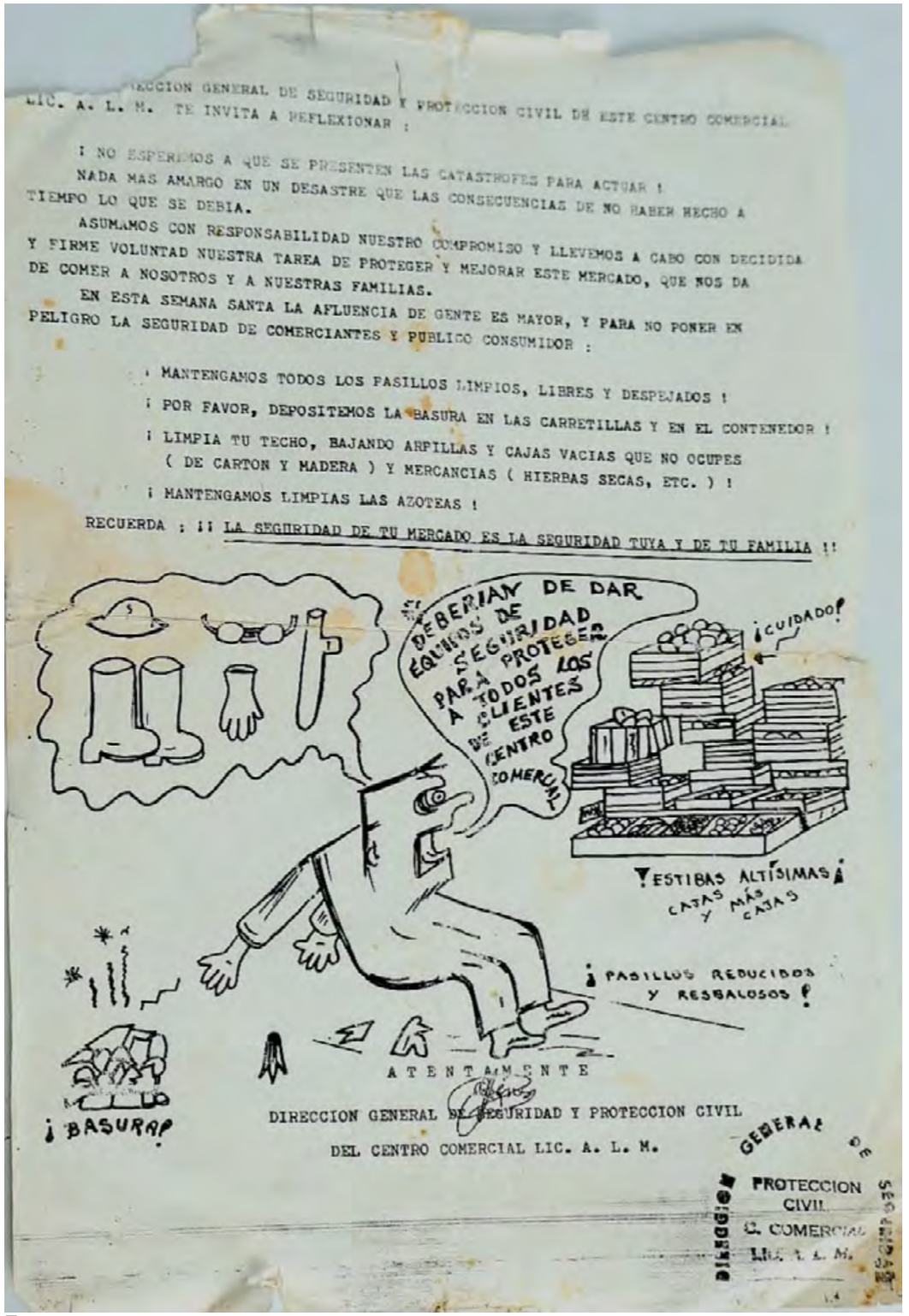


■ Imagen 300. Frágil, no estibar. Nave principal del Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.

En la nave principal, la geometría racional del plano se rinde ante la topografía del puesto; la mercancía se apila, los caminos se estrechan y la ley del mostrador sustituye a la del reglamento, demostrando que el uso cotidiano domestica cualquier diseño.



■ Imagen 301. Puestos bóveda principal 1/4. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 302. Reflexión. Volante informativo que satiriza e invita a tener cuidado y hacer conciencia sobre la limpieza. Dirección General de Seguridad y Protección Civil del Mercado ALM. 2010.



Imagen 303. Donde jugarán las niñas. Pasillo del segundo piso del edificio de ropa del Mercado ALM. Dolores Parral. 2006.

Subir al edificio de ropa es entrar a un taller de identidades en constante reinvención: donde antes se vendían ajuares, hoy se moldea calzado con materiales sintéticos. Las manos siguen haciendo, aunque el material cambie, y la moda se vuelve estrategia económica de quienes adaptan la herencia a la urgencia. Sin embargo, no todos los rincones logran esta metamorfosis. Algunos locales se han reducido a meras bodegas o han sido abandonados por completo, dejando tras de sí espacios que, en ciertos horarios, lucen desolados.

Imagen 304. Antes todo esto era monte. Pasillo del segundo piso del edificio de ropa del Mercado ALM. Dolores Parral. 2023.

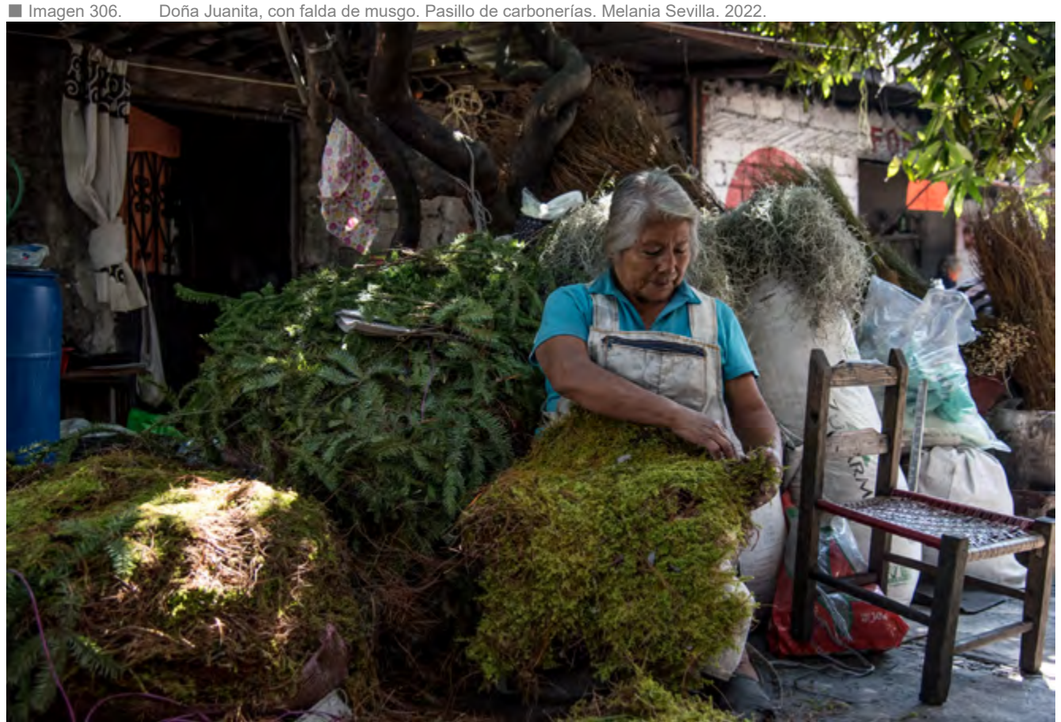




Imagen 305. Doña Claudia, en la ollita azul. Pasillo de carbonerías. Melania Sevilla. 2022.

Unos pasos más allá, las carbonerías guardan un ritmo más antiguo; el carbón vegetal, las varas para escobas y la herrería centinela cierran el círculo bajo un gran árbol que parece resistir al paso del tiempo, recordatorio vivo del antiguo tianquiztli. Podemos pensar y dimensionar al mercado como algo que va más allá de un simple contendor o un “no-lugar” anónimo. Es un archivo de usos donde la arquitectura cede ante quienes lo habitan, reapropiándose de los lugares.

Imagen 306. Doña Juanita, con falda de musgo. Pasillo de carbonerías. Melania Sevilla. 2022.



La transformación no se limitó a los pasillos. Ante la ausencia de una terminal, el estacionamiento oriente fue absorbido por la necesidad. Lo que en la proyección arquitectónica era un área de aparcamiento, la vida cotidiana lo volvió paradero, plaza y refugio. Líneas como Los Tepoztlanes, Ometochtli, Estrella Roja, Los Xochis, Los Chocolates y Chapulines hicieron de aquel asfalto su base de operaciones, convirtiendo el estacionamiento en la primera central camionera de Cuernavaca, a la que se sumaron taxis, camiones, combis y microbuses que recorren todas las colonias y poblados cercanos de la capital Morelense. Lo que empezó como un punto marcado por la urgencia, la práctica diaria lo volvió institución.



■ Imagen 307. El mercado grande. Panorámica del Mercado ALM, visto desde los andenes. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 308. Celosías 1/4. Primer piso del edificio de ropa del mercado ALM. Melania Sevilla. 2022.

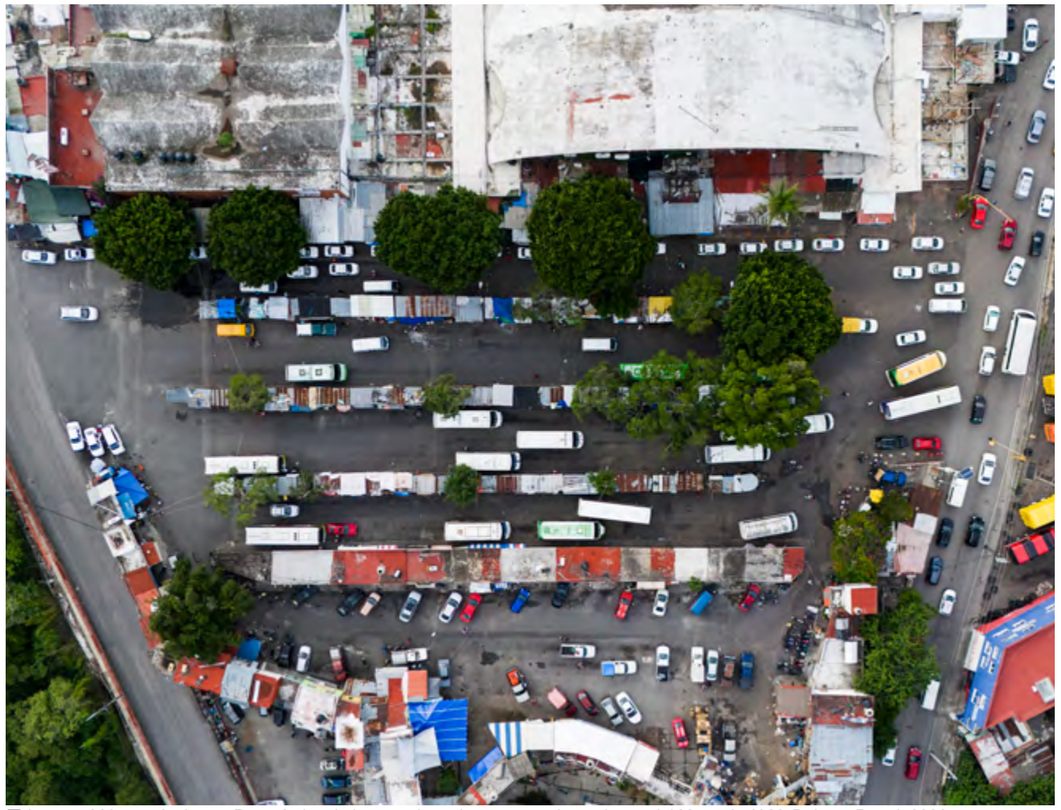
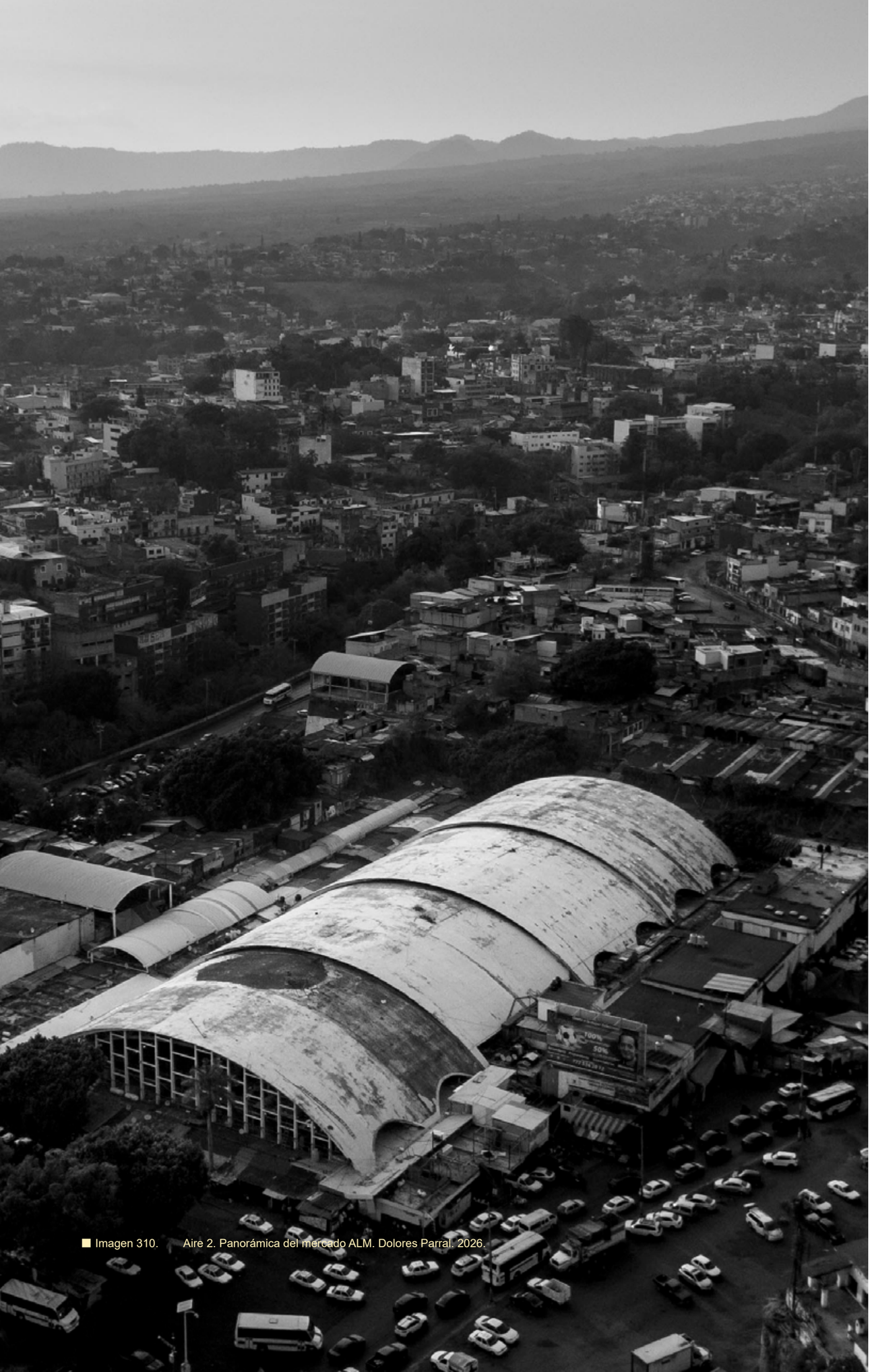


Imagen 309. Andenes. Panorámica de la zona de andenes y paraderos dentro del Mercado ALM. Dolores Parral. 2026.

Con los camiones de carga llegó un nuevo compás: el taconeo de los estibadores al alba, el olor a diésel mezclado con el vapor de los tamales, las canelas y los atoles o las tortas recién hechas, y el ir y venir de mercantes que bajan con canastas vacías y suben con el pan, la verdura y la carne del día.

Sobre los camellones, entre el ronroneo de los motores y el aroma a frituras, fruta picada y dulces de los vendedores que suben a los camiones con sus charolas de agua, botanas y refrescos, se tejió otra capa de relato: la de quienes llegan desde los municipios, con las manos callosas y el hambre de ciudad, y en ese cruce se encontraron no solo con el abasto, sino un punto de llegada, una fuente de trabajo, un estilo de vida. Ese intercambio, repetido miles de veces, fue la firma de este nuevo territorio.



■ Imagen 310. Aire 2. Panorámica del mercado ALM. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 311. Panorámica andenes 2. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 311. Tumba falsa. Carros de introductores. Dolores Parral. 2026.

■ Imagen 313. Envidiosa. Una cama improvisada entre las cajas de verdura. Dolores Parral. 2026.



Pero el mercado tiene un pulmón que funciona en la oscuridad. Mientras el oriente recibe a los pasajeros del día, el estacionamiento norte —conocido entre los locatarios como Estacionamiento de Introductores, así como el área del El Circo— despierta mucho antes. Al atardecer, particularmente a partir las seis de la tarde, los autos particulares se retiran y el asfalto se entrega a una red de lonas tensadas con cuerdas, telaraña improvisada contra la lluvia y el frío. Los frenos de los camiones anuncian la llegada de los introductores. Debajo, tarimas, cajas de madera y bultos que revientan de cebollas, naranjas, melones y sandías, construyen puestos que entrarán en letargo hasta las tres de la madrugada, donde el grito de “que necesita cliente” junto con la disposición y el servicio entran en acción.



■ Imagen 315. Estacionamiento norte de noche. Meléndez Rodríguez. 2018.

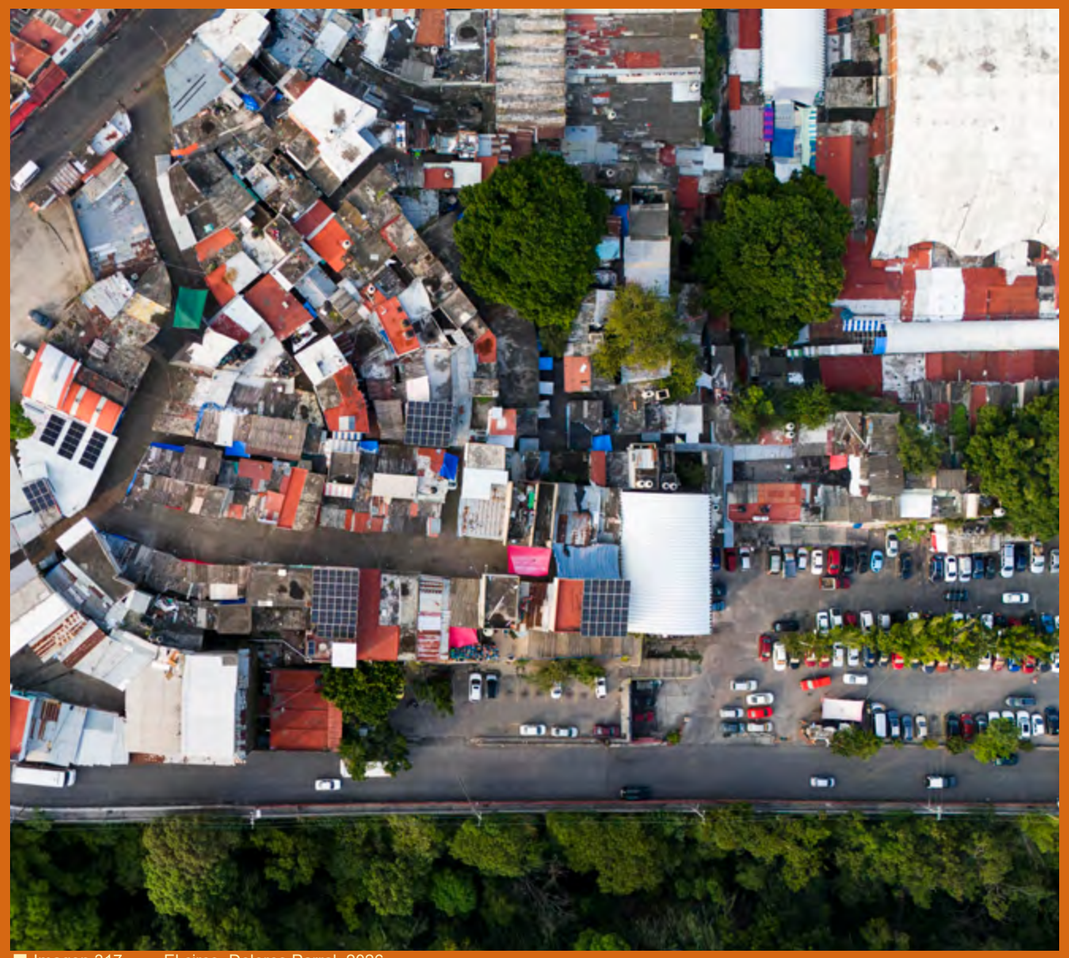


■ Imagen 314. Estacionamiento norte de día. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 316. Estacionamiento norte rayando el sol. Benjamín Torres. 2021.

El área del circo donde los planos originales reservaban un patio para tianguis y circos, surgieron bodegas de ladrillo y techo de lámina que hoy abastecen a verdulerías, hoteles y fondas. Ambos espacios funcionan al unísono. A esa hora no hay regateo, solo acuerdos rápidos marcados con plumón indeleble.



■ Imagen 317. El circo. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 318. El circo 1. Benjamín Torres. 2026.



■ Imagen 319. El circo 1. Melania Sevilla. 2026.

Gabriel, productor e introductor, llega puntual: “Yo voy directo al campo con el que siembra... Yo le rebusco al productor para que al consumidor le salga más barato”. Eva junto con sus tres hijos, introductora de aguacate, cebolla y tomate, ya está en su puesto. Su voz se entrelaza con la madrugada: “Va a llevar la cebolla, clienta... La arpilla trae los 30 kilos, está bien pesada... Viene limpia, está bien seca”. La mercancía se encomienda a los estibadores, sistema circulatorio que maneja sus “diablos” con precisión milimétrica. Dice Juan Sedano: “Cobramos por un tanto. Un tanto es una caja. Sin importar el peso”. Su oficio se mide en resistencia física y en un código tácito: sin sus brazos, el abasto se detiene.



■ Imagen 320. Eva y su familia 1. Benjamín Torres. 2026.



■ Imagen 321. Estibadores 1/5. Meléndes Rodríguez. 2021.



■ Imagen 322. El japonés y su equipo de trabajo. Benjamin Torres. 2022.

Si caminas sobre el puente del dragón dejando a tus espaldas la calle de Guerrero, la escalinata que debía ser un mero paso peatonal se convierte en la puerta de entrada al edificio de ropa. Dos pisos donde la venta de vestimentas para toda la familia convive, con talleres de reparación de bicicletas y, artesanos zapateros que hoy moldean huaraches con materiales sintéticos. Un cambio silencioso, pero elástico: las manos siguen haciendo, aunque el material cambie antes piel, hoy plástico.



■ Imagen 323. Forrando el huarache. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 324. Taller de huarache artesanal “Facundo Urueta”. Benjamín Torres. 2026.



■ Imagen 325. Huaraches en gestación. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 326. Panorámica norte sur. Dolores Parral. 2026.

Cruzar la barranca dejó de ser un éxodo para convertirse en un ritual de ida y vuelta. La calle Degollado, Clavijero y el Puente del Dragón se erigieron como la columna vertebral de un organismo que respira por dos pulmones: el centro que resiste y la perife-

ria que crece. Y en ese ir y venir, entre el diablo cargado y la lona tensada, el Centro Comercial Presidente Adolfo López Mateos dejó de ser un punto en el mapa para volverse un co-rredor de vida.

Pero la vida de este corredor no se agota en el comercio. A unos pasos, el parque Cri-Cri aún conserva la base de su emblemática fuente, hoy silenciosa y abandonada, como un eco de los días en que los niños corrían entre sus chorros. No muy lejos, el deportivo —aunque ha cambiado de nombre— sigue siendo refugio de guantes y llaves, donde cada tarde se entrenan boxeadores y luchadores que sueñan con subir al ring. Y entre uno y otro, las áreas verdes, los juegos y los espacios de ocio siguen siendo el escenario de las tardes familiares, de los primeros pasos y de las risas que no se compran ni se venden.



■ Imagen 329. Cancha parque Cri-cri 2. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 327. Parque Cri-cri. Meléndes Rodríguez. 2020.

■ Imagen 328. Parque Cri-cri. Melania Sevilla. 2026.





■ Imagen 330. Chichi. Vista general de la nave principal del Mercado ALM observada desde la terraza del MMAC. Dolores Parral. 2026.

El palimpsesto que respira.

Como bien sabemos, el mercado no termina donde se alzan los muros del Centro Comercial Adolfo López Mateos. Su historia se desborda por las calles vecinas, en los vestigios que quedaron cuando la ciudad creció y fue obligada a mirar hacia adelante. Pero estos lugares no han sobrevivido por decreto: han resistido al olvido gracias a quienes los habitan, los transforman y los reclaman como propios. Aquí, un espacio no es solo concreto y trazo; es costumbre viva y necesidad compartida.



■ Imagen 331. De aquí para allá. Perspectiva aérea del mercado ALM. Dolores Parral. 2026.

Donde la planeación urbana vio pasillos provisionales, el oficio echó raíces. Cuando las autoridades retiraron a los vendedores de la calle Matamoros, estos —bajo la presión del sustento— hicieron de ese corredor su nuevo destino. Negociaron entre ellos y con el espacio, y el intercambio volvió a tensar sus cuerdas. Así nació lo que hoy se conoce como Mercado Santos Degollado, o simplemente ‘La Fayuca’: un nombre que no figura en ningún plano, pero que dice todo. Entre sus puestos circulan ropa deportiva, mochilas, electrónicos y calzado, adaptándose a los tiempos hasta consolidarse como uno de los espacios de comercio más importantes de la ciudad, sin dejar de ser, ante todo, un nodo de supervivencia y encuentro.



Imagen 332. Obra pública después de la demolición del mercado “Benito Juárez”. Ibarra. 1965. Reproducción autorizada por el INAH.



Imagen 333. Crucero de Degollado. Dolores Parral. 2026.

A su lado, sobre las alturas, se yergue la Plaza Degollado: un esqueleto de tres niveles en acero que nació para albergar a los ambulantes, y en cuya fachada se pintó, como homenaje, la imagen del demolido mercado Benito Juárez. Sube por la escalera metálica desde Santos Degollado y baja hacia Clavijero, cerrando el circuito que el trazo oficial intentó ordenar. Con los años, muchos puestos interiores se volvieron bodegas y sus pasillos guardan un aire de pausa, pero en las dos entradas el comercio no se detiene. El ritmo cambia, pero el pulso sigue.

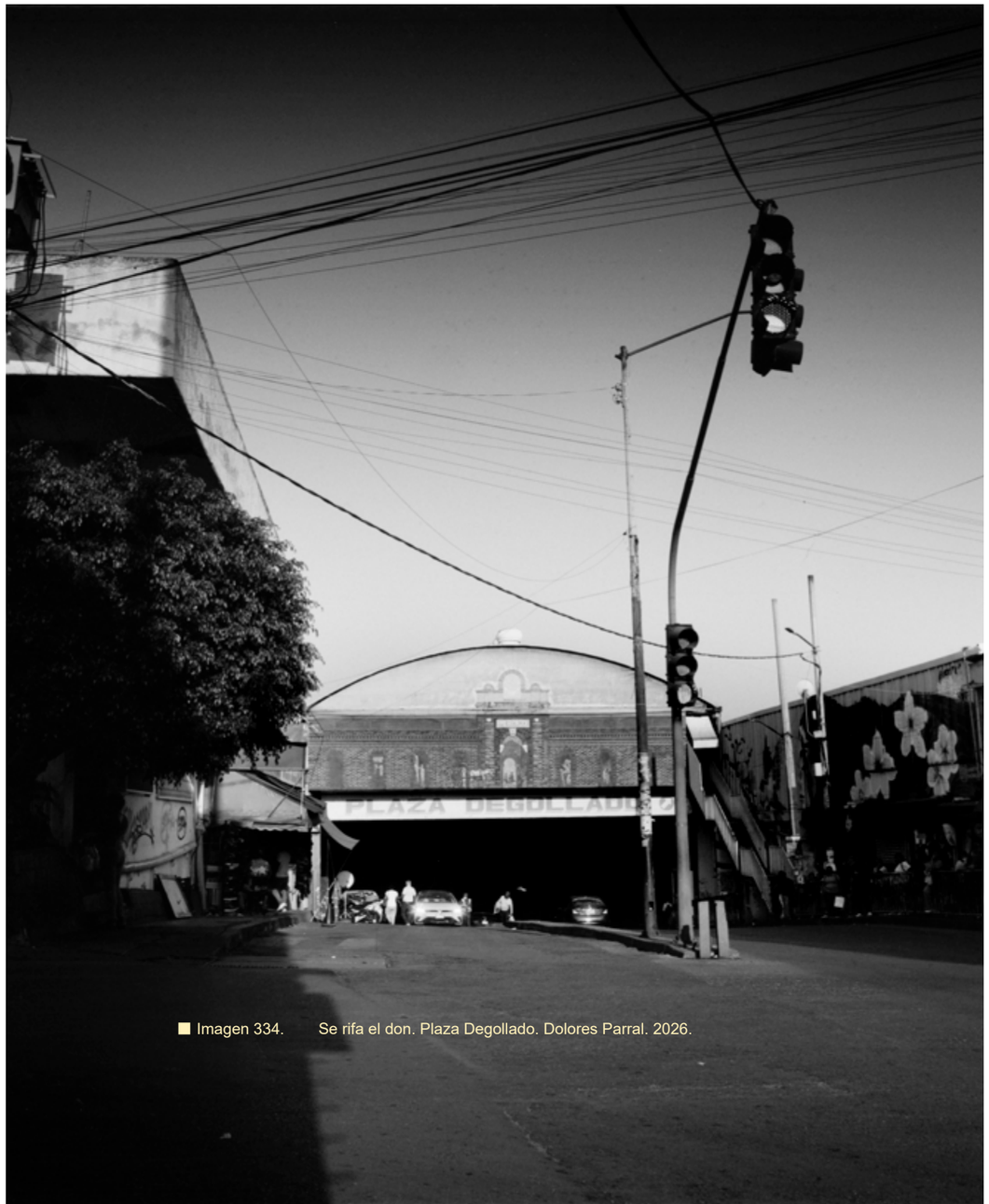


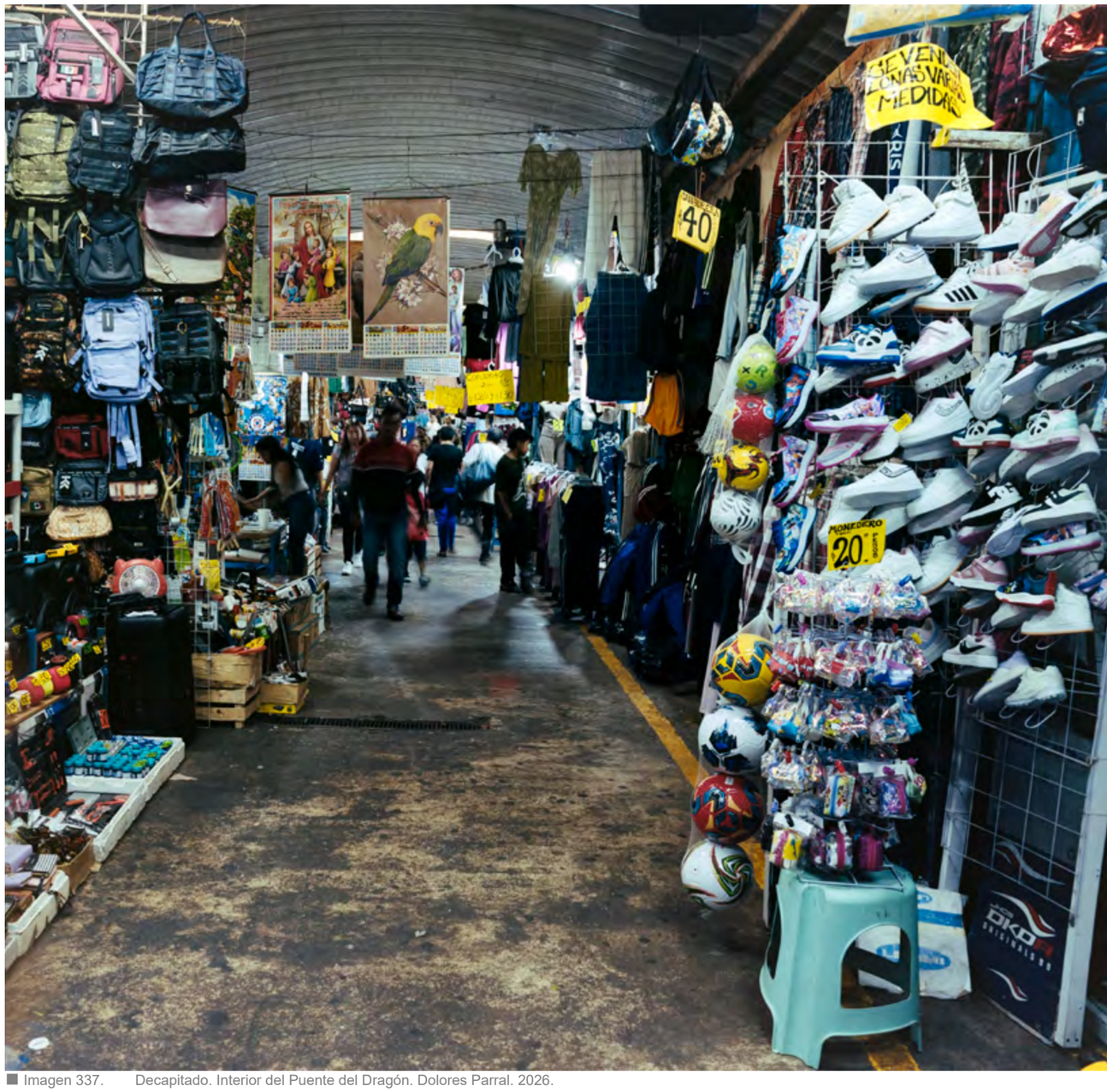
Imagen 334. Se rifa el don. Plaza Degollado. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 335. Interior Plaza Degollado 1. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 336. Interior Plaza Degollado 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 337. Decapitado. Interior del Puente del Dragón. Dolores Parral. 2026.

Más allá, donde antes funcionaba la Plaza de la Platería, se repite la misma lógica: también recibió, con tolerancia institucional, a quienes buscaron un techo digno tras el desplazamiento. Lo que el gobierno concibió como efímero, el andar cotidiano lo volvió permanente. No son relicarios del pasado, sino herederos de una misma práctica: ajustar el espacio, bajar la persiana, volver a abrir.

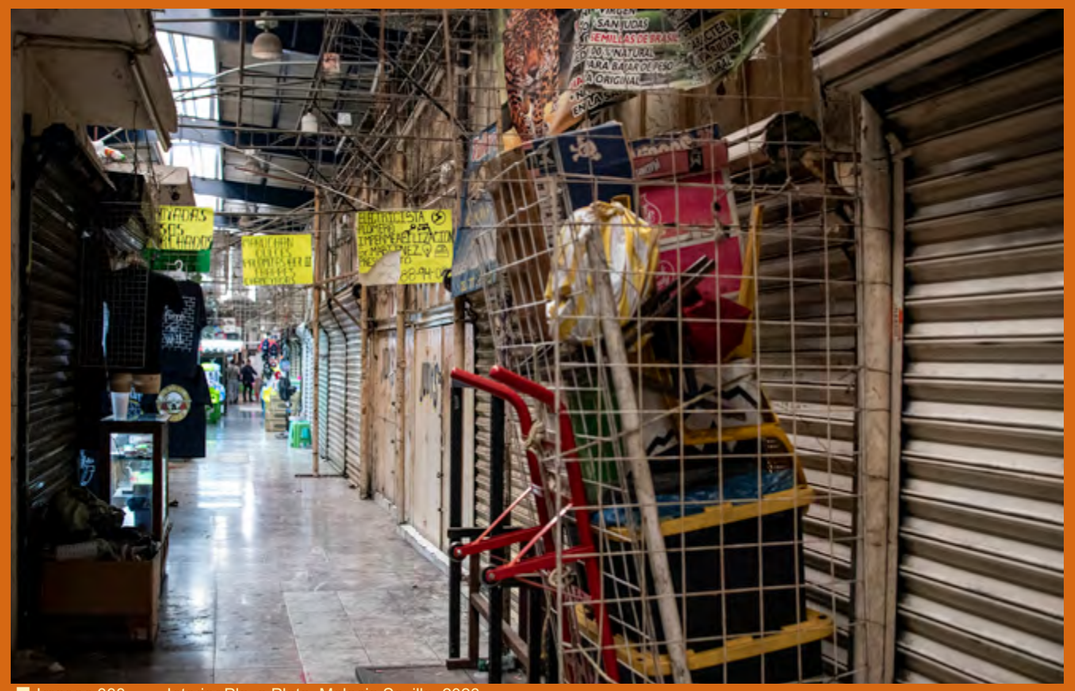


Imagen 338. Interior Plaza Plata. Melania Sevilla. 2026.

La calle Clavijero, por su parte, ha sostenido esta continuidad. Su entramado de lonas cobra vida al alba y descansa al anochecer; los vendedores llevan y traen mercancía, se reapropian del espacio, instalan focos y demuestran que nunca fue un trámite urbano, sino una memoria orgánica que recordó su oficio. Así, el pulso del mercado se ramifica por los accesos vigentes: hacia la Plaza Lido, el Pasaje Zona Rosa, el pasaje Guerrero, el Mercado Santos Degollado, la Calle Norte, la Calle Artiaga y la Iglesia de Tepetates, tejiendo una red donde el comercio no se detiene, sino que se despliega.



Imagen 339. Entrada al Puente del Dragón 2. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 340. Plaza Lido 1. Melania Sevilla. 2026.



Imagen 341. Plaza Lido 2. Melania Sevilla. 2026.

Imagen 342. Pasaje Guerrero. Melania Sevilla. 2026.



Esta misma vocación de habitar lo que otros solo planean se extiende a los espacios que la ciudad quiso volver monumentales o de esparcimiento. La Plazuela del Zacate, antiguo patio de arrieros y bestias, hoy es un refugio bajo la luz de la tarde; el Jardín Juárez, con sus bancas de hierro y su quiosco, acoge a vendedores de licuados y cocteles de fruta y, bajo sus árboles, a eloteros y boleros: más allá de la mercancía, son nodos donde la ciudad se reconoce.

Incluso la Plaza de Armas, rebautizada en honor a Zapata y custodiada por la estatua del caudillo en vibrante cabalgata, no vive del bronce ni del acta oficial. Se viste y se desviste según las modas y las necesidades gubernamentales: hoy un mundial, mañana una pista de hielo, un festival, un artista que congrega multitudes, un mitin político o una manifestación social.



Imagen 343. Zapata 1. Melania Sevilla. 2026.

Pero más allá de esos usos efímeros, vive del payaso que cuenta chistes en la escalinata, de la familia que cruza para hacer las compras, del joven que espera en la banca, de las infancias que juegan con sus globos. El nombre se graba en el papel; el lugar se escribe en los pies que no dejan de caminar.

■ Imagen 344. Yo sí sentí el llamado mundialista. Dolores Parral. 2026.

Y un poco más adelante, los antiguos Baños Lido, sobrevivientes de la demolición, se transformaron en la Plaza Lido. Lo que nació para el ocio fue domesticado por el uso: hoy es un cruce de vida diaria donde se entra por la calle Guerrero y se sale hacia Clavijero, conectando con el comercio de Arteaga y el costado de la iglesia de Tepetates. Ropa, electrónicos y fondas se entrelazan en un trayecto que la autoridad no trazó, pero que el paso popular validó. Lo que comenzó como esparcimiento o conmemoración encontró su verdadero sentido en el intercambio, demostrando que la ciudad no se consume, se habita.



■ Imagen 345. Zona comercial. Dolores Parral. 2026.



■ Imagen 346. Tepetates 2. Melania Sevilla. 2026.



■ Imagen 347. Calle Arteaga General 2. Alejandro Linares. 2026.

Cuernavaca se lee así: no como un inventario de fachadas, sino como un palimpsesto que respira. El tianquiztli, el Colón, el Benito Juárez, el López Mateos, el Santos Degollado, la Lido, la Degollado, el Pasaje Caballero —hoy Pasaje de la Tecnología—, el Pasaje Noria, el Pasaje Tajonar, la Calle de Aragón y León, y otros tantos que a esta desmemoriada autora se le escapan, no son capítulos cerrados, sino capas superpuestas que se sostienen mutuamente.



■ Imagen 348. Aragón y León 2. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 349. Plaza Lido. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 350. Hotel Moctezuma 3. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 351. Pasaje Tajonar 1. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 352. Pasaje Noria 1. Alejandro Linares. 2026.



Imagen 353. No Reelección esquina con Degollado 3. Alejandro Linares. 2026.

Porque donde hubo almacén de abarrotes hoy late una plaza; donde el horno de una panadería apagó su fuego, hoy manos afanosas reparan celulares, computadoras y, sin embargo, en medio de la fiebre por lo nuevo, la oficina de correos aún resiste: custodio silencioso de la paciencia, se niega a ceder ante la inmediatez digital y sigue guardando, entre sus casilleros, el eco del sobre manuscrito. Cada escalera colonizada por un comedor, cada lona tensada contra la lluvia, cada cuaderno donde se anota lo fiado y lo devuelto, cuenta la misma historia: la memoria no se borra, se superpone; el territorio no se impone ni se olvida, se teje.



■ Imagen 354. Escaleras costado Palacio de Gobierno 2. Alejandro Linares. 2026.



■ Imagen 355. Aire I. Panorámica. Dolores Parral. 2026.

Por eso el Centro Comercial Adolfo López Mateos no es un obstáculo vial ni un relicto, aunque el cruce de camiones y la expansión de puestos lo hagan parecer un caos.

Es un territorio que se reinventa cada madrugada, una geografía de hambre compartida donde la modernidad no llegó para borrar, sino para mezclarse. Sí, hay tensiones: el asfalto se angosta, la higiene pide acuerdos pendientes, su techo y paredes mantenimiento real, el comercio desborda los límites del plano. Pero detrás del desborde hay necesidad, y detrás de la necesidad, hay vidas que no pueden esperar a que llegue el reglamento.

Lo que falta no es orden impuesto, sino diálogo sostenido: autoridades que se sienten a negociar, que limpien sin desalojar, que embellezcan sin desplazar. No se trata de importar patrones europeos ni de imponer visiones eurocéntricas que no reconocen nuestra forma de habitar el territorio; se trata de escuchar la lógica del oficio, esa que nació aquí y que sigue viva en cada lona tensada, en cada caja apilada, en cada cortina levantada, en cada camión descargado, en cada estibador que dirige su diablo, en cada introductor que sobrevive a una madrugada de lluvias torrenciales y frío intenso, en cada comerciante que con o sin ventas llega todos los días.

Porque este lugar no se sostiene solo con pregones; necesita puentes institucionales que reconozcan su dignidad. Y mientras tanto, los hijos e hijas del mercado siguen diciendo, sin discursos: «Aquí vendemos porque ustedes vienen. Y si la calle se llena, es porque la ciudad sigue teniendo sed de encuentro y del trato cara a cara».



■ Imagen 356. Hijas e hijos del mercado. Melania Sevilla. 2026



■ Imagen 357. “Sobreviviente 1”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989



■ Imagen 358. “Sobreviviente 2”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989



■ Imagen 359. “Sobreviviente 3”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989

El comercio, interludio entre la tierra y la mesa

Elsa Guzmán Gómez
Facultad de Ciencias Agropecuarias

El comercio es una actividad compleja, y se requieren muchos conocimientos para ejercerla. No es una actividad aislada ni autónoma, ya que por naturaleza es vinculante entre la producción y el consumo. Reconocer las mercancías, las formas de comercio, las pautas que deben aprenderse y recrearse nos habla también de un antes y un después.

Centrándonos en los frutos, verduras, flores y otros productos de la tierra, el antes se concibe en la agricultura, mientras que el después se materializa en el consumo de esos productos, para alimentación u otros usos. Es decir, ese acto vinculante del comercio, es un interludio que vincula las prácticas, los procesos que se gestan en cada uno de sus ámbitos, que en su conjunto construyen cultura.

El comercio agrega elementos al producto originado en tierras lejanas o cercanas a la plaza, posibilita la disponibilidad para la compra de consumidores directos, ganaderos e industrias. En el camino se

van creando redes de intermediarios, coyotes, como a veces se les llama, con múltiples modalidades. Para productores y vendedores implica aprendizajes constantes, ya que en un sistema dinámico de compra-venta, a nivel municipal, estatal o nacional se requiere ubicar al comprador, el momento preciso en que se pierda menos o se gane más -si es que hay suerte-, las modalidades de empaque, los envíos, el estado de los productos, etcétera. Se construyen relaciones entre distintos actores. De tal suerte, un productor tendrá varios contactos para canalizar su producción con diferentes compradores y plazas. Así, irá ampliando su agenda y medios de comunicación en un contexto en donde los celulares y otros medios virtuales han tomado un lugar significativo.

En las tierras de Los Altos de Morelos se gestaron grandes cambios y se generó un mercado que no existía. Por ejemplo, a partir de los años sesenta se empezó a sembrar a escala comercial el fruto más consumido en el país: el jitomate. Con ello, se transformó la vida de los productores, así como también las formas de cultivar y del trabajo agrícola, al incorporar la participación de jornaleros provenientes de Oaxaca, Puebla, Estado de México y Guerrero.

Lo anterior fue el resultado del crecimiento en paralelo de la población urbana a nivel nacional, particularmente en la capital mexicana, y por lo tanto del consumo de jitomate y muchos productos más. Todo el fruto se canalizaba a la Central de Abastos

del entonces Distrito Federal y de ahí se distribuía a todo el país. Poco a poco se diversificaron las plazas, las rutas de compra e incluso los cultivos. También pepino, calabacita y tomate verde acompañaron los campos, las rutinas agrícolas, las redes de comercialización y los puestos de venta, llegando directamente a la plaza de Mor-Mex en Cuautla, al mercado Adolfo López Mateos de Cuernavaca, y a municipios del estado de Guerrero como Chilpancingo e Iguala, así como en algunas ocasiones hasta California.

Otra cara de este interludio producción-consumo, se observa en los ciclos de producción y la disponibilidad de materias primas y alimentos, tanto en las plazas municipales como en el propio ALM. Por ejemplo, en octubre hay elotes porque es cuando en las parcelas de temporal se cosechan; en noviembre hay cempasúchitl cuando las fiestas de muertos definen la compra; y en mayo se dispondrán de todo tipo de flores para los regalos de día de madres, cosechas preparadas con anticipación de varios meses. Nada es casual: consumos, ritos, fiestas, producción y comercio se acoplan y complementan.

En los puestos se distingue el pulso de los ciclos agrícolas a través de una gran variedad de frutos, verduras, semillas y flores que se producen en Morelos o que provienen de otros lugares del país: las temporadas de nanches, ciruelas y colorín; el frijol nuevo cuando se acaba de cosechar; los tiempos de flores y de mangos. También se encuentran los frutos y verduras prove-

nientes de otros estados: la época de naranjas dulces, de frutos rojos, y en medio de tanta temporalidad, aquello que se cosecha, vende y consume todo el año, como los nopales.

En algún momento, los productos llegarán a manos y bocas que los consuman, que los transformen en los fogones, cocinas, mesas tradicionales, convencionales, y elegantes, en puestos en las calles y en todos los lugares donde solemos comer.

Así como el mecapal, símbolo del comercio en este documento, lo que se manifiesta es el trabajo, esa práctica incansable que refiere a la vida misma.



■ Imagen 360. “Sobreviviente 4”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989.



■ Imagen 361. “Sobreviviente 5”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989.



■ Imagen 362. “Sobreviviente 6”. Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuauhtémoc y el Matador). Aprox. de 1980-1989.



■ Imagen 363. Suriano. Panorámica de Cuernavaca, vista norte a sur. Dolores Parral. 2026

HORIZONTE

Cinco siglos. No como un inventario de fechas o de fachadas, sino como un ritmo que no se detiene. Desde el soplo del caracol que convocaba al tianquiztli de Kwawnawak, hasta los pasillos de concreto del Centro Comercial Adolfo López Mateos, pasando por las tejas rojas del Colón y el reloj del Benito Juárez, los mercados han mudado de nombre, de ladrillo, de ley y de coordenadas… pero nunca de función.

Lo que verdaderamente mantiene en pie a esta ciudad no es el cemento ni el decreto, sino la costumbre de cruzarse en un pasillo, de tender una lona, de anotar un fiado en un cuaderno gastado, de mirarse a los ojos mientras se regatea. Es ahí, en lo cotidiano, donde se traza la verdadera cartografía.

Imagina esta historia como las cajas que se apilan en los corredores: ninguna tapa a la de abajo; todas la levantan. La Colonia y el Porfiriato dejaron su huella bajo los portales; el siglo XX añadió la bóveda de ladrillo y el tic-tac de un reloj; la modernidad quiso cubrirlo con asfalto y rectas, pero la tierra, testaruda, recordó su oficio de umbral. Y como en un puente tendido sobre el tiempo, dos tiras cargan este peso: la que sostiene el cimiento y la que, con el andar diario, la fuerza de las manos y una memoria que no se apaga, lo yergue contra el olvido. Por separado, ceden; juntas, sostienen cinco siglos de trueque, de voces, de resistencia callada.

Los planos llegaron con regla y compás. Dibujaron líneas rectas

donde la vida siempre prefirió las curvas y las cuestas. Demolieron, reubicaron, tacharon lo que no cabía en sus márgenes. Pero la memoria popular es difícil de borrar. Se filtra por las escaleras convertidas en comedores, vuelve a tensar lonas donde los arquitectos solo vieron vacío, y nos susurra que Cuernavaca no se consume, se habita; no se planea, se teje. Y, contra toda lógica administrativa, sigue latiendo.

Cerrar estas páginas es como soltar el “diablo” después de una larga jornada: al principio pesa en las manos, pero luego encuentras el equilibrio, sientes cómo las ruedas toman su propio ritmo, y comprendes que no caminaste solo. Avanzaste con quienes dejaron su sudor, su sentir, su palabra y su oficio en este suelo.

El futuro no se decreta. Se ajusta en las lonas que aún no se han tendido, en los cuadernos de fiado que alguien abrirá mañana, en los jóvenes que volverán a nombrar con la boca lo que el plano aún no reconoce. No se trata de conservar el mercado como museo, sino de dejar que siga mutando, como siempre lo ha hecho, en el presente que ya viene. Las próximas generaciones no heredarán un monumento, sino un hábito: el de cruzar, de compartir, de sostener lo que pesa entre varios.

Y mientras haya manos que ajusten, voces que regateen y pasos que crucen la barranca, Cuernavaca seguirá respirando, y lo hará con nuevos pulmones.

Glosario

Accesoria
Pequeño local comercial o puesto fijo dentro de la estructura de un mercado. En la historia de la ciudad, representan la ampliación del comercio formal; son los espacios de reducidas dimensiones donde las familias pasan más tiempo que en sus propias casas y donde la vida cotidiana echa raíces.

Altépetl
Unidad política y territorial del mundo nahua; ciudad-Estado o señorío que integraba el centro ceremonial, el mercado y las comunidades circundantes.

Atecocolli
Caracol marino perforado que se soplaba como instrumento musical para convocar al intercambio, marcar el inicio del tianquiztli y convocar a la comunidad.

Arriero
Transportista tradicional que conectaba los pueblos rurales con los centros urbanos mediante recuas de bestias de carga. En el relato, figura clave de la red de abasto preindustrial; su paso, su descanso y su ritualidad de cuidado animal tejieron la identidad de espacios como la Plazuela del Zacate.

Ca.
Circa en latin. Se refiere a “cerca de” o “aproximadamente”. Se utiliza para marcar una fecha aproximada, cuando no se cuenta o se tiene el dato preciso.

Camopalli
Morado profundo; color asociado en la cosmovisión nahua a la nobleza, lo espiritual y la sabiduría ancestral.

Canastera
Vendedora tradicional que comercializa productos agrícolas en cestos o canastas, generalmente mujeres que mantienen vínculos directos con la producción rural. Su presencia en los pasillos es un recordatorio de la economía de cercanía y del papel femenino en la sostenibilidad del abasto diario.

Capulines
El capulín, o cerezo mexicano, es un fruto pequeño y jugoso de tono negro rojizo, con un característico sabor agridulce y ligeramente astringente. Originario de Canadá, su cultivo se popularizo hasta Guatemala. Pariente cercano de la cereza, esta joya de la flora nacional no solo enriquece nuestra gastronomía, sino que también guarda sabiduría ancestral. En Morelos, Hidalgo y el Estado de México se le ha usado tradicionalmente como amuleto protector, y sus raíces y hojas, hervidas con miel de abeja, son un remedio casero eficaz para aliviar la tos, la diarrea y los dolores abdominales.

Cazo
Gran recipiente de cobre utilizado en los mercados y fondas para cocinar, mantener caliente y servir guisos, como las carnitas. Representa la memoria de los sabores, el ritmo de las cocinas marketeras y la tradición gastronómica que se hereda de generación en generación.

Cihuatlampa
(Del náhuatl). Poniente; el rumbo del ocaso. El lugar por donde el sol se despide, cerrando el círculo astronómico y cotidiano de la ciudad.

Coyote
Intermediario comercial que compra y revende mercancías sin participar en su producción. En el lenguaje mercantil local, simboliza la especulación y la ruptura del trato directo entre productor y consumidor.

Cuahuitl
Árbol; raíz del topónimo Kwawnáhuac (“junto a los árboles”). Símbolo de fertilidad, conexión con el territorio y eje cósmico en la simbología prehispánica.

Diablo
Carrito de dos ruedas, robusto y maniobrable, utilizado por estibadores y cargadores para transportar bultos pesados dentro y fuera del mercado. En el relato, metáfora del vehículo que hace circular la historia sin aplastar al lector.

Elefante blanco
Término con el que los comerciantes y la ciudadanía bautizaron al Centro Comercial Adolfo López Mateos durante sus primeros años. Refiere a una obra pública monumental, impuesta desde los planos, que en su origen resultó ajena y fría para la lógica del comercio tradicional. Sin embargo, bajo ese nombre de rechazo, la vida comenzó a construir sus propios caminos hasta domesticar el concreto.

Estibador
Trabajador especializado en la carga, descarga y transporte de mercancías en los mercados. Su oficio se mide en resistencia física, código tácito y lealtad a la red de abasto.
Fayuca
Término coloquial que designa mercados o pasillos donde se venden artículos de importación, electrónicos y ropa deportiva. Refleja la adaptación informal del comercio y la reapropiación popular de espacios planeados para otros fines.

Fiado
Sistema de crédito de palabra basado en cuadernos de cuentas. Red de confianza que sustenta la economía informal, teje lealtades y permite la supervivencia en tiempos de crisis.

Fonda
Establecimiento de comidas tradicional, económico y de ambiente familiar, ubicado generalmente en los pasillos, escaleras o rincones de los mercados. Es el comedor de la ciudad, el espacio donde el vapor de los caldos y los guisos alimentan y sostienen a quienes, a pulso, mueven el mercado

Huacal (o Huacalli)
(Del náhuatl huacalli). Caja o recipiente, tradicionalmente de madera y hoy también de plástico, que sirve para transportar, apilar y exhibir la mercancía. En el mercado, la materia orgánica del huacal se vuelve cómplice de la homeostasis del espacio; no es solo un embalaje, sino el cimiento sobre el que se levantan los puestos.

Ica
Preposición. - para jurar, o por.

Iztaccíhuatl
Volcán inactivo (“mujer blanca”) que, junto con el Popocatépetl, custodia el valle de Cuernavaca. Referente geográfico y simbólico en la memoria territorial.
Introductor
Comerciante o productor que lleva mercancía directamente del campo al mercado, sin intermediarios. En el López Mateos, despierta en la madrugada para tender lonas, negociar con el campesino y abastecer a la ciudad. Representa el eslabón vivo entre la tierra y la mesa.

Jarcería
Sección del mercado o comercio dedicado a la venta de cuerdas, mecates, costales, herramientas y artículos de carga. Espacio donde el oficio del estibador y la tradición del mecapal se materializan; prueba tangible de que el mercado se sostiene, literal y simbólicamente, con lazos y nudos.
kapol-li
Capulines, Fruta del árbol de capulín.

Kwawnawak / Cuauhnáhuac
Nombre originario de Cuernavaca. De cuahuitl (árbol) y nahuac (junto a). Más que una traducción, es un acto de pertenencia que recuerda que la ciudad se pensó y habitó en relación con el bosque y la tierra.

Marchante
Cliente habitual o comprador que asiste con regularidad a los mercados. No es solo quien adquiere un producto, sino el cómplice del pregón, el participante del regateo y el sostén de esa red de confianza que transforma la simple transacción en un encuentro humano.

Mecapal / Mecapalli
Tira de fibra o cuero que se coloca en la frente para cargar bultos sobre la espalda. Estructura narrativa y física del libro: dos tiras (suelo y gente) que, cruzadas, sostienen cinco siglos de memoria.

Mecapalero
Persona que utilizaba el mecapal para transportar mercancías; precursor histórico del estibador moderno. Su labor conectaba los pueblos rurales con el abasto urbano.

Mesón
Hospedaje tradicional o posada para arrieros y viajeros, que ofrecía comida, descanso y caballerizas. Nudo de la red de caminos y memoria oral del centro histórico.

Morelotes
Estatua de piedra de basalto que representa a José María Morelos y Pavón.

Nahuac
Junto a, cerca de. Raíz lingüística que, unida a cuahuitl, da nombre al territorio y señala una relación de vecindad con la naturaleza.

Palimpsesto
Concepto antropológico y urbanístico que describe la superposición de capas históricas en un espacio sin que las anteriores se borren. Cuernavaca se lee como palimpsesto: cada mercado, calle o lona añade una escritura sobre la anterior.

Popocatépetl
Volcán activo (“montaña que humea”). Referente geográfico, astronómico y simbólico que marca los ciclos agrícolas, las festividades y la identidad visual del valle.

Pulque
Bebida fermentada del agave, de raíces prehispánicas y profundamente arraigada en la cultura morelense. En el mercado y sus alrededores, las pulquerías funcionaron como nodos de encuentro, descanso y transmisión oral; su espuma y su aroma marcaron el ritmo social de barrios y plazuelas.

Pochtecah
Mercaderes de élite en el México antiguo. No solo transportaban bienes; circulaban noticias, alianzas y saberes a larga distancia. Precursores de las redes de intercambio que aún perviven en los mercados.

Quacocotztic
Rojo o bermejo; color asociado al oriente, la sangre, la vida y lo sagrado en la simbología nahua.

Quetzalcóatl
Deidad mesoamericana vinculada a la renovación, el conocimiento y el viento. Asociado al color verde y al ciclo de fertilidad que sostiene el territorio.

Real Cédula
Una real cédula era un documento oficial emitido por el rey de España o sus consejos superiores durante el Antiguo Régimen (siglos XVI-XIX) para ordenar acciones, resolver conflictos, conceder mercedes (favores) o establecer normas de gobierno, con especial relevancia en las colonias americanas

Rebusco (o Rebuscar)
Práctica y jerga del campo y el mercado que consiste en seleccionar, aprovechar o rescatar productos directamente de la cosecha. Representa el eslabón solidario entre el productor y el consumidor, una forma de optimizar el rendimiento de la tierra y abaratar el costo, saltándose la especulación y el desecho.

Tapancos
Techos o azoteas de las viviendas del centro histórico. Espacios domésticos usados para secar granos, tender ropa o como miradores de la vida callejera; testigos de la intimidad urbana.

Tamoanchan
Lugar mítico de origen en la cosmovisión nahua; representado en el glifo de Kwawnawak como un árbol inmenso que sostiene el universo y conecta lo terrenal con lo divino.

Teporingo
Conejo endémico de los volcanes del valle. Históricamente parte del intercambio local y símbolo de la biodiversidad que alimentaba el trueque prehispánico.

Teocuitla necuiloliztli
El acto de cambiar una cosa por otra.

Teotl
Fuerza primigenia, permanente y absoluta.

Teteo
Conjunto de fuerzas primigenias de la naturaleza y el universo.

Tequios
Trabajo comunitario no remunerado destinado al bien colectivo. Práctica ancestral de solidaridad que aún se refleja en la organización informal de los mercados.

Tehuehueltzin
Líder tlahuica que fundó y consolidó el señorío de Kwawnawak en 1404. Figura fundadora de la organización territorial y comercial del valle.

Tenochtitlan
Antigua capital del imperio mexica (actual Ciudad de México). Destino histórico de los tributos de Cuauhnáhuac y referente de la Triple Alianza.

Tetzcoco / Texcoco
Señorío nahua, miembro fundador de la Triple

Alianza. Centro de saberes, leyes y alianzas que influyó en la organización política y comercial del valle.

Tianquiztli
Plaza o mercado prehispánico. No solo espacio de trueque, sino corazón social, umbral político y territorio sagrado donde convergían el alimento, la palabra y el pacto comunitario.

Tlacopan / Tacuba.
Señorío nahua, tercer miembro de la Triple Alianza. Nudo de rutas comerciales y redistribución tributaria en el centro de México.

Tren de mulitas / Tranvía de mulitas
Transporte urbano de tracción animal que, antes de la motorización, unía los barrios con el centro comercial. Símbolo de una modernidad pausada; su clac-clac sobre el empedrado marcaba el ritmo del abasto y fue el primer hilo que cosió la mancha urbana con el corazón del mercado.

Tlanamacani
Vendedor o comerciante en náhuatl. Término que designa a quienes, ayer y hoy, sostienen el intercambio con la palabra y la mercancía.

Tlatoani
Gobernante o "el que habla" en la estructura política nahua. Máxima autoridad del altépetl, articulaba el poder civil con el ritual y la gestión tributaria.

Tlahuicas
Pueblo originario del valle de Cuernavaca y regiones aledañas. Creadores del señorío de Kwawnawak y herederos de una tradición agrícola, comercial y espiritual que pervive en la memoria local.

Tlahuiztlampa
(Del náhuatl). Oriente; el rumbo del amanecer. En la cosmovisión nahua, asociado a la sangre, la vida, lo sagrado y el espacio de Quetzalcóatl. Es la puerta por donde entra la luz que traza el equilibrio del cosmos en Kwawnawak.

Tlaxcalli
Pan de maíz, tortilla. Base alimenticia y, históricamente, moneda de trueque. Símbolo de la economía de subsistencia y la resistencia cultural.

Tianguis
Mercado itinerante o semanal que se instala en espacios públicos. Tradición prehispánica vigente que refleja la adaptación del comercio a los ritmos y necesidades locales.

Toponimia
Palabra de origen griego. Tipos ("lugar") y ónyma ("nombre") significa literalmente "nombre del lugar. También es una rama de lingüística y la onomástica que estudia el origen, el significado y la evolución los nombre propios geográficos

Xoxoktik
Verde; color de la tierra fértil, el jade y el centro del mundo en la simbología nahua. Representa la renovación, la vida y el equilibrio territorial.

Zacate
Hierba o forraje seco. Da nombre a la histórica Plazuela del Zacate, antiguamente espacio de descanso y alimentación para las bestias de los arrieros. El término ancla la memoria del trabajo rural en el tejido urbano, recordando que antes del ocio y el bronce, hubo sudor y cuidado animal.

Referencias bibliográficas

Arias Gómez, M. E. (2014). Una plaza de armas, un mercado y un jardín en Cuernavaca. En E. Ribera Carbó (Coord.), Las plazas mayores mexicanas: De la plaza colonial a la plaza de la República (pp. 215–240). Instituto Mora; CONACYT.

Bejarano Almada, M. de L. (2023). El tributo de Cuauhnáhuac. En Primavera Eterna: De historia y crónica de Cuernavaca (pp. 125–130). Consejo de Cronistas del Municipio de Cuernavaca; UAEM. https://s3.us-east-2.amazonaws.com/gacetas.cuernavaca.gob.mx/Primavera_eterna_FINAL.pdf

Bejarano Almada, M. de L. (2023). La toponimia de Cuauhnáhuac. En Primavera Eterna: De historia y crónica de Cuernavaca (pp. 65–73). Consejo de Cronistas del Municipio de Cuernavaca; UAEM.

Betanzos Castillo, M. Á. (2018). El origen de la traza de Cuauhnáhuac y su relación con los equinoccios. Ayuntamiento de Cuernavaca.

Carmona, Dávila Doralicia (2026) Selección de textos y documentos: 1522 Real Cédula de nombramiento de Hernán Cortés como Gobernador y Capitán General de la Nueva España e instrucciones para su gobierno. Sueldos y otras concesiones. Valladolid, 15 de octubre de 1522. https://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/1Independencia/1522CRC.html

Castañeda de la Paz, M. (2014). El Códice Mendoza: Historia de un documento. Arqueología Mexicana, 22(126), 24–29.

Davalos, Marcela (2023, 4 de agosto). Las calles de Cuernavaca en tres planos históricos (Suplemento Cultural **El Tlacuache, núm. 1089).** Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Mohar Betancourt, L.M. (s.f). proyecto Tetlacuilolli CIESAS/CONACyT Códice Mendoza. (1542). Lámina 23r: Tributos de la provincia de Cuauhnáhuac https://www.tetlacuilolli.org.mx/elementos/codice/pdf/1198292015.pdf

Estrada Cajigal, A. (1997). Artículos sobre la vida comercial de Cuernavaca [Documento inédito]. Archivo Histórico UAEM.

Galarza, J. (1996). Códice Mendoza. En Códices mexicanos I (Vol. 2). Universidad Nacional Autónoma de México.

García Castro, R. (1999). Tlatoanis y tlatoque: El gobierno indígena en el centro de México durante el periodo colonial temprano. El Colegio Mexiquense.

García Franco, F., & Baxter, S. (1901). Plano levantado de la ciudad de Cuernavaca [Mapa]. Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

Gutiérrez Quintanilla, L. (2023). Historia de un manifiesto. En Primavera Eterna: De historia y crónica de Cuernavaca (pp. 239- 248). Consejo de Cronistas del Municipio de Cuernavaca; UAEM.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2015). Codex Mendoza [Recurso digital]. https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=english

Landa Ávila, J. J. (2020, 9 de agosto). Plazuela del Zacate: Memoria de un

espacio vivo. Diario de Morelos. https://www.diariodemorelos.com/noticias/del-cronista-plazuela-del-zacate

Lavín Figueroa, C. (2019, 30 de marzo). Los grandes hoteles que se fueron por la autopista. Diario de Morelos.

Lavín Figueroa, C. (2022, 2 de abril). Los esplendorosos años cincuenta. Diario de Morelos.

Lavín Figueroa, C. (2024, 19 de octubre). La mancha urbana de Cuernavaca. Diario de Morelos.

Lockhart, J. (1999). Los nahuas después de la Conquista: Historia social y cultural de los indios del México central, siglos XVI–XVIII. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1992)

López Austin, A. (1994). Tamoanchan y Tlalocan: Lugares de niebla. Universidad Nacional Autónoma de México.

López González Aranda, V. (s. f.). Colección fotográfica [Fototeca]. SINAFO-INAH Morelos.

López Portillo, J., León-Portilla, M., & Matos Moctezuma, E. (1981). El Templo Mayor. Bancomer.

Meléndes Rodríguez, M. de L. (2024, 12 de julio). De la tiendita del Español al Adolfo López Mateos: Un viaje de olores, colores, sabores y recuerdos. Suplemento Cultural El Tlacuache, 1136. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://inah.gob.mx/images/suplementos/tlacuache/1136/web/202407012_Tlacuache_1136.pdf

Meléndes Rodríguez, M. de L. (2024, 26 de abril). La transformación de un legado: Voces de los hijos e hijas del mercado. Suplemento Cultural El Tlacuache, 1125. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache/issue/view/3285

Meléndes Rodríguez, M. de L. (2024, 1 de marzo). Del tianquiztli al Centro Comercial Adolfo López Mateos en Cuernavaca, Morelos. Suplemento Cultural El Tlacuache, 1118. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://inah.gob.mx/images/suplementos/tlacuache/1118/web/20240229_Tlacuache_1118.pdf

Periódico Oficial del Estado de Morelos. (1884). CXIX Aniversario del nacimiento de Morelos (Tomo XVI, núm. 77). Gobierno del Estado de Morelos.

Reyes Rivas, M. (2001). Proyecto de mejoramiento urbano de la plazuela del Zacate, Cuernavaca, Morelos [Tesina de licenciatura]. Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Robertson, D. (1952). The pictorial convention of the Codex Mendoza. Journal de la Société des Américanistes, 41, 387–498. https://doi.org/10.3406/jsa.1952.1851

Sedano, O. (2023). Cuando llegó el tren en Cuernavaca. En Primavera Eterna: De historia y crónica de Cuernavaca (pp. 231- 232). Consejo de Cronistas del Municipio de Cuernavaca; UAEM.

Suárez Cruz, L. (2008). Cuauhnáhuac: Historia y memoria de una ciudad. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Zamora, J. (2023). Benditos mercados. En Primavera Eterna: De historia y crónica de Cuernavaca (pp. 307-310). Consejo de Cronistas del Municipio de Cuernavaca; UAEM.

Material audiovisual Centro INAH Morelos. (2023, 15 de febrero). Palacio de Cortés: Legado de Raíz (Capítulo I) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bdn1Uf8bWSE

Referencias de imágenes

Imagen 1. Página 12
"Vendedor de sillas"
Inventario: 880
Lugar: No identificado. (Ca. 1905)
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 7, Álbum Kensington
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 2. Páginas 24 y 25
"Ya eres cancha reglamentaria".
Vista desde el Palacio de Gobierno hacia los volcanes,
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0270

Imagen 3. Página 27
"Palacio de Cortés 7"
En primer plano, danzantes; al fondo, el Palacio de Cortés.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.03)
Fotografía digital, Sevilla, Melania
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0148

Imagen 4. Página 29
"Parque Melchor Ocampo 1"
Ojo de agua del parque Melchor Ocampo, Gualupita.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Sevilla, Melania
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0255

Imagen 5. Página 29
Melchor Ocampo 2
Pasillo arbolado del Parque Melchor Ocampo
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Sevilla, Melania
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0255

Imagen 6. Página 30
"Biblioteca Félix Frías"
Ojo de agua del parque Melchor Ocampo, Gualupita.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Sevilla, Melania
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0257

Imagen 7. Página 31
Título: Cuernavaca, panorama. Vista desde el Palacio de Cortés.
Autor: S. E. Gutiérrez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. (Ca. 1905)
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 1, Vistas panorámicas
Inventario: 955
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 8. Página 32
Título: Vista desde el Palacio de Cortés
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. (Ca. 1900)
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 1, Vistas panorámicas
Inventario: 2197
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 9. Página 32
"Calle Miguel Hidalgo 2"
De la explanada del Palacio de Cortés a Catedral
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23).
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0023

Imagen 10. Página 33
"Calle Hidalgo 3"
Ojo de agua del parque Melchor Ocampo, Gualupita.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.05)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0217

Imagen 11. Páginas 34 y 35
Título: Vista aérea del primer cuadro de la Ciudad de Cuernavaca.
Autor: Sin identificar.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1975
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Vistas aéreas
Inventario: 2662
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 12. Páginas 36 y 37
"Plaza de Armas 2"
Vista desde Plaza de Armas de la fachada del Palacio de Gobierno
de Cuernavaca, Morelos (2026.01.23).
Fotografía digital, Alejandro Linares.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0026

Imagen 13. Página 38
Título: Panorámica, Cuernavaca. Vista desde el Palacio de Cortés.
Autor: J. L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Ca.1925.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 258
Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 14. Página 39
"Palacio de Cortés 4"
Reloj del Palacio de Cortés
Cuernavaca, Morelos (2026.05.12)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0145

Imagen 15. Página 41
Toponimia del Estado de Morelos
Toponimia del Municipio de Cuernavaca, Mor.
Autor: Benjamín Torres M.
Cuernavaca, Morelos (2026.08.08)
Colección: Entre puestos y Pasillos
Código: MX-17-07-EPYP-393

Imagen 16. Página 42
"Espaldas del Palacio de Cortés 3"
Terraza del Palacio de Cortés
Cuernavaca, Morelos (2026.05.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0153

Imagen 17. Página 43
Jardín Juárez 2
Panorámica del Jardín Juárez, visto de la calle de Matamoros esq. Galeana.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0053

Imagen 18. Páginas 44 y 45
"La favela del amor"
Vista aérea del Mercado ALM y el centro.

Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0337

Imagen 19. Página 46
"Hacia allá, pero más acá"
Vista aérea del Mercado ALM y el centro.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0391

Imagen 20. Página 47
Título: Los Portales
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1906
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 1. Mercado Colón
Inventario: 2789
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 21. Página 47
"El extinto mercado Colón"
Vista desde la Plaza de Armas hacia el Jardín Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0265

Imagen 22. Página 48
Plaza de Armas 1"
Plaza de Armas por la mañana
Cuernavaca, Morelos (2026.02.18)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0055

Imagen 23. Página 49
"Plaza de Armas y Calle Hidalgo"
Calle Hidalgo, Plaza de Armas, Casa Hidalgo.
Cuernavaca, Morelos (2026.06 México).
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0236

Imagen 24. Página 50
"Palacio de Cortés 8"
Palacio de Cortés, estatua del general Pacheco y comerciantes.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0149

Imagen 25. Página 50
"Más le temo a la vida"
Puente del Dragón, vista aérea
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía digital, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0369

Imagen 26. Página 51
"Plaza de Armas 1"
Vista desde calle Guerrero
Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0025

Imagen 27. Página 51
"Calle No Reelección 1"
Esquina con calle Degollado. Cuernavaca, Morelos (2026.06.27).
Fotografía digital, Alejandro Linares.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0042

Imagen 28. Páginas 52 y 53
Título: Escena interior del mercado Colón
Autor: No identificado
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1905
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 1, Mercados
Inventario: 1040
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 29. Página 54
Título: Vista aérea hacia el Palacio de Cortés
Editor/Agencia: Distribuidora América.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1960
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Sobre 1, tarjetas postales del Palacio de Cortés
Inventario: 94
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 30. Página 55
Título: Vista panorámica del Museo Cuauhnáhuac.
Autor: Mark Turok
Editor/Agencia: Distribuidora América.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1975
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Sobre 1, tarjetas postales de Cuernavaca
Inventario: 994
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 31. Página 56
"Palacio de Cortés 6"
Vista desde la calle de Salazar esquina con Francisco Leyva.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.03)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0147

Imagen 32. Página 58
"Espaldas del Palacio de Cortés 1"
Palacio de Cortés, estatua del general Pacheco y comerciantes.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0151

Imagen 33. Página 59
"Palacio de Cortés 2"
Palacio de Cortés, por la mañana
Cuernavaca, Morelos (2026.02.18)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0143

Imagen A. Página 59
México: Palacio de Hernán Cortez
Postal. Palacio de cortés y estatua del general Carlos Pacheco
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 -1908
Autor Charles B. Waite / México: Sonora News Company
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0454

Imagen 34. Páginas 70 y 71
Título: Antiguo salón de sesiones de Gobierno de Morelos en el Palacio de Cortés
Autor: Sin identificar. Tarjeta postal.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1975
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Palacio de Cortés
Inventario: 1231
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 35. Página 73
"Plaza de Armas 2"
Portales de cantera del Palacio de Gobierno del Estado de Morelos
Cuernavaca, Morelos (2026.05.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0238

Imagen 36. Página 74
Palacio de Cortes 9
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0394

Imagen 37. Página 75
"Calle Miguel Hidalgo 3"
Vista desde la calle Miguel Hidalgo hacia la Catedral de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0024

Imagen 38. Página 76
"Palacio de Cortés, Capilla de Melgarejo"
Vestigios de lo que fue la Capilla, planta alta.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0218

Imagen 39. Página 77
"Plaza de Armas 4"
Jardineras y bancas de hierro forjado en Plaza de Armas.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0240

Imagen 40. Páginas 78 y 79
"Pájaros violentos"
Vista aérea del Mercado ALM y el Centro de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0326

Imagen B. Página 80
Sala 8. Bóveda 1 "Tezcatlipoca"
Mural Realizado por el artista Salvador Tarazona entre 1938-1942, considerado el periodo cardenista.
Cuernavaca, Morelos.
Fotografía: Melania Sevilla (2026.06.13).
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0220
SECRETARIA DE CULTURA. -INAH. -Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. -MEX.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen C. Página 81
Sala 8. Bóveda 2 "Manufactura de Mosaico"
Mural Realizado por el artista Salvador Tarazona entre 1938-1942, considerado el periodo cardenista.
Cuernavaca, Morelos.
Fotografía: Melania Sevilla (2026.06.13).
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0221
SECRETARIA DE CULTURA. -INAH. -Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. -MEX.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen D. Página 82
"The old Acueducto: Cuernavaca México" Postal.
Vista desde la calle de Carlos Cuaglia (calle de los arcos) hacia el centro de la ciudad.
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 -1908
Autor Charles B. Waite / México: Sonora News Company
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0457

Imagen E. Página 83
"Calle Tepetates, vendedor de carbón".
Postal. Calle Arteaga, barrio de Tepetates. Al fondo la iglesia de Jesús de Nazareth
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 -1908
Autor Charles B. Waite / México: Sonora News Company
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0458

Imagen F. Página 83
Título: Los Tepetates
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca.1920
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 597
Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen 41. Página 85
Título: Cuernavaca, vista parcial
Autor: Arnulfo Viveros
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1922
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 68
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen G. Página 86
Sala 8. Bóveda 4 "Retrato de José María Morelos parcialmente rescatado"
Mural marco y pintura del lado izquierdo de Salvador Tarazona, sobre puestos al trabajo realizado previo por Eduardo Solares, fragmentos que se observan del lado derecho. En el arco se observa detalle de la "ceremonia sacrifical al sol" del pintor Salvador Tarazona.
Cuernavaca, Morelos.
Fotografía: Melania Sevilla (2026.06.13).
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0222
SECRETARIA DE CULTURA. -INAH. -Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. -MEX.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen H. Página 87
Sala 8. Bóveda 4. Fragmento de la pintura de Eduardo Solares Gutiérrez, considerado el periodo callista, pintura expuesta 1934 hasta 1938, antes de ser cubierta por la pintura de Salvador Tarazona.
Cuernavaca, Morelos.
Fotografía: Melania Sevilla (2026.06.13).
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0223
SECRETARIA DE CULTURA. -INAH. -Museo Regional de los Pueblos de Morelos, Palacio de Cortés. -MEX.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen 42. Página 88
Título: Recuerdo de la XIV Legislatura de Morelos con motivo de las elecciones del 7 de febrero.
Lugar: Palacio de Cortés, Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 18 de febrero de 1926
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 2, Palacio de Cortés.
Inventario: 1065
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen I. Página 89
"Rear view of Cortes´ Palace: Cuernavaca México".
Espalda del Palacio de Cortés (Calle de Salazar)
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 - 1908
Autor: Sonora News Company, City of México
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0460
Reproducción Autorizada por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales, UACJ

Imagen 43. Página 90
"Plano de la ciudad de Cuernavaca"
Plano cartográfico de la evolución de la infraestructura de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (1866)
Rafael Barberi y M. Álvarez
Acervo cartográfico digitalizado, dentro de la Mapoteca (MMOYB).
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0414
Reproducción Autorizada por Mapoteca "Manuel Orozco y Berra", coordinada a través de la Dirección General del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

Imagen 44. Página 91
"Jardín Juárez"
Palacio de Gobierno y sus alrededores.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0314

Imagen 45. Páginas 92 y 93
"Kawasaki, ninja hey"
Panorámica a color del centro de Cuernavaca y el Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0344

Imagen 46. Página 94
Título: Aspecto panorámico, vista desde el Hotel Morelos.
Autor: Arnulfo Viveros [atribuido]
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 70
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 47. Página 94
"Las plazas, vista Gutemberg 1"
Centro Comercial Las Plazas desde la calle de Gutemberg.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0080

Imagen 48. Página 95
Título: Aspecto cotidiano del Jardín Morelos.
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 138
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 49. Página 96
Título: Calle Guerrero esquina con Jardín Juárez
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 103
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 50. Página 97
"Esquina de calle Guerrero"
Vista desde el centro comercial Las Plazas hacia la esquina del edificio Bellavista.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0266

Imagen 51. Páginas 98 y 99
"Morelotes y Palacio de Cortés"
Vista del Palacio de Cortés y la escultura de José María Morelos y Pavón
Cuernavaca, Morelos (2026.06.03)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0226

Imagen 52. Páginas 100 y 101
"Plaza de Armas de Cuernavaca"
Vista del Palacio de Gobierno desde las jardineras de la Plaza de Armas
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0258

Imagen 53. Páginas 102 y 103
Título: Mitin político del PNR en Jardín Morelos
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1930
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie 7, Álbum Kensington
Inventario: 879
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen J. Página 104
"Cuernavaca (México): un día de fiesta"
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 - 1908
Autor: Sonora News Company, City of México
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0461
Reproducción Autorizada por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales, UACJ

Imagen 54. Página 105
"Plaza de armas de Cuernavaca II"
Vista desde la explanada de la Plaza de Armas, hacia el centro comercial Las Plazas.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0260

Imagen 55. Página 106
Título: Manifestación antialcohólica.
Autor: No identificado
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 20 de noviembre de 1929.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 313
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 56. Página 107
"Matamoros"
Vista desde la esquina de la calle Lerdo de Tejada hacia la calle Matamoros.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0267

Imagen 57. Página 108
Título: Vida comercial en calle No Relección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"

Serie: Calle No Relección
Inventario: 2355
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 58. Páginas 110 y 111
“Cuatro ases”
Vista aérea desde el norte del primer cuadro de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0338

Imagen 59. Página 112
Título: Interior del mercado Colón
Autor: J. G. Hatton
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1890
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Serie 2, tarjetas postales de Cuernavaca.
Inventario: 957
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 60. Página 112
Título: Panorama de Cuernavaca
Autor: F. Martin
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1920.
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Serie 2, tarjetas postales de Cuernavaca.
Inventario: 963
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen K. Página 113
Título: Escena interior del mercado Colón
Autor: No identificado
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Serie 1, Mercados
Inventario: 2790
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen L. Páginas 114 y 115
“Patio of the Market: Cuernavaca México”
Plaza central del mercado Colón.
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 - 1908
Autor: Charles B. Waite
/ Sonora News Company, City of México
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0462
Reproducción Autorizada por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales, UACJ

Imagen M. Páginas 116 y 117
“Cuernavaca: Los Portales”
Centro de Cuernavaca, hoy plaza de armas. Del lado izquierdo el mercado colón del lado derecho portales comerciales. Al fondo lo que hoy es el centro comercial “Las Plazas”
Cuernavaca, Morelos. Ac. 1904 - 1908
Autor: Charles B. Waite
/ Sonora News Company, City of México
Acervo gráfico e histórico, digitalizado por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales Colección Mexicana de Postales Antiguas.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0463
Reproducción Autorizada por el Centro de Servicios Bibliotecarios. Colecciones Especiales, UACJ.

Imagen 61. Página 118
“Reconocimiento entre México, Cuernavaca – Pacífico”
Cuernavaca en perspectiva: del Pacífico al centro
Cuernavaca, Morelos (1894)
R. E. Briggs y G. Cosio
Acervo cartográfico digitalizado, dentro de la Mapoteca (MMOYB).
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0415
Reproducción Autorizada por Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”, coordinada a través de la Dirección General del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

Imagen 62. Página 119
Título: Estación de Ferrocarril, Cuernavaca.
Autor: Arnulfo Viveros.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1922
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 63
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 63. Página 120
“Cuidado con el tren”
Antiguo señalamiento del cruce de vías del ferrocarril.
San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos (2026.03.23).
Fotografía digital, Meléndes Rodríguez.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0421

Imagen 64. Página 122
“El patio de San Juan Tlacotenco”
Vestigios de lo que fue la estación ferroviaria operan como un hito material que atestigua las capas históricas de conectividad y la infraestructura de transporte en San Juan Tlacotenco.
San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos (2026.05.29).
Fotografía digital, Meléndes Rodríguez.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0452

Imagen 65. Página 123
Título: Puente “Porfirio Díaz”
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 447
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

Imagen 66. Página 124
Título: Vista parcial de la calle Matamoros y Lerdo de Tejada.
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1920
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Álbum Kensington
Inventario: 199
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 67. Página 124
El Danubio. Cantina El Danubio, ubicada en Matamoros esq. Guadalupe Victoria.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.22)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0035

Imagen 68. Página 125
“Matamoros y Leandro Valle 2”
Cuchilla de Leandro Valle y Matamoros en dirección del centro hacia el Puente de Porfirio Díaz.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0002

Imagen 69. Página 126
“La pixca de zarza”
La zarzamora es una fruta de temporada. En su momento de recolección se aprovecha para realizar mermeladas y conservas.
San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos (2026.05.29).
Fotografía digital, Meléndes Rodríguez.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0422

Imagen 70. Página 127
“Nopalitos de primera”
Recolección de nopal; su calidad se marca por el tamaño y su forma.
San Juan Tlacotenco,
Tepoztlán, Morelos (2025.06.24)
Fotografía digital, Meléndes Rodríguez
Colección: Entre puestos y Pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0423

Imagen 71. Página 127
“Los agapandos”
El agapando es una multiflora de tallo largo; la cultivan para la comercialización y se observa en colores blancos y tonos morados o lilas.
San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos (2025.02.11).
Fotografía digital, María de Lourdes Meléndes Rodríguez.
Colección: Entre puestos y Pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0424

Imagen 72. Página 130
Título: Panorámica, vista parcial de Cuernavaca
Autor: J. L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1920
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 238
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 73. Página 130
“Plazuela 3”
Andador peatonal Fray Bartolomé de las Casas, vista de Bv. Juárez, hacia la Plazuela del Zacate
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0245

Imagen 74. Página 131
“Plazuela 4”
Panorámica de la calle peatonal Fray Bartolomé de las Casas.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0246

Imagen 75. Páginas 132 y 133
“Mi hermano me dio aventón”.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0246

Imagen 76. Página 135
“Calle Hidalgo 2”
Perspectiva desde el restaurante Casa Hidalgo hacia la calle Hidalgo; al fondo, el Jardín Borda y la Catedral.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.03)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0216

Imagen 77. Página 136
“Florería El Rosedal”
Mujer con flores para su posible venta. Fachada de la florería “El Rosedal” en la plazuela del Zacate.
Cuernavaca, Morelos (1958)
Autor: Sra. Terán
Fotografía análoga digitalizada, cortesía de Enrique Suárez Terán.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0408

Imagen 78. Página 136
“Florería No me olvides - Plazuela del Zacate”
Kiosco dentro de la plazuela del Zacate
Cuernavaca, Morelos (1950)
Autor, desconocido
Fotografía análoga digitalizada, cortesía de Reyna Ruiz Alanís.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0406

Imagen 79. Página 137
“Plazuela 1”
Vista general de la plazuela del Zacate
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0243

Imagen 80. Página 138
“Plazuela 2”
Andador peatonal Fray Bartolomé de las Casas, fuente central de la Plazuela del Zacate.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.28)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0244

Imagen 81. Página 141
Título: Vista parcial del Jardín Morelos, kiosko y hotel Morelos.
Autor: No identificado
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1930
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 8
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 82. Página 141
Título: Vista parcial del Jardín Morelos
Autor: J.L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1930
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 101
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 83. Página 142
“Jardín Juárez”
Vendedores y kiosco Jardín Juárez
Cuernavaca, Morelos (2026.13.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0119

Imagen 84. Página 143
“Jardín Juárez 2”. Vista de la esquina de Gutemberg y Guerrero. Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0021

Imagen 85. Página 143
“Kiosco, placa 1”
Placa, que nos describe los nombres de la plaza en diversos periodos históricos.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0071

Imagen 86. Página 144
“Kiosco, placa 2”
Placa, describe el traslado de las piezas del kiosco desde el poblado de 3 Marías a donde hoy se ubica.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0072

Imagen 87. Página 145
“Kiosco, placa 3”
Placa. Se lee en la inscripción: Prof. Gregorio Luyando.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0073

Imagen 88. Página 145
“Kiosco, placa 4”
Placa, declaratoria de Sitio Histórico, por el H. Ayuntamiento 1976-1979
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0074

Imagen 89. Página 146
“Kiosco, detalles de construcción 2”
Detalle del barandal, techo y pilares del kiosco del Jardín Juárez
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0064

Imagen 90. Página 147
“Kiosko, detalles de construcción 6”
Detalle del barandal, techo y pilares del kiosco del Jardín Juárez
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0068

Imagen 91. Página 149
“Plano de la ciudad de Cuernavaca”
Territorialidad de Cuernavaca en el año 1866
Cuernavaca, Morelos (1866)
Rafael Barberi y M. Álvarez
Acervo cartográfico digitalizado, dentro de la Mapoteca (MMOYB).
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0416
Reproducción Autorizada por Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”, coordinada a través de la Dirección General del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

Imagen 92. Página 150
“Reducción del plano de la Ciudad de Cuernavaca”
Plano de la ciudad de Cuernavaca con relieve geográfico
Cuernavaca, Morelos (1903, 1905)
Rafael Barberi y M. Álvarez
Acervo cartográfico digitalizado, dentro de la Mapoteca (MMOYB).
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0417
Reproducción Autorizada por Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”, coordinada a través de la Dirección General del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

Imagen 93. Página 151
Título: Monumento al general José María Morelos y Pavón a un costado del Palacio de Cortés.
Autor: Kipi Turok
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1985
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección de tarjetas postales de Cuernavaca.
Inventario: 996
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 94. Página 152
“Puente del Mariachi”
Nos muestra un momento en el que las personas transitaban sobre el puente y los vehículos se podían estacionar bajo su sombra para escuchar o contratar a los mariachis. .
Captura de pantalla de la vista satelital histórica de la traza urbana de Cuernavaca. Autor. Google Street View (plataforma tecnológica).
Cuernavaca, Morelos (década de los 90)
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0426

Imagen 95. Página 153
“Morelotes”
Vista de los comerciantes del tianguis de plata y la escultura de Morelos.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0227

Imagen 96. Página 153
“Plateros 3”
Vista de los comerciantes y sus mercancías del tianguis de plata.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0234

Imagen 97. Página 155
Título: Vista parcial de la calle Matamoros y Lerdo de Tejada.
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1920
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Álbum Kensington
Inventario: 882
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 98. Página 155
“Matamoros II”
Vista desde el BBVA hacia Jardín Juárez
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18).
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0268

Imagen 99. Página 156
“Nomenclatura Guerrero 2”
Placa de cerámica ubicada en la calle del mismo nombre.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital: Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0211

Imagen 100. Página 156
“Nomenclatura Gutenberg”
Placa de metal que muestra la señalización de la calle desde hace varias décadas.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0205

Imagen 101. Página 156
“Nomenclatura Rayón 1”
Detalle de la dualidad y permanencia del nombre de la calle a través de las diversas etapas históricas, ubicado en la esq. de Comonfort y Rayón.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0208

Imagen 102. Página 157
Título: Casa comercial Cué y Sánchez
Autor: Arnulfo Viveros
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 50
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 103. Página 157
“Sapiosexual”
Vista desde el BBVA hacia Jardín Juárez, el Palacio

de Gobierno hacia la esquina del restaurante La Universal.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.18)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0272

Imagen 104. Página 159
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2349
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 105. Página 160
"Plano de la ciudad de Cuernavaca, distribución y alumbrado público". Alumbrado público existente en la ciudad de Cuernavaca
Cuernavaca, Morelos (1932)
Compañía Mexicana Meridional de Fuerzas S.A.
Acervo cartográfico digitalizado, dentro de la Mapoteca (MMOYB).
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0418
Reproducción Autorizada por Mapoteca "Manuel Orozco y Berra". Coordinada a través de la Dirección General del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural.

Imagen 106. Página 162
Título: Vista parcial del Jardín Juárez y la empresa petrolera Pierce Oil Company en Cuernavaca
Autor: J. L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1935
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 228
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 107. Página 162
"Starbucks y el edificio Vitaluz" . Vista hacia el centro comercial Las Plazas desde la estatua de Carlos Pacheco, ubicada frente al Palacio de Cortés.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0259

Imagen 108. Página 163
Título: Calle Arteaga
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1963
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calles y avenidas de Cuernavaca
Inventario: 2358
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 109. Página 163
"Calle Arteaga general 2"
Vista de la calle de Arteaga, desde la calle No Reelección; al fondo, la Iglesia de Jesús de Nazareth (Tepetates).
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0031

Imagen 110. Página 164
Título: Calle Guerrero
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calles y avenidas de Cuernavaca
Inventario: 2363
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 111. Página 164
"Guerrero"
Vista hacia el centro comercial Las Plazas desde la estatua de Carlos Pacheco, ubicada frente al Palacio de Cortés.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0263

Imagen 112. Página 165
"Plano de la Ciudad de Cuernavaca, Estado de Morelos, 1930"
Dibujo original de J. L. Vázquez (1930) con reformas y adiciones de J. Benítez Co. (1931).
Localización de originales: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Cuernavaca, México.
Fotografía digital, Benjamin Torres M.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0413

Imagen 113. Página 167
"Teatro Ocampo 4"
Vista desde la esquina de Galeana y Lerdo de Tejada; al fondo, la Plazuela del Zacate.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0162

Imagen 114. Páginas 68 y 69
"Edificio Bella Vista 1"
Vista desde la calle de Galeana y Lerdo de Tejada
Cuernavaca, Morelos (2026.05.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0205

Imagen 115. Página 170
"Hotel Moctezuma 1"
Vista desde la calle Degollado esquina con Matamoros.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0059

Imagen 116. Página 171
"Degollado, Hotel Moctezuma 1"
Vista desde la calle Santos Degollado esquina con Matamoros.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0095

Imagen 117. Páginas 172 y 173
Título: Hotel Morelos
Autor: Emiliano Viveros
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1925.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 33
Fototeca "Juan Dubernard" Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 118. Página 174
Título: Vista de la fachada del Palacio de Gobierno en construcción
Autor: Rafael de la Huerta
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1960
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Palacio de Cortés
Inventario: 2595
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 119. Página 174
Título: Vista de la fachada del Palacio de Gobierno en construcción
Autor: Rafael de la Huerta
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1960
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Palacio de Cortés
Inventario: 2596
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 120. Página 175
"Mundial del Orgullo en Palacio de Gobierno"
Fachada del Palacio de Gobierno
Cuernavaca, Morelos. (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0317

Imagen 121. Páginas 176 y 177
"Patio de Palacio de Gobierno"
Interior del Palacio de Gobierno
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código: MX-17-07-EPYP-0312

Imagen 122. Páginas 178 y 179
"Plaza de Armas 5"
Fachada principal del Palacio de Gobierno, recinto del poder ejecutivo morelense.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.05)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0241

Imagen 123. Página 180
Título: Obra pública en calle Guerrero
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1945
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Obras públicas
Inventario: 2367
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 124. Página 181
"Guerrero II"
Vista de la calle Guerrero desde el costado de Jardín Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0264

Imagen 125. Página 182
"Las plazas, vista Guerrero 1"
Vista del Centro Comercial Las Plazas desde la calle Guerrero y Gutemberg.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0078

Imagen 126. Página 183
"Gutemberg"
Entrada histórica al primer cuadro de Cuernavaca; se observa la saturación visual, automovilística y comercial.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.28)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0204

Imagen 127. Página 183
"Medardo no lo logró"
Panorámica, cruce entre las calles de Gutemberg y Guerrero
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía a color análoga, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0349

Imagen 128. Página 184
Título: Hotel Marik y restaurante Swastika
Autor: J. L. Vázquez
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1930
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J. L. Vázquez
Inventario: 684
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 129. Página 185
"La Universal"
Vista del restaurante "La Universal" en la esquina de Gutemberg y Jardín Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.13)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0034

Imagen 130. Página 186
Título: Vista de la calle Guerrero
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1945
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calles y avenidas de Cuernavaca
Inventario: 2365
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 131. Página 187
Título: Vida comercial en calle Guerrero
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Obras públicas
Inventario: 2364
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 132. Página 188
"Calle Guerrero 4"
Vista desde la calle Guerrero hacia el Palacio de Gobierno, Jardín Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0009

Imagen 133. Página 188
"Entrada Plaza Lido"
Entrada a la Plaza Lido por el área conocida como Tepetates.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0174

Imagen 134. Página 189
"La Moderna"
Pasaje sobre la calle de Guerrero, mercería tradicional que funciona desde 1945
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0193

Imagen 135. Página 190
"Pasillo droguería"
Pasaje Zona Rosa, Droguería "La Mexicana", acceso por la
Cuernavaca, Morelos (2026.03.06)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0195

Imagen 136. Página 190
Título: Vista de la calle Guerrero
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calles y avenidas de Cuernavaca
Inventario: 2366
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 137. Página 191
Título: Calle Guerrero
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle Guerrero
Inventario: 2362
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 138. Páginas 192 y 193
"Patria, familia y libertad"
Vista aérea cenital del primer cuadro de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0340

Imagen 139. Páginas 200 y 201
"Junto a mi carnal"
Vista panorámica desde el Taller de Silverio hacia los puestos, interior del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0290

Imagen 140. Página 203
"Barriendo y limpiando"
Estacionamiento Norte del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-001

Imagen 141. Página 204
"Un empujoncito"
Estacionamiento Norte del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-001

Imagen 142. Páginas 204 y 205
"Puente del dragón 1"
Vista lateral del puente del dragón, desde la calle de Guerrero hacia el circuito Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0012

Imagen 143. Página 205
"Puente del dragón 2"
Vista de la bifurcación del puente del dragón, circuito Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0013

Imagen 144. Página 207
Título: Fachada del mercado "Benito Juárez"
Autor: Arnulfo Viveros [atribuido]
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México Ca. 1920
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 37
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 145. Página 207
"Calle Santos Degollado 2"
Vista de la Plaza Degollado desde la misma calle.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0004

Imagen 146. Página 208
"Tlapita"
Interior del Mercado ALM, pasillo de Jarcerias.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0359

Imagen 147. Página 209
"Carbonerías"
Pasillo de carbonerías del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0050

Imagen 148. Página 209
"Ni de pedo mejor que el reloj"
Vista aérea cenital del Mercado Degollado.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0338

Imagen 149. Página 211
Título: Puerta del mercado
Autor: Arnulfo Viveros
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1930
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección Arnulfo Viveros
Inventario: 39
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 150. Página 212
"Muchos cigarros les dio su mamá".
Interior del Mercado Adolfo López Mateos, puesto de carnicería en el pasillo de la orilla de la nave principal del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0280

Imagen 151. Página 212
"Calabacitas"
Pasillo 4 de la nave principal del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-036

Imagen 152. Página 213
"Papas mochis"
Interior del Mercado Adolfo López Mateos, Nave principal.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.16)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0277

Imagen 153. Páginas 214 y 215
"Papayón"
Panorámica de los andenes, puesto de verduras en el primer andén.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0300

Imagen 154. Página 216
Título: Fachada del mercado "Benito Juárez".
Autor: J. L. Vázquez (1930)
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 394
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos

Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 155. Página 217
Título: Inauguración del reloj en el mercado "Benito Juárez" por el gobernador Jesús Castillo López.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 26 de enero de 1944.
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Mercado "Benito Juárez"
Inventario: 2791
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 156. Página 218
Título: Vida comercial en calle Guerrero
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calles y avenidas de Cuernavaca
Inventario: 2359
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 157. Páginas 218 y 219
"Infranqueable"
Vista aérea desde el Palacio de Gobierno hacia el norte de la ciudad.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0392

Imagen 158. Página 220
"Mercado Santos Degollado 1"
Fachada lateral del Mercado Santos Degollado (Mercado de la Fayuca)
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0197

Imagen 159. Página 221
"Mercado Santos Degollado 4 (Calle Norte)"
Pasillo lateral al Mercado Degollado que conecta Guerrero con Clavijero. Cuernavaca, Morelos (2026.06.01).
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0200

Imagen 160. Página 221
Título: Vista de "Casa García", abarrotera
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1940
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Serie Casa García
Inventario: 2867
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 161. Página 222
"Salida Plaza Lido – Zona Rosa"
Pasillo que conecta los espacios de comercio popular mexicano
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0178

Imagen 162. Página 223
"Plaza Degollado 1"
Vista desde la calle de Guerrero, sobre la calle Santos Degollado, en altos se observa la Plaza Degollado y el mural del mercado B.J.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0010

Imagen 163. Página 223
"El centro está en la orilla".
Interior del Mercado Adolfo López Mateos, puesto de carnicería en el pasillo de la orilla de la nave principal del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.01).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0339

Imagen 164. Página 224
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2350
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos. Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 165. Página 225
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2351
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 166. Página 226
"Calle Clavijero 2"
Comerciantes en puestos semifijos sobre la calle de Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0170

Imagen 167. Página 226
"Calle Clavijero 4"
Comerciantes, fachada y pasaje Lido, sobre la calle de Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0172

Imagen 168. Página 227
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2352
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 169. Página 228
"No reelección 3"
Vista de la calle No Reelección, tomada desde la Plaza de Armas.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0044

Imagen 170. Página 228
"No reelección, Casa del Pueblo detrás 1"
Espada del Auditorio y Centro Cultural "Casa del Pueblo", antes Poder Legislativo del Estado.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0045

Imagen 171. Página 229
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2353
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 172. Página 230
Título: Calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2356
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 173. Página 231
"Calle Guerrero 3"
Panorámica de la calle Guerrero, desde la esquina del Jardín Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0008

Imagen 174. Página 231
Degollado
Calle Degollado, al atardecer. Vista de la calle No Reelección hacia la plaza Degollado y Puente del Dragón
Cuernavaca, Morelos (2026.01.22)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0036

Imagen 175. Página 232
"Lo negro"
Vista cenital del Mercado ALM, la barranca y el centro de Cuernavaca.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0388

Imagen 176. Página 233
Título: Puesto de comida en la calle No Reelección
Autor: J. Marquina M.
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 21 de abril de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle No Reelección
Inventario: 2354
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 177. Página 234
"Tepetates 1"
Calle Arteaga, al fondo la Iglesia de Jesús de Nazareno, barrio de Tepetates.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0166

Imagen 178. Páginas 236 y 237
"Arteaga 1"
Panorámica de Arteaga; al fondo, la iglesia de Tepetates.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital. Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0016

Imagen 179. Página 236
"Tepetates"
Vista panorámica a color desde la iglesia de Tepetates desde la calle de Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26).
Fotografía análoga color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0378

Imagen 180. Página 280
"Derriére bajo"
Vista panorámica trasera de la iglesia de Tepetates desde la cueva de la calle de Zarco.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0379

Imagen 181. Página 238
"¿Qué pensaría Modotti?"
Vista cenital de Tepetates.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0338

Imagen 182. Página 240
Título: Vista de la calle Degollado hacia el mercado "Benito Juárez"
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: noviembre de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Calle Degollado
Inventario: 2314
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 183. Página 242
"Plaza de Armas"
Panorámica desde la calle de Hidalgo esquina con bulevar Benito Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.02.18)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0141

Imagen 184. Página 243
"Plazuela del zacate"
Vista desde el Palacio de Gobierno hacia la calle de Galeana y la plazuela del zacate.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0316

Imagen 185. Página 244
"Narcos México, segunda temporada, 30 de febrero"
Vista panorámica de norte a sur de la Glorieta de Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0346

Imagen 186. Página 246
"IMSS Benito Juárez 1"
Fachada del Instituto Mexicano del Seguro Social, visto desde Bulevar Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.29)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0253

Imagen 187. Página 247
"Suriano 2"
Vista panorámica de Cuernavaca hacia el sur.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0382

Imagen 188. Página 248
"Calle No Reelección, Casa del Pueblo detrás 2"
Espalda del Auditorio y centro cultural "Casa del Pueblo", vista desde la calle Aragón y León.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0046

Imagen 189. Página 248
"Casa del pueblo frente 1". Vista desde la calle de Matamoros de la Casa del Pueblo.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0047

Imagen 190. Página 249
"Gaceta Municipal No. 1"
Portada de la Gaceta Municipal de Cuernavaca: "Decreto Número 42"
Autoría: H. Ayuntamiento de la Ciudad de Cuernavaca.
Localización de originales: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Cuernavaca, México.
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0409

Imagen 191. Página 250
"Gaceta Municipal No. 3"
Portada de la Gaceta Municipal de Cuernavaca: "Demolición del viejo Mercado (Benito Juárez)".
Emisión 1 de febrero de 1964
Autoría: H. Ayuntamiento de la Ciudad de Cuernavaca.
Localización de originales: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Cuernavaca, México.
Fotografía digital, Benjamin Torres M.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0411

Imagen 192. Página 251
"El Mercado", artículo histórico sobre el mercado de Cuernavaca
Artículo histórico, postura y relato gubernamental del entonces presidente municipal de Cuernavaca.
Interiores de la Gaceta Municipal. Emisión, 6 de abril de 1964
Autoría: Valentín López González
Localización de originales: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Cuernavaca, México.
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0412

Imagen 193. Página 253
"El Mercado", artículo histórico sobre el mercado de Cuernavaca
Artículo histórico: Sobre la venta directa del productor al consumidor, logrando el abaratamiento de víveres en el Mercado Popular ubicado en la calle de Matamoros #15, Centro de Cuernavaca.
Emisión, 28 de agosto de 1948
Autoría: Periódico "El Universal", Cuernavaca.
Localización de originales: Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Cuernavaca, México.
Fotografía digital. María de Lourdes Meléndes Rodríguez.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0427

Imagen 194. Página 254
Título: Obra pública municipal, prolongación de la calle Degollado hacia el nuevo mercado "Adolfo López Mateos".
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 25 de marzo de 1965
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Obra pública en calle Degollado.
Inventario: 2918
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 195. Página 255
"Calle Santos Degollado 3"
Vista desde la calle de Guerrero hacia la Plaza Santos Degollado.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0005

Imagen 196. Página 255
"Mercado Santos Degollado 3"
Vista desde la calle Santos Degollado, a una de las entradas del Mercado, que hoy ocupa el espacio del antiguo Mercado Benito Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0199

Imagen 197. Página 255
"Degollado esquina Guerrero"
Vista desde la calle de Guerrero a los comercios, que hoy ocupan el espacio del antiguo Mercado Benito Juárez.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0190

Imagen 198. Página 256
"Casa del pueblo frente 2"
Vista desde la calle de Matamoros de la Casa del Pueblo.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0048

Imagen 199. Página 257
"Casa del pueblo frente 3"
Vista desde la calle de Matamoros de la Casa del Pueblo.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0049

Imagen 200. Página 257
"Fabiruchis"
Vista panorámica a color de sur a norte de la calle de Matamoros a la altura del cruce con calle Morrow.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05)
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0343

Imagen 201. Página 258
Título: Vista de desnivel y mercado "Benito Juárez"
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2939
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 202. Página 259
Título: Fachada del mercado "Benito Juárez"
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Colección J.L. Vázquez
Inventario: 2796
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 203. Página 260
Título: Demolición del mercado "Benito Juárez"
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Demolición del mercado Benito Juárez
Inventario: 2799
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 204. Página 261
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Demolición del mercado "Benito Juárez"
Inventario: 2809

Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 205. Página 262
Título: Vista de oriente a poniente del mercado Juárez durante su demolición
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Mercado Juárez, demolición
Inventario: 2817
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 206. Página 262
Título: Fachada del pasaje Lido en calle Clavijero
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Demolición del mercado Benito Juárez
Inventario: 2840
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 207. Página 263
“Pasaje Lido”
Vista desde la calle de Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0019

Imagen 208. Página 263
“La zeta y la ele”
Interior del Mercado ALM, salida del Puente del Dragón a la calle Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05)
Fotografía análoga, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0309

Imagen 209. Página 264
Título: Construcción del puente del Dragón
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2872
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos.
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 210. Página 265
“Vista desde el Puente del Dragón 3”
Vista desde la calle de Clavijero de la conexión entre el Mercado ALM y el primer cuadro de la ciudad.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.13)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0116

Imagen 211. Página 265
“Retro papi”
Vista panorámica a color desde la iglesia de Tepetates desde la calle de Clavijero.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga color, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0298

Imagen 212. Páginas 266 y 267
“Estamos chupando tranquilos”.
Escena donde vemos verdulerías dentro de un pasillo del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (26.06.2026)
Fotografía análoga color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0372

Imagen 213. Página 269
Título: Maqueta inicial del mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1964
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Maquetas
Inventario: 2984
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 214. Páginas 270 y 271
Punta norte del Adolfo
Vista general del mercado que permite apreciar su inserción territorial, su traza y la relación entre la nave principal y el entorno inmediato.
Cuernavaca, Morelos (2026.10.03)
Fotografía con dron, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0327

Imagen 215. Página 272
“Patio 1”.
Primer patio y escaleras de acceso para el “puente del dragón” o detrás de la virgen.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga digitalizada, color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0363

Imagen 216. Página 273
Título: Sección de florerías centro comercial “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2877
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 217. Página 273
“Florería no me olvides – ALM”
Florería dentro del Mercado Adolfo López Mateos
Cuernavaca, Morelos (1979)
Autor, desconocido
Fotografía análoga digitalizada, cortesía de Reyna Ruiz Alanís.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0407

Imagen 218. Página 273
“Florerías”. Pasillo de florerías. Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0115

Imagen 219. Página 274
Título: Vista de explanada del mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2889
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 220. Página 275
Título: Construcción del puente del Dragón
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2868
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 221. Página 275
“Bajando por Degollado”
Puente del Dragón: Conexión entre Mercado ALM y el Centro
Cuernavaca, Morelos (2026.01.22)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0038

Imagen 222. Páginas 276 y 277
Título: Paso de peatones entre el mercado “Adolfo López Mateos” y el mercado Benito Juárez
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1964
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Demolición del mercado Benito Juárez
Inventario: 2881
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 223. Página 278
“Fantasma”
Costado del Puente del Dragón.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0308

Imagen 224. Página 279
Título: Vista de la nave del mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2894
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 225. Páginas 280 y 281
“Me debes la michelín, pa’.”
Panorámica del interior de la nave principal del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía análoga, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0297

Imagen 226. Página 280
Título: Escena cotidiana durante obras públicas y el puente del Dragón
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas en Degollado
Inventario: 2967
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 227. Página 281
Título: Bodegas del Mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Mercado “Adolfo López Mateos”
Inventario: 2971
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 228. Páginas 282 y 283
Título: Construcción del puente del Dragón
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2906
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos

Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 229. Páginas 284 y 285
“Así se siente México”
Panorámica de norte a sur del Mercado Degollado y el Puente del Dragón.
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05).
Fotografía con dron, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0385

Imagen 230. Página 286
Título: Vista de puente del Dragón y entronque no. 2
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas en Degollado
Inventario: 2914
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 231. Página 286
“Puente del dragón 3”
Vista desde la avenida Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0014

Imagen 232. Página 287
“El puente 2”
Vista del puente lateral que conecta al Puente del Dragón, vista desde Av. Adolfo López Mateos Norte-Sur Esq. Degollado.
Cuernavaca, Morelos (2026)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0044

Imagen 233. Página 287
“Plaza Degollado 2”
Vista desde la parte de debajo del puente del dragón y la plaza Degollado.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0011

Imagen 234. Página 288
“Interior del Puente del Dragón 1”
Pasillo comercial que conecta la calle de Clavijero con el Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0186

Imagen 235. Página 288
“Interior del Puente del Dragón 2”
Pasillo comercial que conecta la calle de Clavijero con el Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0187

Imagen 236. Página 289
Título: Escena cotidiana durante obras públicas y el puente del Dragón
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas en Degollado
Inventario: 2900
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 237. Página 290
“Vista desde el puente del dragón 1”
Conexión entre el Mercado ALM y el primer cuadro
Cuernavaca, Morelos (2026)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0028

Imagen 238. Página 290
Título: Vista de obra pública durante demolición de mercado “Benito Juárez”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Noviembre de 1964
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Demolición del mercado “Benito Juárez”
Inventario: 2855
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 239. Página 291
“Puente del puente”
Puente peatonal del puente del Dragón
Cuernavaca, Morelos (2026.03.05)
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0306

Imagen 240. Página 292
Puente de la Barranca
Fotografía que destaca el vínculo entre infraestructura comercial y paisaje natural, mostrando el borde del mercado hacia la barranca.
Cuernavaca, Morelos (2026.09.07)
Fotografía análoga digitalizada, color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0276

Imagen 241. Página 292
Ta’ cabrón el dragonazo.
Se observa la intersección entre la calle Degollado, sobre la que desciende el Puente del Dragón, y la av. Adolfo López Mateos, donde se ubica el Mercado con el mismo nombre.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga digitalizada, color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0366

Imagen 242. Página 293
Elvira Estrada “Aguas Elvira” 5/5
Elvirita, como es conocida, llegó al mercado siendo una niña y desde entonces hasta que pasó la batuta a su nieta, siguió al frente del puesto que eligió su sra. madre.
Cuernavaca, Morelos (2026.10.27)
Fotografía digital, María de Lourdes Meléndes Rodríguez
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM056

Imagen 243. Página 294
Título: Entrada del mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2879
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 244. Página 295
“Ya no hay puente”.
Escaleras del Mercado ALM, que conectan con el Puente del Dragón.
Cuernavaca, Morelos (2026.09.07)
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0281

Imagen 245. Página 295
“Escaleras y jardineras”
Salida del primer piso del edificio de ropa del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-073

Imagen 246. Página 296
Título: Vista de explanada del mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Obras públicas y mercados
Inventario: 2889
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 247. Página 297
Título: Puestos semifijos y ambulantes en las afueras del Mercado “Adolfo López Mateos”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: Ca. 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Mercado “Adolfo López Mateos”
Inventario: 2969
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Leyenda: Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 248. Página 297
“Banquito”
Sección limones y zapaterías
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga digitalizada a color, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0354

Imagen 249. Página 298
“Jarcierías”
Se observan las azoteas de la sección de limoneros y zapaterías. A un costado, la sección de Jarcierias.
Escaleras del Mercado ALM, que conectan con el Puente del Dragón.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.26)
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0357

Imagen 250. Página 298
“A ningún lado”
Escaleras que conectaban la sección circo con el estacionamiento del área de florerías. Hoy están bloqueadas (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0365

Imagen 251. Página 299
“Bajan”
Bajada que viene de la zona de cazuelas y ollas. Anteriormente, era el acceso a una zona de estacionamiento. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0362

Imagen 252. Página 299
Con la carita empapada”
Área de comercios y bodegas. En los planos originales, esta zona estaba diseñada como un estacionamiento del área de jarcia. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0361

Imagen 253. Página 300
“No te olvides de Vozinha, por favor”.
Escaleras que conectan las áreas del circo, carbonerías, jarcia y limones y zapaterías. (2026.06.26).

Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0358

Imagen 254. Página 301
"Arribota"
Escaleras que conectan las áreas del circo, carbonerías, jarcia y limones y zapaterías. (2023.09.07).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0284

Imagen 255. Página 301
Placa conmemorativa de la inauguración del centro comercial"
Placa que se ubica en la entrada de la sección de florerías; muestra el nombre oficial del mercado y los datos de su inauguración.
Cuernavaca, Morelos (2020.08.28).
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM-166

Imagen 256. Página 302
Título: Comitiva durante discurso en inauguración del mercado "Adolfo López Mateos"
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 07 de mayo de 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Inauguración del mercado "Adolfo López Mateos"
Inventario: 2966
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 257. Página 303
Festejos del 58 aniversario del Mercado "Detalle de adorno"
Adorno de plástico, que simula papel picado.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0177

Imagen 258. Página 304
Título: Maqueta inicial del mercado "Adolfo López Mateos"
Autor: Sin identificar
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México. Ca. 1964
Fondo: Archivo "Valentín López González"
Serie: Maquetas
Inventario: 2983
Fototeca "Juan Dubernard", Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 259. Página 304
Adolfo Aéreo II
Panorámica del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (2026.03.10).
Fotografía con dron, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0275

Imagen 260. Página 306
"Silverio pintando en su red"
José Silverio Saiz Zorrilla. Sobre su red, hecha con técnica de hamaca. Centro Comercial Presidente Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (1990 - Aprox.)
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Desconocido
Cortesía: Familia Saiz Zorrilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0435

Imagen 261. Página 307
"Alumnos trabajando en su taller"
Alumnos del taller de Silverio en su reapertura. De izquierda a derecha
Adriana Grisel, Angel Zúñiga, Anali Zendejas.
Cuernavaca, Morelos. (2019)
Fotografía digital. Autor: Javier Santamaría.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0436

Imagen 262. Página 307
"Pintando"
Reapertura del taller de Silverio 2019. De izquierda a derecha
Javier Santamaría, Ángel Zúñiga, Yizu Estrada, Isaac Emanuel.
Cuernavaca, Morelos. (2019)
Fotografía digital. Autor: Adriana Grisel.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0437

Imagen 263. Página 308
Sindicato de muralistas
Panorámica desde el Taller de Silverio de la nave principal del Mercado ALM. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0371

Imagen 264. Página 310
"Portada del periódico Tribuna del Comerciante: "Después de 32 años inicia la impermeabilización de la nave".
Periódico informativo sobre las actividades, necesidades y logros del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (1996.02.05)
Registro fotográfico digital de patrimonio hemerográfico.
Gremio emisor: Órgano Semanal de Comunicación de la C.C.A.L.M.
Cortesía. Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0429

Imagen 265. Página 311
"Portada del periódico Tribuna del Comerciante: "Apoyo total al Grupo de los 7 en el ALM"
Periódico informativo sobre las actividades, necesidades y logros del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (1981.09.04)
Registro fotográfico digital de patrimonio hemerográfico.
Gremio emisor: Órgano Semanal de Comunicación de la C.C.A.L.M.
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0428

Imagen 266. Página 312
"Mural del Pueblo para el Pueblo 1/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-038

Imagen 267. Página 313
"Mural del Pueblo para el Pueblo 2/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-039

Imagen 268. Página 313
"Mural del Pueblo para el Pueblo 3/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Desde 1980 hasta antes del incendio de 2002
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-040.

Imagen 269. Página 314
"Mural del Pueblo para el Pueblo 4/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-041.

Imagen 270. Página 314
"Mural del Pueblo para el Pueblo 5/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-042.

Imagen 271. Página 315
"Mural del Pueblo para el Pueblo 6/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-043.

Imagen 272. Página 315
"Mural del Pueblo para el Pueblo 7/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-044.

Imagen 273. Página 316
"Mural del Pueblo para el Pueblo 8/8"
Serie de fotografías del Mural del Pueblo para el Pueblo, que se ubicó en la bóveda de la nave principal desde 1980 hasta antes del incendio de 2002.
Cuernavaca, Morelos. Décadas de los 80 y 90:
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-045.

Imagen 274. Página 317
"Se incendia el López Mateos - Primera Plana de La Jornada Morelos, domingo 22 de agosto"
Periódico de circulación nacional, en el suplemento del estado publica el incendio que devoró gran parte de los comercios de la nave principal.
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0405

Imagen 275. Página 318
"Grandes llamas en la Nave Principal del Mercado ALM"
Vista del incendio en el Mercado Adolfo López Mateos desde los andenes para transporte público
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0403

Imagen 276. Página 318
"Policías resguardando las inmediaciones del Mercado ALM"
Policías resguardando el Mercado ALM desde los andenes
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0402

Imagen 277. Página 319
"Bombero Interior del Mercado ALM"
Bomberos luchando contra el incendio en el Mercado ALM
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0404

Imagen 278. Página 320
"Bombero y fuego en el Mercado ALM"
Bombero admirando la nube de humo dentro del Mercado ALM
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0400

Imagen 279. Página 320
"Fuego en la Nave Principal"
Vista del Mercado incendiándose
Cuernavaca, Morelos (2010.08.21)
Fotografía análoga digitalizada, Hernán Osorio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0401

Imagen 280. Página 322
De chiquito me encantaban esos caballos".
Panorámica a color del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía con dron, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0333

Imagen 281. Página 323
Resiliencia al COVID
Lona que manifestaba que el mercado durante la pandemia del COVID-19 permaneció abierto para el público.
Cuernavaca, Morelos (2026.10.27)
Fotografía digital, María de Lourdes Meléndes R.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM056

Imagen 282. Página 325
"José, Taquería El Paisano"
Escaleras de la sección jarcia. Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.30)
Fotografía digital, Melania Cuernavaca, Morelos (2026). Fotografía análoga, Dolores Parral.
Colección: Entre puestos y pasillos Código MX-17-07-EPYP-0270
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0019

Imagen 283. Página 325
Comer rico"
Pasillo de la nave principal del Mercado ALM; se observan diversos comercios que ofertan legumbres y vegetales.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0296

Imagen 284. Página 326
"La pasión es nuestra"
Área de rabanitos del Adolfo López Mateos, comerciantes y clientes.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0353

Imagen 285. Página 327
"La oferta del día: $18 el kilo".
Puesto de verduras en el interior de la nave principal en la madrugada, mientras sus propietarios acomodan su mercancía.
Cuernavaca, Morelos. (2023.09.07).
Fotografía blanco y negro análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0286

Imagen 286. Página 328
"Pollos rostizados"
Pasillo principal de la nave del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0011

Imagen 287. Página 328
"Especias"
Área de hierberías y abarrotes de la nave principal. Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.30)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0026

Imagen 288. Página 329
"La Güera"
Un momento en el horario de la llegada de mercancía al Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. (2023.09.07).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0278

Imagen 289. Página 329
Pan de muerto de Totolapan"
Pan característico de la conmemoración de los fieles difuntos de la comunidad de Totolapan. El cual comercializan en esta temporada dentro del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.01).
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM040

Imagen 290. Página 330
Frutas exóticas"
Puesto de frutas "finas"; algunas no tan comunes o bien su manejo requiere de mucha atención y cuidado.
Cuernavaca, Morelos (2020.02.11)
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM0136

Imagen 291. Página 331
Pasillo 4 Principal de la Virgen"
Nave principal del mercado ALM. Eli Flores, está al frente de su puesto de vegetales.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.21)
Fotografía digital, Philip Ethington
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-EPYP-0420

Imagen 292. Página 331
"La sopa"
Mezcla de verduras: col, chícharos, espinaca, zanahoria y garbanzos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0035

Imagen 293. Página 332
Alejandro Alfonso, "La Vencedora"
Experto en el manejo del pollo por piezas.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0113

Imagen 294. Página 333
Andrés Fernando "Viseras la fortaleza"
Tablajero, experto en el corte y manejo de vísceras.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0022

Imagen 295. Página 334
"Mano amiga, traición que obliga"
Un camión, comerciantes y clientes de la zona del circo
Cuernavaca, Morelos. (2023.09.07).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0285

Imagen 296. Página 336
¿Qué va a llevar mi clienta?
Comerciante de vegetales durante la pandemia del 2020
Cuernavaca, Morelos (2020.09.18).
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM062

Imagen 297. Páginas 336 y 337
"Puestos de la bóveda principal 4/4"
Pasillo 4, área de pollerías del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0003

Imagen 298. Página 338
"Cempasúchil"
Patio previo a las escaleras del Puente del Dragón (detrás de la Virgen), Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0015

Imagen 299. Página 339
"Pollería El Faisán 2/2"
Pasillo principal de la nave del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0006

Imagen 300. Página 339
Frágil, no estibar"
Nave principal del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (2023.09.07).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0279

Imagen 301. Página 340
Puestos Bóveda principal ¼
Interior de la nave principal del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0074

Imagen 302. Página 342
"Reflexión - volante mimeografiado de la Dirección General de Seguridad y Protección Civil del Mercado Adolfo López Mateos"
Volante informativo que satiriza e invita a tener cuidado y hacer conciencia sobre la limpieza.

Cuernavaca, Morelos. 27.09.2010
Volante impreso/Fotografía digital. Autor: Dirección General de Seguridad y Protección Civil del Mercado Adolfo López Mateos
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0434

Imagen 303. Página 342
¿Dónde jugarán las niñas?
Pasillo del segundo piso del edificio de ropa del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (2006.06.26).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0364

Imagen 304. Página 342
“Antes todo esto era monte.”
Pasillo del segundo piso del edificio de ropa del Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (2023.09.07).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0287

Imagen 305. Página 343
“Doña Claudia, en la ollita azul”
Pasillo de carbonerías del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.30)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0017

Imagen 306. Página 343
“Doña Juanita, con falda de musgo”
Pasillo de carbonerías del Centro Comercial Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.30)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0016

Imagen 307. Páginas 344 y 345
“El mercado grande”
Panorámica del Mercado Adolfo López Mateos, visto desde los andenes.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27)
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM083

Imagen 308. Página 346
“Celosías ¼”
Primer piso del edificio de ropa del mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27).
Fotografía digital, Melania Sevilla.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM068

Imagen 309. Página 346
“Andenes”
Panorámica a color de la zona de andenes y paraderos dentro del Mercado Adolfo López Mateo.
Cuernavaca, Morelos. (206.06.26).
Fotografía con dron, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0321

Imagen 310. Página 348
“Aire 2”
Panorámica a color de la zona de andenes y paraderos dentro del Mercado Adolfo López Mateo.
Cuernavaca, Morelos. (206.03.10).
Fotografía análoga digitalizada, Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0302

Imagen 311. Página 349
“Panorámica andenes 2”
Vista a color de la zona de andenes y paraderos dentro del Mercado Adolfo López Mateo.
Cuernavaca, Morelos. (206.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0323

Imagen 312. Página 349
Tumba falsa”
Carros de introductores llegando para la descarga en el estacionamiento de introductores del Mercado Adolfo López Mateo.
Cuernavaca, Morelos. (206.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0380

Imagen 313. Página 349
“Envidiosa”
Una cama improvisada entre las cajas de verdura.
Cuernavaca, Morelos. (206.06.26).
Fotografía analógica digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0370

Imagen 314. Página 350
Estacionamiento norte de día
El estacionamiento norte realiza la función principal para la que se diseñó en un horario de 10:00 am hasta las 6:30 pm, que es cuando comienzan a llegar los introductores.
Cuernavaca, Morelos (2026.10.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM081

Imagen 315. Página 351
“Estacionamiento norte de noche”
El estacionamiento norte funciona desde las 19:00 h hasta las 10:00 h como un punto de venta y distribución de comerciantes mayoristas e introductores.
Cuernavaca, Morelos (2018.01.03)
Fotografía digital, María de Lourdes Meléndes Rodríguez
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM0159

Imagen 316. Página 351
Estacionamiento norte rayando el sol”
Amanecer en el estacionamiento norte durante la presentación del proyecto “Los hijos e hijas del mercado”. Evidencias.
Cuernavaca, Morelos (agosto del 2021)
Fotografía digital: Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-201

Imagen 317. Página 352
“El circo”
Panorámica a color de la sección “El circo” y la avenida Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos. (206.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0329

Imagen 318. Página 353
El circo 1
Pan de muerto de Totolapan”
Pan característico de la conmemoración de los fieles difuntos de la comunidad de Totolapan. El cual comercializan en esta temporada dentro del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos (2022.11.01).
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM040

Imagen 319. Página 353
El circo 1”
El circo por la mañana, centro comercial ALM.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.27)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0046

Imagen 320. Página 354
“Eva y su familia”
Cuernavaca, Morelos (2026.08.08)
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM0157

Imagen 321. Página 355
“Estibadores ½”
Amistad, cuatitud. El estibador mueve las mercancías que adquirió el cliente al comerciante. Llevándolas al vehículo que las transportará hacia el consumidor final.
Cuernavaca, Morelos (2021.06.01)
Fotografía digital, María de Lourdes Meléndes Rodríguez
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM0146

Imagen 322. Página 355
“El japonés y su equipo de trabajo”
Equipo de trabajo del introductor conocido como “el Japonés”.
Cuernavaca, Morelos (2022.10.27).
Fotografía digital, Benjamin Torres Meléndes.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07-MALM058

Imagen 323. Página 356
“Forrando el huarache”
Artesano, en el proceso de la confección de huarache. Segundo piso del edificio de ropa. del Mercado Adolfo López Mateos
Cuernavaca, Morelos (2020.08.22)
Fotografía digital: Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0131

Imagen 324. Página 357
Taller de huarache artesanal “Facundo Urueta”
De izq. a la derecha. Facundo Urueta, Ricardo Garcia, Gregorio Bruno y Agustin Bruno
Cuernavaca, Morelos (2020.08.27)
Fotografía digital: María de Lourdes Meléndes R.
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0136

Imagen 325. Página 357
Huaraches en gestación”
Artesano, en el proceso de la confección de huarache. Segundo piso del edificio de ropa. del Mercado Adolfo López Mateos
Cuernavaca, Morelos (2020.08.22)
Fotografía digital: Melania Sevilla
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0134

Imagen 326. Páginas 358 y 359
“Panorámica norte-sur”
Fotografía de gran angular que sigue el eje longitudinal norte-sur del centro comercial.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0328

Imagen 327. Página 360
“Parque Cri-cri”
Pasillo del parque. Atrás la gasolinera, adelante el Mercado ALM. Temporalidad: Pandemia del COVID-19
Cuernavaca, Morelos (2020.12.11)
Fotografía digital: Benjamin Torres Meléndes
Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-0135

Imagen 328. Página 360
“El cri-cri”
Parque El Cri-cri, av. Adolfo López Mateos esq. Guillermo Gándara, colonia Amatitlán.
Cuernavaca, Morelos (2026)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0041

Imagen 329. Página 361
“Cancha Parque Cri-Cri 2”
Toma cenital a color del área deportiva que acentúa la relación entre la infraestructura de esparcimiento. La imagen documenta cómo estos espacios abiertos actúan como pulmones amortiguadores y puntos de cohesión social para las familias.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0319

Imagen 330. Página 361
“Chichi”. Vista general de la nave principal del Mercado Adolfo López Mateos observada desde la terraza del MMAC.
Cuernavaca, Morelos. (2026.03.05).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0291

Imagen 331. Página 363
“De aquí para allá”
Perspectiva aérea a color, ubica a la nave del Mercado Adolfo López Mateos como el verdadero pulmón popular y comercial de Cuernavaca, articulando el movimiento masivo de bienes y personas.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía con don. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0341

Imagen 332. Página 364
Título: Obra pública después de la demolición del mercado “Benito Juárez”
Autor: Ibarra
Lugar: Cuernavaca, Morelos, México.
Fecha: 25 de marzo de 1965
Fondo: Archivo “Valentín López González”
Serie: Demolición del mercado “Benito Juárez”
Inventario: 2858
Fototeca “Juan Dubernard”, Centro INAH Morelos
Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Imagen 333. Página 364
“Crucero de degollado”
Intersección vial con fuerte presencia de actividad mercantil popular, puestos fijos y semifijos.
Cuernavaca, Morelos. (2026.01.16).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0261

Imagen 334. Página 365
“Se rifa el don”
Plaza Degollado, espacio de encuentro donde convergen actividades comerciales, tránsito peatonal y convivencia social.
Cuernavaca, Morelos. (2026.03.05).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0310

Imagen 335. Página 366
“Interior Plaza Degollado 1”
Locales comerciales al interior de la Plaza Degollado
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0182

Imagen 336. Página 366
“Interior Plaza Degollado 1”
Locales comerciales al interior de la Plaza Degollado
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0183

Imagen 337. Página 367
Decapitado”
Interior del Puente del Dragón.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.06).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0367

Imagen 338. Página 368
“Interior Plaza Plata”
Locales comerciales al interior de la Plaza de Plata, hoy llena de comercios con “maquinitas tragamonedas”.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0185

Imagen 339. Página 369
“Entrada Puente del Dragón 2”
Acceso a la zona comercial “Puente del Dragón”, que conecta con el Mercado Adolfo López Mateos.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0180

Imagen 340. Página 370
“Plaza Lido 1”
Locales comerciales al interior de la plaza. Vista desde la calle Arteaga
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0175

Imagen 341. Página 370
“Plaza Lido 1”
Locales comerciales al interior de la plaza. Salida a Clavijero - Arcos
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0176

Imagen 342. Página 370
“Pasaje Guerrero”
Pasaje Comercial sobre la calle de Guerrero
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0194

Imagen 343. Página 371
“Zapata 1”
Monumento al general Emiliano Zapata, ubicado en la plaza de armas. Vista desde la calle de Gutemberg.
Cuernavaca, Morelos (2026.05.28)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0155

Imagen 344. Páginas 372 y 373
“Yo sí sentí el llamado mundialista”
Panorámica, que muestra cómo los espacios se adaptan con base en las necesidades, en actividades festivas o de la temporalidad.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.18).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0313

Imagen 345. Páginas 374 y 375
“Zona comercial”
Vista cenital de la zona comercial de Cuernavaca desde calle Degollado hasta calle Gutemberg.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0383

Imagen 346. Página 376
“Tepetates 2”
Calle Arteaga, Barrio de Tepetates.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.01)
Fotografía digital, Melania Sevilla
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0167

Imagen 347. Página 376
“Calle Arteaga general 2”
Vista de la calle de Arteaga, desde la calle No Reelección; al fondo, la Iglesia de Jesús de Nazareth (Tepetates).
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0031

Imagen 348. Página 377
“Aragón y León 2”
Imagen capturada desde la calle de Matamoros.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0028

Imagen 349. Página 377
“Plaza Lido”
Panorámica de la Plaza Lido desde la calle de Clavijero
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0018

Imagen 350. Página 378
“Hotel Moctezuma 3”
Entrada Plaza Comercial Moctezuma
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0061

Imagen 351. Página 378
“Pasaje Tajonar 1”
Pasillo del Pasaje Tajonar visto desde la calle Guerrero.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0086

Imagen 352. Página 379
“Pasaje Noria 1”
Vista desde la calle No Reelección
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0109

Imagen 353. Página 379
“No reelección esquina con Degollado 3”
Panorámica de la esquina de la calle No Reelección y calle Degollado.
Cuernavaca, Morelos (2026.06.27)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0104

Imagen 354. Página 380
Escaleras costado Palacio de Gobierno 2”
Panorámica del pasillo entre Palacio de Gobierno y Correos de México.
Cuernavaca, Morelos (2026.01.23)
Fotografía digital, Alejandro Linares
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0055

Imagen 355. Página 381
“Aire I”
Vista aérea de sur a norte del Mercado Adolfo López Mateos que permite observar la magnitud del conjunto comercial y su relación con el tejido urbano circundante.
Cuernavaca, Morelos. (2026.03.10).
Fotografía análoga digitalizada. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0301

Imagen 356. Página 382
“Hijas e hijos del mercado”
Evento de presentación del proyecto “Los hijos e hijas del Mercado” Evidencias.
Cuernavaca, Morelos (agosto del 2021)
Fotografía digital: Melania Sevilla

Colección: Los hijos e hijas del Mercado
Código MX-17-07- MALM-200

Imagen 357. Página 383
"Sobreviviente 1"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-046

Imagen 358. Página 383
"Sobreviviente 2"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-047

Imagen 359. Página 383
"Sobreviviente 3"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio.
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-048

Imagen 360. Página 389
"Sobreviviente 4"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0449

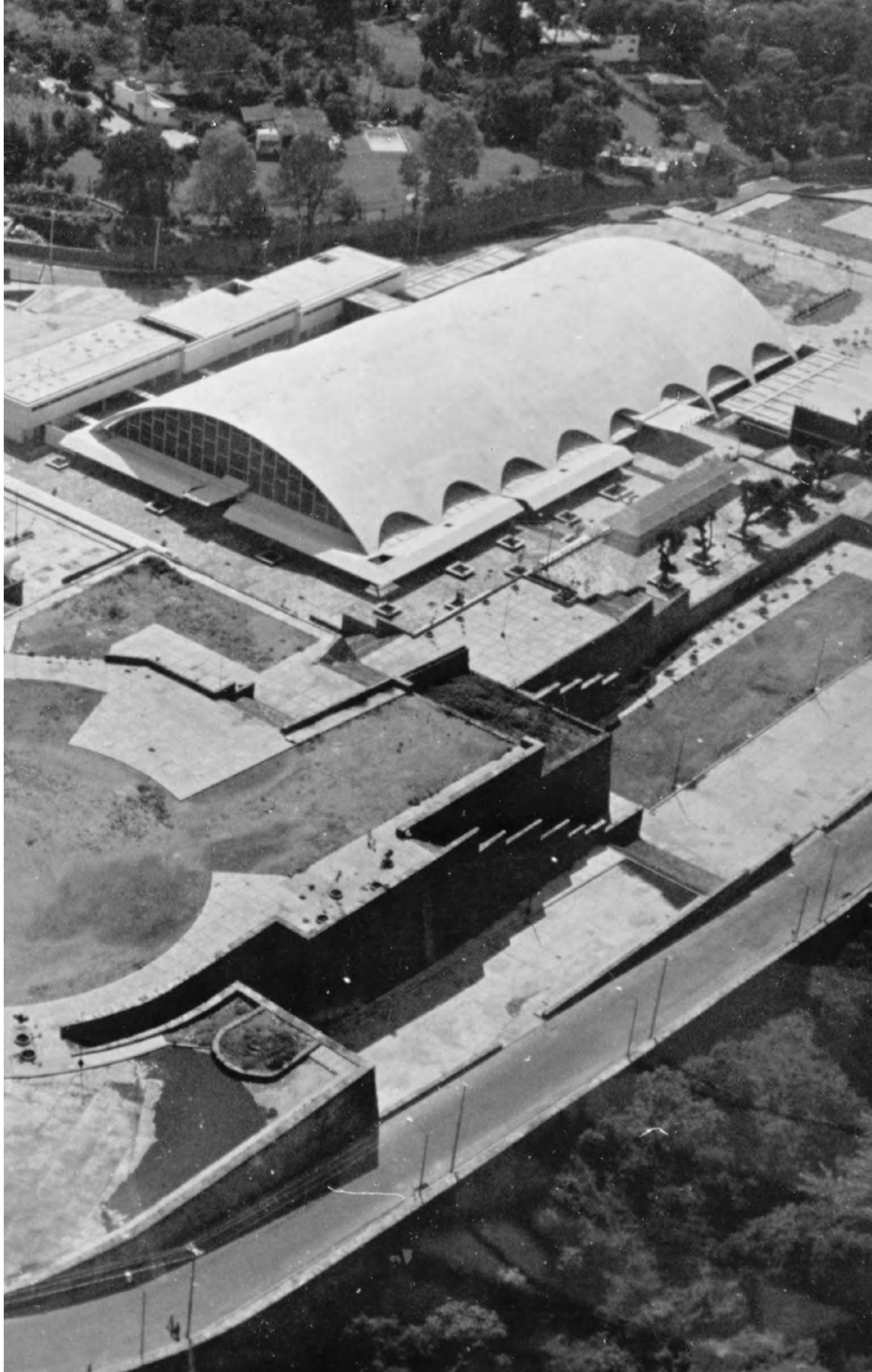
Imagen 361. Página 389
"Sobreviviente 5"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0450

Imagen 362. Página 389
"Sobreviviente 6"
Imagen que sobrevivió a los incendios del 2002 y 2010 del Mercado ALM.
Cuernavaca, Morelos. Aprox. de 1980-1989.
Fotografía análoga impresa en papel. Autor: Grupo Audaz (Silverio Sainz, Don Humberto, Cuahutemoc y el Matador)
Localización de originales: Taller de Silverio
Colección: Entre puestos y pasillos
Código MX-17-07-EPYP-0451

Imagen 363. Páginas 390 y 391
Suriano"
Panorámica a color de Cuernavaca. Vista del norte hacia el sur.
Cuernavaca, Morelos. (2026.06.26).
Fotografía de dron. Dolores Parral
Colección: Entre puestos y pasillos
MX-17-07-EPYP-0381

Mar²a de Lourdes Mel@ndes Rodr²guez

Firmado digitalmente porMar?a de Lourdes Mel?ndes Rodr?guez
DN: cn=Mar?a de Lourdes Mel?ndes Rodr?guez gn=Mar?a de Lourdes Mel?ndes Rodr?guez c=MX Mexico l=MX Mexico o=Antropolog?a de Primavera ou=Investigadora e=loumelendes@gmail.com
Motivo:Soy el autor de este documento
Ubicaci n:Morelos, M?xico
Fecha:2026-09-21 08:27-06:00





Antropología de Primavera

INAH

Cultura
Secretaría de Cultura

SISTEMA DE APOYOS
A LA CREACIÓN Y
PROYECTOS CULTURALES